



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

**CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE
MÉXICO Y CENTROAMÉRICA**

T E S I S

RIVALIDADES EN FRONTERA DIÁLOGO Y FESTIVIDAD RELIGIOSA ENTRE JACALTECOS Y MAMES EN LA FRONTERA DE MÉXICO Y GUATEMALA

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRA EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS

PRESENTA

NANCY FELIPE GUTIÉRREZ

COMITÉ TUTORIAL

**DIRECTORA DRA. ASTRID MARIBEL PINTO
DURÁNDRA. MÓNICA AGUILAR MENDIZÁBAL
MTRO. ALBERTO VALLEJO REYNA**



San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Marzo de 2017

2017 Nancy Felipe Gutiérrez,

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

1ª Avenida Sur Poniente núm. 1460

C.P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México

www.unicach.mx

Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica

Calle Bugambilia #30, Fracc. La Buena Esperanza, manzana 17, C.P. 29243

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

www.cesmeca.unicach.mx

ISBN: **978-607-543-009-6**

REPOSITORIO INSTITUCIONAL DEL CESMECA-UNICACH



Rivalidades en frontera. Diálogo y festividad religiosa entre jacaltecos y mames en la Frontera de México y Guatemala. Por Nancy Felipe Gutiérrez, se encuentra depositado en el repositorio institucional del CESMECA-UNICACH bajo una licencia Creative Commons reconocimiento-nocomercial-sinobradervada 3.0 unported license.

Dedicatoria

A Aurelio y Gladis, mis padres.

Gracias

Porque a pesar de no siempre responder a la Vida por sus múltiples bendiciones, me ha premiado al ponerme en este camino que hoy llega a una de sus etapas. Agradezco a Ella por haber puesto sus ojos en mí.

Reconozco que mucho de lo que he podido avanzar en este caminar vino de personas que tendieron a mi paso posibilidades para crear y continuar la carrera. Sobre todo al pueblo jacalteco y mame por permitir que entrara a su universo religioso y tomara su palabra.

A este centro de estudios por confiar en mi trabajo e impulsarme en el quehacer investigativo. Sin la enseñanza de los académicos la tarea hubiera sido más complicada. Siempre diciendo: “tú puedes”, la Dra. Astrid Pinto Durán fue y es parte indispensable en lo que ahora presento. Dra. Mónica Aguilar Mendizábal, mi agradecimiento por la lectura minuciosa a mi trabajo y por creer que en lo que hacía y podía llegar a hacer. Mtro. Alberto Vallejo Reyna, la visión que puso en mí de “irrupir desde la frontera”, me ayudó ir buscando mi posición en ese espacio y tiempo que hoy presento. Cada una de sus observaciones y sugerencias estructuran este trabajo.

Dentro de esta gratitud, mis padres juegan un papel importante. Aún recuerdo el recorrido por el camino rumbo a Santa Ana Huista, Guatemala, por donde mis padres pasaban con mis abuelos, o la ida a las cofradías donde mi madre, con sus pláticas, terminaba dándome el camino para iniciar la conversación con algún anciano o anciana.

Compañero, gracias por ser parte de esta aventura y por las desveladas en las ceremonias. Hermanas y hermano: “¡apurate porque ha de ser bien bonito que conozcan cómo se vive aquí!”. Amigas y amigos, cada una de sus palabras fueron motivo para continuar y terminar lo que empecé.

Índice

Introducción	8
Capítulo I: Generalidades de la investigación	16
1.1 Construcción del problema	16
1.2 La pregunta	17
1.3 Objetivo general	17
1.4 Objetivos específicos.....	17
1.5 Justificación.....	18
1.6 Estado del arte.....	19
1.7 Ruta teórica metodológica para la construcción de conocimiento	25
1.8 Técnicas de investigación	28
Capítulo II: Reconstruyendo la historia de dos pueblos fronterizos	30
2.1 La frontera como elemento primordial para la reconstrucción histórica	30
2.2 Primer momento: la finca.....	32
2.2.1 <i>Heterogeneidad en la concepción de este espacio y tiempo</i>	32
2.3 Segundo momento: el ejido.....	39
2.3.1 <i>Reparto de tierras y sus fronteras: “los mojones dicen también que somos diferentes”</i>	39
2.4 Pueblo popti’	42
2.5 Pueblo mame.....	47
2.6 Barrio en disputa: “no somos de aquí ni de allá, somos los dos”	56
2.7 Tercer momento: el hoy	63
2.7.1 <i>“Mucho de lo pasado sigue viéndose en los ejidos pero de diferente manera”</i>	63
Capítulo III Dispersión de la sacralidad	67
3.1 En diálogo con el protestantismo	67
3.2 “No puede haber mejor lugar para el catolicismo que el pueblo jacalteco”	75
Capítulo IV Virgen de Guadalupe.....	79
4.1 En torno a la nueva patrona, la virgen de Guadalupe.....	79
4.2 Dialogando en el umbral del otro	83
4.3 Hacia el acontecimiento: el peregrinar de las Vírgenes	93
4.3.1 <i>El don de ver al mundo en interacción y coexistencia</i>	98

Capítulo V Virgen de Candelaria	103
5.1 El peregrinar de la virgen de Candelaria: del pueblo popti' al mame	103
5.2 La veintena de Candelaria.....	107
5.3 Candelaria en pueblo mame	120
5.4 Cofradías en frontera	132
Capítulo VI Jesús Nazareno o Cristo Milagroso.....	143
6.1 Más allá de la frontera, el peregrinar del pueblo popti' y el mame	143
6.2 Experiencia compartida	146
6.3 ¿Y los otros?.....	150
Ejecución de voces	158
In conclusiones.....	165
Referencias	169
Anexos	170

Índice de imágenes

Imagen 1. La “casa grande” o finca San José Montenegro, estancia que todavía lleva su nombre.....	33
Imagen 2. Don Marcos Salas, uno de los últimos ancianos de El Pacayal.....	34
Imagen 3. Párrafos del mensaje del Presidente de la República para los habitantes de Guadalupe Victoria.....	41
Imagen 4. Vista panorámica del ejido Guadalupe Victoria.....	43
Imagen 5. Documento que ampara la propiedad y posesión de la tierra por la Secretaría de la Reforma Agraria.....	44
Imagen 6. Cruz colocada antes del mojón que divide a El Pacayal de Guadalupe Victoria.....	46
Imagen 7. Vista panorámica del ejido El Pacayal.....	48
Imagen 8. Doña Josefa Felipe.....	52
Imagen 9. Censo definitivo con el número de los individuos con derechos ejidales.....	55
Imagen 10. La cercanía de ambos ejidos es evidente.....	57
Imagen 11. Localización de iglesias en la cabecera ejidal de El Pacayal.....	68
Imagen 12. Don Raúl Mazariegos Ambrosio, apóstol del Movimiento Monte Tabor.....	70
Imagen 13. De izquierda a derecha: virgen de Candelaria, virgen de Guadalupe y Jesús de Nazaret.....	80
Imagen 14. Recolectores de flores en la montaña Pico de Loro.....	84
Imagen 15. El Sarro, centro ceremonial en Guadalupe Victoria.....	85
Imagen 16. Los Sagales (derecha) y el Bailemorero (izquierda) encabezan la peregrinación de la virgen de Guadalupe.....	87
Imagen 17. Momento en que la Virgen sale de la iglesia rumbo a la casa del capitán.....	88
Imagen 18. Decoración del carro alegórico que conducirá a la virgen de Guadalupe al ejido vecino.....	90
Imagen 19. Entrada al barrio San Isidro.....	95
Imagen 20. Mojón entre Guadalupe y El Pacayal.....	96
Imagen 21. El encuentro.....	97
Imagen 22. La marimba.....	98
Imagen 23. Los tambores y la chirimía.....	100

Imagen 24. Llegada de la cofradía a la iglesia.....	101-102
Imagen 25. Salida de la cofradía de don Caralampio de la iglesia.....	108
Imagen 26. Al fondo se observa el espacio que recibirá a la cofradía de don Caralampio.....	109
Imagen 27. Altar de la virgen de Candelaria. Cofradía de don Amadeo.....	110
Imagen 28. El tambor y la chirimía frente al altar.....	111
Imagen 29. La virgen de Candelaria recorre las calles de El Pacayal.....	115
Imagen 30. Una de las imágenes de la virgen de Candelaria, la cual estuvo en la cofradía, es colocada junto al altar principal.....	116
Imagen 31. Doña Etelevina Felipe Matías, catequista de la iglesia San Judas Tadeo.....	117
Imagen 32. Se observa el privilegio de los maitines: llevar la cera (los cohetes).....	118
Imagen 33. La virgen de Candelaria en su altar.....	119
Imagen 34. Misa para bendecir a Niños.....	121
Imagen 35. Actos de fe.....	122
Imagen 36. Ya en el altar, muchas de las personas bendijeron sus velas.....	123
Imagen 37. La decoración del altar.....	124
Imagen 38. Fachada principal de la iglesia en honor a Jesús Nazareno o Cristo Milagroso en Santa Ana Huista, Guatemala.....	127
Imagen 39. El “camino viejo” y el “camino nuevo” a Santa Ana Huista, Guatemala.....	129
Imagen 40. Jesús Nazareno o Cristo Milagroso.....	130
Imagen 41. Las plegarias al Milagroso.....	131
Imagen 42. Doña Amelia Díaz.....	134
Imagen 43. La decoración del altar.....	139
Imagen 44. Fachada principal de la iglesia en honor a Jesús Nazareno o Cristo Milagroso en Santa Ana Huista, Guatemala.....	143
Imagen 45. El “camino viejo” y el “camino nuevo” a Santa Ana Huista, Guatemala.....	145
Imagen 46. Jesús Nazareno o Cristo Milagroso.....	148
Imagen 47. Las plegarias al Milagroso.....	150
Imagen 48. La manzanilla, hierba por excelencia para visitar a Jesús Nazareno.....	151
Imagen 49. Doña Florentina Méndez.....	153

Introducción

El viento tira hacia el sur, y rodea al norte; va girando de continuo, y a sus giros vuelve el viento de nuevo.

Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena; al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo.

(Eclesiastés 1:6,7)

Hablo desde la frontera. No visto de huipil ni corte porque se lo prohibieron a los abuelos. Soy el resultado de aquella prohibición. La lengua de mi pueblo sólo se escucha en los rincones de las casas, pero cada vez que suenan los sones de las danzas sé que algo de mí está no sólo donde lo vivo, sino más allá de la frontera.

Vivir en el límite permite saberse no sólo mexicana y guatemalteca, sino mame, jacalteca, chuje, tojolabal, etc., pues cada uno de los pueblos que fueron cortados por la línea fronteriza experimenta realidades diferentes y construyen significados que permiten interrelacionarse con los otros y consigo mismo.

Dos ejidos de la región Sierra en la frontera Sur de Chiapas, un pueblo jacalteco y otro mame (Guadalupe Victoria y El Pacayal, pertenecientes al municipio de Amatenango de la Frontera), son los espacios donde estudié el discurso religioso para dar cuenta de las complejas relaciones que guardan estos dos ejidos entre sí y, a través de estos discursos, de la heterogénesis y polifonía de sus experiencias religiosas, comprendí que esta complejidad es resultado de vivir en una zona fronteriza.

Si bien Mijaíl Bajtín considera la comunicación discursiva y, como parte de ella, los enunciados como inconclusos, así también es la vida social en estos espacios, siempre en frontera, al límite, entre la estructuración y la transformación, la resignificación de cada acto de la vida, siendo el discurso religioso un universo pleno de significaciones.

En la actualidad, tres son las festividades religiosas que comparten estos pueblos: en honor a la virgen de Guadalupe, virgen de Candelaria y Jesús Nazareno o Cristo Milagroso. Actos que

nombran, a través del discurso, espacios y tiempos que integran hoy los cinco capítulos de esta investigación. Capítulos que tejen y destejen la religiosidad que han creado estos ejidos en su compleja relación social. Complejidad religiosa vista a través de su historia y de la práctica de cada una de sus festividades.

Iniciar el primer capítulo con las **Generalidades de la investigación** permitirá exponer un panorama de los elementos que delimitan este trabajo. Desde lo que se ha problematizado, cuál ha sido la interrogante que llevó a plantear dicho problema, lo que se busca con la investigación, el por qué estudiar esa realidad, lo que se ha venido hablando del tema, y cuál es la propuesta para llegar al objeto de conocimiento. Las categorías de análisis de Bajtín: polifonía, conclusividad y acontecimiento, me servirán de apoyo para mi análisis y comprensión de los discursos que estos pueblos construyen sobre sí mismos y su religiosidad.

Si bien la historia por ellos narrada va más allá de las tres categorías que enmarcan la reconstrucción histórica presentada en el segundo capítulo: la finca, el ejido y el hoy, son estos tres los que guiarán la presentación de la historia de estos pueblos. Momentos encarnados en su memoria que les permite hablar de su pasado, reconstruir su presente y pensar en el futuro. Donde su concepción de frontera permea tiempos y espacios que permiten reconocerse o negarse como jacaltecos o mames.

El capítulo III, junto a los capítulos IV y V, abre el escenario donde los actores entran a escena en tiempos y espacios determinados. Etnografías que permiten conocer el ámbito discursivo compartido, pese a todas las tensiones que se dan entre estos pueblos. Mostrando la intensa ritualidad que comparten jacaltecos y mames, siempre entre lindes, entre fronteras. Etnografías que permiten acercarnos a las múltiples voces que generan un concierto religioso y a los espacios que han sido resignificados en el tiempo.

En la primera etnografía, la festividad en honor a la virgen de Guadalupe, hará de Guadalupe Victoria el centro donde los peregrinos arribarán para celebrar, junto a guadalupanos, el ritual que ha instaurado la celebración de esta virgen en este ejido jacalteco. Acontecimiento que posibilita conocer las fronteras simbólicas que ha creado cada pueblo, como también la manera en que estas fronteras son traspasadas en nombre del acto religioso.

Los discursos en torno a la virgen de Candelaria expuestos en el capítulo IV son enmarcados en una etnografía de esta festividad, pues para estos pueblos es la principal festividad que ha contribuido a fortalecer la compleja relación social existente entre Guadalupe Victoria y El Pacayal. Ambos pueblos reclaman la pertenencia original de la Virgen. Narran cómo la virgen de Candelaria llegó a ser parte de su realidad instaurando los tiempos y espacios de la festividad (la Veintena de Candelaria, en Guadalupe Victoria y, respetando el santoral católico, el 2 de febrero en El Pacayal). Cada uno de los participantes reivindica su adhesión a tal o cual tiempo festivo, y con ello el reconocimiento o la negación de ser jalcateco o mame.

Más allá de las fronteras simbólicas que comparten estos pueblos, la tercera etnografía que estructura el quinto capítulo, tiene como escenario Santa Ana Huista, Guatemala. Ahí, Jesús Nazareno o Cristo Milagroso es quien permite el desplazamiento de las personas de estos ejidos a tierras guatemaltecas. Movimiento que transgrede no sólo la frontera geográfica y política, sino que convierte este espacio en sagrado por excelencia, el punto donde jalcatecos y mames se encuentran entre sí mismos y con los otros.

Identificar estas voces que han entrado en concierto para la enunciación polifónica del universo religioso fue un primer paso metodológico. Identifiqué la voz de los antepasados en cuanto a los Abuelos o a la Madre Tierra; el discurso del catolicismo oficial; la huella del discurso del Estado- Nación, y el de las nuevas iglesias protestantes.

El siguiente paso metodológico fue identificar los enunciados más significativos de estos discursos, mismos que estructuran el presente trabajo. Estos discursos heterogéneos muestran no sólo la multiplicidad de voces, sino el momento en que ellas han cedido tiempo y espacio a otras voces que también son partícipes en la elaboración de respuestas, afirmaciones o negaciones de enunciados heterogéneos y complejas relaciones sociales. Para Bajtín:

Nuestro discurso cotidiano práctico está lleno de palabras ajenas: con algunas fundimos completamente nuestras voces olvidando su procedencia, mediante otras reafirmamos nuestras propias palabras reconociendo su prestigio para nosotros y, finalmente, a otras las llenamos de nuestras propias orientaciones ajenas u hostiles a ellas (2003: 284).

Pero en cada una de las situaciones, Mijaíl Bajtín, reconoce, la presencia del otro, sin el cual la comunicación discursiva no puede darse.

Indiscutiblemente el discurso está lleno de otros que han hablado primero. Cada uno portador de su propia verdad, con sus posiciones individuales. Individualidades no en tanto ser único y absoluto, sino en cuanto tener los mismos derechos de todos los que participan en el diálogo. La diferencia abre el camino para ser partícipe de la comunicación. La verdad propia y ajena se reconocen en el universo dialógico.

Todo aquel que desee entrar al diálogo de la vida, considero, debe reconocer que no está sólo. Todo está vuelto hacia el exterior, está dialogizado. “Ser significa ser para otro y a través del otro, ser para sí mismo” (Bajtín, 2003: 324). En esta lógica, no puede haber diálogo sin que los hablantes miren todo aquello que los determina. Conscientes o no, nadie escapa de la ayuda del otro para nombrarse así mismo.

Sostengo que aunque entre los pueblos fronterizos que atiendo en esta tesis, existen diferencias y rivalidades, así como multiplicidad de planos y voces, estas voces se unen en una polifonía. Esta categoría analítica de Bajtín hace referencias a la unión de elementos (voces) heterogéneas e incompatibles. “Las voces permanecen independientes y se combinan en una unidad de un orden superior en comparación con la homofonía” (Bajtín, 2003:38). En esta tesis propongo que las fronteras individuales o, incluso, étnicas de jalcatecos y mames son reelaboradas permanentemente en busca del acontecimiento, de la armonía.

La polifonía, para Bajtín, es un principio de estructura. Nada se queda fuera. Todo participa, de alguna u otra manera, en el mundo polifónico de la vida. Descubrir el carácter polifacético de la vida y la complejidad de las vivencias humanas es saber que la disposición en que los hablantes se encuentran, está en un orden donde sus voces son igualitarias. No hay una voz de la cual penden todas, como tampoco alrededor de la cual se muevan todas. Al tener todas el mismo derecho, un tema puede ser escuchado desde diferentes perspectivas y llenas de su propia verdad.

Colmada de otros sentidos, de otros contextos, las palabras permiten ser reacentuadas y expresar su propia interpretación. “Ese transcurrir del tema a través de muchas y diferentes voces, es una polifonía y heterofonía de principio” (2003) señala Bajtín, lo que permite ver, a través de la polifonía, un universo formado de muchos universos interactuantes.

El mismo Bajtín señala: “el hablante no es un Adán bíblico que tenía que ver con objetos vírgenes, aún no nombrados, a los que debía poner nombres” (2012:281). Este se enfrenta a la

palabra, la recibe, por medio de la voz del otro y saturada de esa voz. De ahí la importancia de la palabra ajena para comprender la complejidad de las relaciones sociales. Porque cada una de las voces polifónicas que estructuran el universo discursivo, vienen llenas de otras voces que en principio fueron estructuradas por otras, y así hasta el infinito.

En la comunicación discursiva hay una manifestación de lo propio y lo ajeno. Las palabras ajenas introducidas en el discurso del hablante, ineludiblemente se revisten de una nueva comprensión, que es la suya, y de una nueva valoración, es decir, se vuelven bivocales (Bajtín, 2003). Toda comunicación es discursiva porque se habla con el otro. Él, con su palabra, instauro un principio de necesariedad. Pues ni el otro ni el yo pueden ser ellos, sin la intervención y la influencia del uno en el otro.

Hay una necesidad de escuchar (responder) y ser escuchados. El problema inicia cuando sólo se quiere hablar (crear), sin que el otro sea partícipe de ese universo que se forma. Supremacía que trae un mundo donde sólo hay “yo”, y más “yo”. Donde un “nosotros” no existe y un “vos” obedece lo que el “yo” ha hablado.

El estado de necesariedad del que ha hablado Bajtín determina, en gran medida, la comunicación discursiva: el discurso siempre estará estructurado por la palabra ajena y por los modos de reaccionar a ella (2012). Por lo que el encuentro y la interacción con la palabra ajena será uno de los momentos fundantes de toda comunicación, de todo diálogo con la vida.

Así, la palabra ajena, como portadora de vida, se coloca como centro de la existencia del hombre y como perpetuación de éste en el mundo. Al ir de boca en boca, la palabra del hombre se hace eterna y, por lo tanto, infinita.

Para que la palabra del hombre perdure en el mundo, debe ser contestada. Las posibilidades de respuesta son muchas, como múltiples las voces que existen. Sin embargo, en un determinado diálogo, quienes participan pueden percatarse de las posibles respuestas. De ahí la intención con la que el hablante se dirige. La intención como el “momento subjetivo del enunciado” (Bajtín, 2012).

Analizando la poética de Dostoievski, Bajtín señala que a éste “no le importa qué es lo que el héroe representa para el mundo sino, ante todo, qué es lo que representa el mundo para él y qué es lo que viene a ser para sí mismo” (2003:73). Es decir, una vez escuchada y aprehendida

la palabra ajena, al hombre sólo le queda reacentuar y resignificar las palabras de quienes, bondadosamente, han respondido a su palabra. Siempre habrá “algo que sólo él mismo puede revelar en un acto libre, algo que no permiten una definición exteriorizante e indirecta (Bajtín, 2003:90).

Al lograr ese momento, el alto grado de sociabilidad, considero que ahí el hombre comienza a ser inconcluso. No sólo para el otro, sino para sí mismo. Ahí el otro ha cumplido su papel, ha empezado a definir al hombre interior que cada uno lleva dentro. No un hombre concluso, sino un hombre consciente de que para ser él, primero tiene que ser el otro, el otro yo.

Para que el desdoblamiento ocurra, el hombre debe ser investido por la palabra. Una palabra dialogizada que muestre las relaciones de ésta con aquellas que han germinado en el universo discursivo. Sin embargo, para conocer esta palabra dialogizada, es el enunciado el espacio predilecto donde las palabras muestran su capacidad de crear sentido y significado al ser utilizadas por el hablante.

Con esta concepción de fondo, en esta tesis presto atención a los enunciados que jalcatecos y mames han construido a lo largo de su historia e integrando diferentes géneros discursivos que remiten a realidades heterogéneas, múltiples.

Bajtín coloca al enunciado en un lugar fundamental para que la comunicación discursiva pueda darse, para que el hombre exprese su palabra. Al señalar que el discurso puede existir en la realidad tan sólo en forma de enunciados concretos pertenecientes a los hablantes o sujetos del discurso (2012), éste (el discurso) siempre estará vertido en forma de enunciado y pertenecerá a un sujeto discursivo determinado y no podrá existir fuera de esta forma.

Al igual que voces ajenas, hay enunciados propios y ajenos, con los cuales “un enunciado determinado establece toda suerte de relaciones (se apoya en ellos, polemiza con ellos, o simplemente los supone conocidos por su oyente)” (Bajtín, 2012: 255). Carácter de respuesta que permite hablar de un discurso vivo, de un enunciado viviente.

Como unidades de la comunicación discursiva y, por más variados que sean los enunciados, uno de sus rasgos principales son las fronteras. Las cuales

... se determinan por el cambio de los sujetos discursivos, es decir, por la alternación de los hablantes. Antes del comienzo están los enunciados de otros, después del final están los enunciados respuesta de otros (Bajtín, 2012: 257).

Aquí también la necesidad del otro es latente. Siempre está dirigido a alguien. Cada enunciado se caracteriza por su contenido determinado referido a objetos y sentido. Hay una constante interacción con los enunciados individuales ajenos. “Los enunciados no son indiferentes uno del otro, ni son autosuficientes, sino que saben uno del otro y se reflejan mutuamente” (Bajtín, 2012: 277). Es su orientación hacia alguien, su propiedad de estar destinado.

Más allá de las fronteras, de las individualidades, un enunciado crea la totalidad del universo discursivo. No es sólo el reflejo o expresión de algo ya existente, dado y concluido. “Siempre crea algo que nunca había existido, algo absolutamente nuevo e irrepetible... Pero lo creado siempre se crea de lo dado. Todo lo dado se transforma en lo creado” (Bajtín, 2012: 308).

Creación que busca el acontecer de las voces. El instante en que, con todo y su individualidad, pero llenas del otro, se tocan para dar vida al acontecimiento del universo discursivo polifónico.

Sostengo en esta tesis que las festividades religiosas son un acontecimiento que permite un principio de simultaneidad. El don de ver al mundo en interacción y coexistencia. “El último dialogismo, el de la totalidad” (Bajtín, 2003: 32). Ahí, cada sujeto asume su posición con los otros y con el mundo. Todas las voces llegan al acontecimiento polifónico, inconcluso, infinito.

En las fiestas religiosas jacaltecos y mames se han encontrado. No sobre la frontera, la han traspasado y presentan el acontecer de la vida. Comunción de opuestos en cuanto a verdades propias. Comunción de la diferencia para la coexistencia. Encuentro e interacción del hombre con el hombre. “Se manifiesta el hombre dentro del hombre, tanto para otros como para él mismo” (Bajtín, 2003:371). El “otro” como el “otro yo” muestran la posibilidad de ser sí mismos, con ellos y con el mundo.

Surgimiento y actualización de la vida. Todo se mueve y cambia. Nada es estático. La vida cobra vida en el acontecer de la diferencia. Reconocimiento de la palabra como mediadora para que todo suceda. Las relaciones sociales de jacaltecos y mames nos recuerdan, junto con Bajtín,

que nada es para siempre. Todo es ahora y en este instante. Después, empezar de nuevo. Regalo de la vida. El diálogo de la existencia vuelve a moverse más aprisa. En realidad, nunca se detuvo. Las voces han empezado a desprenderse, llenas de las visiones de los participantes. No son las mismas.

Nuevamente el cruce de horizontes. Las voces comienzan a fugarse de donde, por un instante, presentaron el mundo al mundo. No hay nada que impida su partida. Sólo así las voces lograrán sobrevivir al nuevo orden de las cosas al cual se presentan. Al inmovilizarlas, el mundo desaparecería y el hombre en él.

En esta posibilidad de ser contestado, la conclusividad de la que habla Bajtín, las consideraciones inconclusas muestran, junto a otras voces, la expansión de un horizonte investigativo más allá de los límites que puedan percibirse en esta investigación. Apertura que reconoce, en la palabra ajena, su ser.

El infinito, la eternidad, son características de las voces jacaltecas y mames que se conjugan hoy, polifónicamente. El tiempo y el espacio seguirán creando, en esta vivencia fronteriza, nuevas melodías y experiencias sociales, nuevos acontecimientos, nuevas vivencias que reafirman continuamente la necesidad de ser más que uno en el universo.

Capítulo I: Generalidades de la investigación

Es imposible que uno viva sabiéndose concluido a sí mismo y al acontecimiento; para vivir, es necesario ser inconcluso, abierto a sus posibilidades valorativamente, hay que ir delante de sí mismo y no coincidir del todo con aquello de lo que dispone uno realmente.

(Mijaíl Bajtín)

1.1 Construcción del problema

Para jacaltecos y mames la frontera ha significado no sólo quedar en uno u otro lado de la línea, sino la creación de fronteras internas que ha llevado a estos pueblos a estructurar universos religiosos donde se definen a sí mismos en cuanto a la concepción que tienen del otro. Concepción que permitirá acercarse a las voces que hablan de la complejidad de relacionarse en este espacio fronterizo.

Las festividades en honor a la virgen de Guadalupe, la virgen de Candelaria y a Jesús Nazareno o Cristo Milagroso brindan el escenario donde cada pueblo abona elementos distintivos a la realización de las mismas, elementos que han sido resignificados e integrados a su discurso para evocar e invocar tiempos del universo religioso de jacaltecos y mames. Momentos de encuentros y desencuentros que aparecen en el discurso religioso, pero también en cada uno de los enunciados que rige gran parte de la vida social de estos pueblos.

Hablar de complejidad en las interrelaciones de estos ejidos, invita a conocer y comprender cómo estos pueblos están viviendo su diferencia en la coexistencia. Coexistencia marcada por espacios y tiempos nombrados por la palabra ajena que acompaña a cada uno de los que participan en la estructuración y resignificación de su realidad. Palabra ajena comprendida como aquellas voces, ahora reacentuadas, que llegan y se quedan para formar parte del discurso de quien enuncia la palabra.

1.2 La pregunta

La pregunta que guía la presente investigación está formulada en los siguientes términos: ¿Por qué la religión es un espacio enunciativo importante para comprender la complejidad de las relaciones sociales de estos pueblos fronterizos?

1.3 Objetivo general

Conocer, a través del discurso y la etnografía de tres festividades religiosas, la complejidad de las interrelaciones que sostiene Guadalupe Victoria y El Pacayal.

1.4 Objetivos específicos

- Elaborar la reconstrucción histórica de cada uno de los ejidos a partir de revisión de archivos y de entrevistas a ancianos de ambos ejidos.
- Reconstruir la experiencia religiosa y las relaciones que entablan a través de ella las personas católicas de Guadalupe y de El Pacayal.
- Realizar etnografía de la participación del ejido Guadalupe Victoria y El Pacayal en torno al culto de la virgen de Guadalupe, virgen de Candelaria, y de Jesús Nazareno o Cristo Milagroso.
- Construir un cuerpo discursivo que permita identificar los enunciados que muestren el momento en que las voces elaboran la polifonía.
- Identificar las diferentes voces que han entrado en concierto para la enunciación polifónica del universo religioso: los antepasados (Abuelos y la Madre Tierra), el catolicismo oficial, el Estado-Nación y las producidas en la experiencia de la finca.

1.5 Justificación

Dos son los momentos que me permiten expresar los motivos de ser parte de este trabajo: pertenecer a la realidad estudiada y partir a esa realidad desde la academia, esta última como escenario donde he encontrado elementos que permiten estudiar lo que he problematizado, como también el conocimiento teórico para construir mi objeto de conocimiento. Un conocimiento no mayor ni menor a lo que cada uno de los pueblos me ha aportado.

“El gran tiempo” del que habla Tatiyana Bubnova¹, ese traspasar el microdiálogo, donde no es el yo o el otro, sino el nosotros, es el que me permite expresar el primer momento en esta justificación. No es sólo estar ahí, decidir ser partícipe o no, sino haber nacido en esa verdad colectiva, lo que me llevó interrogarme sobre lo ya dado.

“Nosotros somos bien diferentes a los chawilas. Somos indios pero no tan naturales como ellos”² fue la expresión que me motivó a indagar sobre la interacción social de estos pueblos. Pero había otros que también eran un “nosotros”: “ustedes también son indios, nada más que ya no verdaderos como nosotros”³. Esa enunciación inclinó mi deseo por conocer y comprender estos discursos que se encarnan en el universo de estos ejidos fronterizos, de uno de los cuales soy parte.

Esto que me fue dado como primer momento no sólo justifica el hecho investigativo, sino que invita a voltear la mirada con profundidad a esta parte de la frontera sur de México. Saber que en estos límites del Estado-Nación hay realidades reinventándose, resignificándose. No portan ya su vestido, pero siguen reivindicándose y negándose como jalcatecos o mames.

El segundo momento es fundamental en este quehacer. Como espacio de construcción de conocimiento no sólo me ha impulsado e inducido en el tratamiento de la información estudiada, sino que me permite aportar una interpretación sobre la realidad de estos pueblos⁴ a las ciencias

¹ “Tú y yo en diálogo con Mijaíl Bajtín”, jornada académica. 15 de abril 2016. CIMSUR-UNAM, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

² Fue la primera expresión que me motivó, en labios de un pariente, querer conocer y comprender esa diferencia.

³ Expresión en una charla por uno de los señores defensores de las “raíces” de Guadalupe Victoria.

⁴ En el apartado de Estado del arte expondré los estudios que han antecedido a lo que propongo. Dando cuenta hasta dónde se ha abordado la problemática en esta región.

sociales. Siendo este aporte significativo para escuchar a estos pueblos poco estudiados: en Guadalupe Victoria y El Pacayal “no vestimos nuestro traje pero somos jacaltecos y mames”.⁵

Ser parte de este universo de significación e irrumpirla desde la academia, son sin duda elementos que han forjado mi interés por el tema planteado. Las mismas comunidades han pedido hacerles llegar el trabajo que elaboro, pues “aunque no compartamos los mismos sentires, nos gustaría conocerlos a ellos y a nosotros mismos”⁶. “Además de contribuir para que nuestra cultura no se termine y que nos veamos identificados en lo que hacés”⁷, expresan miembros de ambos pueblos. Compromiso que ha satisfecho mi deseo por estudiar estos pueblos que habitan la línea fronteriza México-Guatemala, como parte de un diálogo del cual yo misma paso a formar parte de una voz ajena, a través de esta investigación.

1.6 Estado del arte

El acercamiento y apropiación de la realidad que menciono en el apartado anterior remite a una necesidad: conocer las posibilidades de comprender lo problematizado. Para eso, la revisión de textos sobre el tema o el acercamiento al mismo me permiten hablar de lo que hasta hoy se ha propuesto, dándome la oportunidad de contribuir a ese corpus de conocimiento ya iniciado. Busco, a través de la palabra de jacaltecos y mames, desde este lado de la frontera, comprender las relaciones que se dan entre estos universos fronterizos y dar cuenta de cómo se mantiene una tensión y una rivalidad negociadas.

Para estructurar este estado del arte, las investigaciones hechas en la zona, específicamente la parte baja de la región Sierra, serán las que dilucidarán mi propuesta de estudio. Reconozco en cada uno de los trabajos, aportaciones que guiaron la manera de tratar esta situación fronteriza, además de invitarme a reflexionar en el hecho de que nada está dicho de una vez y para siempre. Asumirme inconclusa es, sin duda, el camino que me ha permitido traer a estos autores y conocer un poco más a jacaltecos y mames. Estos últimos son dadores de un conocimiento que trasciende

⁵ Expresión de don Santiago Hernández al narrar el origen de cada pueblo.

⁶ Recomendación que me ha encargado el comisariado ejidal de El Pacayal.

⁷ Jaime Esteban, comisariado ejidal de Guadalupe Victoria.

el ya existente, pues no hay nada más grato que el haberme permitido ser parte del universo que habitan y comparten.

El escenario investigativo lo abre *La otra frontera. Identidades múltiples en el Chiapas poscolonial* de Rosalva Aida Hernández Castillo. El dinamismo con que la autora presenta su investigación me permite citar: la frontera ya no como límite, sino como el espacio de ser, permanecer y cambiar (Hernández, 2001). Esto fue revelador para mí, así como el discurso del Estado-Nación como componente en esta reivindicación de ser indígena en la frontera Sur. Encuentros y desencuentros que hilan las voces que permiten diferentes maneras de ser indígena en la frontera.

Cuatro son las experiencias de frontera que construyen su libro, pero en cada uno de los apartados el concepto de identidad va rigiendo sus reflexiones. Ser mames mexicanos será el resultado que resalta en esta nueva construcción identitaria de la que ella habla. Construcción que la desarrolla sobre la historia, una historia dividida en tres periodos (1933-1950, 1950- 1970 y 1970-1994). Historia vista desde abajo, desde los habitantes de la sierra. Los jacaltecos aún no aparecen en su narración. Los mames son los protagonistas.

Cada uno de los periodos mencionados da cuenta de los procesos donde los mames se van construyendo y deconstruyendo. Construcciones y deconstrucciones permeadas por las prohibiciones del Estado en que se significan. La finca, el ejido y el éxodo son los momentos donde Hernández Castillo trae esta nueva forma de ser mame.

Puesta la mirada en la diáspora mame hacia la Selva, la autora va nombrando las nuevas realidades que vivirían en la tierra prometida. Mientras en la Sierra empezaba a escucharse el discurso sobre un México multicultural, replanteando ahora políticas integracionistas y surgiendo nuevos espacios de representación. Los que partieron se enfrentaban también al cambio de adscripción religiosa, antes presbiterianos ahora testigos de Jehová, esta última como espacio para acercarse a una nueva lengua, el inglés.

Lo cierto es que el proyecto modernizador que planteó el Estado-Nación permeó la vida de mames y otros grupos indígenas que habitaron y habitan la zona fronteriza. Sin embargo, la investigación de Hernández Castillo muestra cómo estos pueblos fronterizos enseñan la

vulnerabilidad de la frontera erigida entre una y otra nación (México-Guatemala), siendo el deseo de nombrarse y resignificarse lo que permite hablar de múltiples maneras de ser mame.

En *Sur profundo. Identidades indígenas en la frontera Chiapas-Guatemala*, otros de los libros de Hernández, analiza las características que tienen las identidades culturales en esta región de frontera, a partir de la reconstrucción histórica de sus procesos de reconfiguración étnica y del análisis de las dinámicas socioculturales que caracterizan sus procesos contemporáneos de organización colectiva.

Todo emerge. No es el idioma o el traje elemento para saberse o no indígena, sino el reconocerse parte de una colectividad donde no es sólo saber cuáles son los rasgos culturales que hacen la diferencia, sino ver cuáles de esos rasgos han sido seleccionados y utilizados por los miembros del grupo para afirmar y mantener una distinción cultural. Por lo que la autora se acerca a la diversidad de experiencias que están reconstituyendo el sentido de “ser indígena” kanjobal, chuj, mam, jacalteco y cakchiquel o mochó en la frontera sur mexicana; a sus contradicciones, diálogos y tensiones, contextualizando estos procesos de reconstitución identitaria en el marco de procesos de globalización económica y cultural.

No es una sustitución de las identidades indígenas por las mestizas, señala, sino una reformulación de lo indígena a partir de nuevos repertorios culturales que combinan una tradición recuperada mediante la memoria histórica, con nuevas tradiciones que se reinventan en diálogo con distintos discursos globales (Hernández, 2012). Los jacaltecos y mames ejemplifican esas reinenciones y resignificaciones que se construyen en la frontera sur.

Ambos trabajos muestran el carácter dinámico de la frontera. La totalidad que presenta Hernández Castillo abre caminos en busca de las singularidades de mames y jacaltecos. Como parte de esta complejidad, ha quedado la oportunidad de conocer a este pueblo jacalteco y la relación que guarda con su vecino pueblo mame. Es ahí donde radica la importancia de conocer cuáles son esas relaciones entre los dos pueblos que cuentan su historia desde antes de que la línea impusiera su fuerza. Frontera que hoy permite conocer el dinamismo en el que se mueven estos ejidos.

A esta totalidad llega Carlos Gutiérrez Alfonzo. Junto a Hernández Castillo en *Los mames: éxodo y renacimiento*, se adentra a conocer el universo de los mames de la Sierra. La palabra de los

que hablaban el “toquiol”⁸ es fundamental en la reconstrucción del universo mame creado de este lado de la frontera y presentado por los autores. Oralidad que aún permea la vida de los habitantes de estos pueblos.⁹

Movilidad, cambio, desplazamiento, reconfiguraciones, resignificaciones son parte del mundo mame que nos presentan en esta investigación. *Éxodo y renacimiento*, en semejanza con los trabajos mencionados, son tres tiempos los que aparecen en su análisis: con vista al pasado, el presente y hacia el futuro, nuevos espacios y nuevas identidades. Estos movimientos permiten

...mostrar esos rostros diversos que los mames se han construido. Presentar a los mames en movimiento. Por eso la vista hacia el pasado, los rasgos del presente y las líneas del futuro; por eso el tiempo de los anteriores, la vida en torno a la montaña y los esfuerzos por no ser sólo voz individual, sino voces y brazos que construyen posibilidades reales de vida (Gutiérrez y Hernández, 2000: 10).

Prohibición de la lengua, del traje, la quema de santos, el refugio, las nuevas adscripciones religiosas, son temas que comparten los mames presentados por estos autores. Lo singular, mostrar a los mames de la Sierra en su cabalidad. Sin embargo, inmersos en esta región estudiada, los jacaltecos no aparecen narrando su historia. Por lo que sigue abierto el camino para llegar a ellos en su relación con los mames.

Estos trabajos muestran a los mames no como un grupo que agoniza, en proceso de desaparición, sino como mames que han sabido lidiar con el tiempo venidero. Un tiempo en el que llamar a este grupo mame implica conocer los procesos en los que estos se han visto inmersos. Acercarse a cabalidad a ese mundo permitirá nombrar lo mame, lo indígena, desde otra precepción, desde un punto de frontera.

Para este trabajo, y desde la experiencia de frontera en sus múltiples acepciones, es mi interés presentar a jacaltecos y mames no sólo en su relación con el espacio y tiempo fronterizo, sino en la complejidad de sus interrelaciones. El universo religioso me permitirá acercarme al corazón

⁸ En referencia a su lengua materna.

⁹ Varios son los relatos presentados al final del libro que dan cuenta de las voces que narran el origen de ser mame en la Sierra, lo que recuerda una de las narraciones contadas por don Marcos Salas durante mis pláticas con él. “El cuachito maíz”, tituló la narración. Mazorcas de maíz (hombre y mujer), sinónimo de fiesta entre los habitantes de El Pacayal, festividad relacionada con los alimentos: “pues si te tocaba bailar con el cuachito o la cuachito y tocabas a tu mujer en la noche, la cosecha del maíz para el año venidero no sería abundante o simplemente no cosechabas nada”, expresa.

de estos pueblos, siempre en el umbral, en constante rivalidad y siempre negociando sus diferencias a pesar de querer tener la última palabra.

Una de las *Notas etnográficas sobre los mames de Chiapas* es la de Andrés Medina Hernández. Arqueólogos y lingüistas son los presentadores de estas *Notas*. En esta etnografía el autor parte de la idea de que la situación de la población indígena tiene que verse en el contexto del proceso de marginalización, acentuado por el establecimiento de una economía de plantación, principalmente la producción del café, que les ha permitido entrar al mercado global.

En su investigación propone algo muy sugestivo: la relación entre los mames del Soconusco y los de la Sierra. La demanda de mano de obra por parte del primero es sin duda revelador. Hablar del tiempo de la finca permite hablar también del dinamismo que ha caracterizado a los mames de la Sierra, como se ha venido exponiendo líneas arriba. Esto coincide también con testimonios recopilados en mi trabajo de campo cuando jacaltecos y mames señalan la finca del Soconusco como el espacio que les permitió trabajar cuando en Guadalupe y El Pacayal no había de qué subsistir.

Aunque al inicio de su trabajo Medina expone la agonía o desaparición de lo mame, al final del mismo deja ver cómo los indígenas de la Sierra van adaptando elementos a su realidad impuestos por la situación creada por el Estado-Nación. El escenario económico presentado por el autor es idóneo para ver estos cambios y resistencias.

Hablar de los mames es entonces pensar desde la frontera, una frontera permeable que permite la continuidad y la manera de ser indígena en esta región de Chiapas. Varias son las investigaciones que han hablado de esta movilidad de los habitantes del sur, pocos lo han hecho de la compleja relación entre jacaltecos y mames específicamente.

Han pasado algunos años sin que la mirada sea puesta nuevamente sobre estos pueblos, por lo que incursionar nuevamente en ellos permitirá conocer y comprender qué otros elementos son parte de universos que niegan desaparecer. En esta época en que todo cambia a pasos agigantados, los jacaltecos y mames de los pueblos en estudio aún siguen escuchando la marimba, llegando a las plazas dominicales a comprar lo que han traído los de “allá” porque es más barato (refiriéndose a los de aldeas guatemaltecas); las peregrinaciones a sus santos patronos siguen cada año, las danzas de las que han hablado los autores mencionados como signo de reivindicación

pueden verse en las calles en los días de fiesta, elementos que muestran la permanencia, resignificada, del ser o no indígena en estas tierras fronterizas.

Muchos han dejado el pueblo para ir a prepararse a las universidades, emigrar a los Estados Unidos o las ciudades del país en busca de empleo para comprarse un carro o construir una casa; luchar contra las plagas que en los últimos años han terminado con las plantaciones de café; o buscar nuevos cultivos como el aguacate o tomate para subsistir. Estar atentos para que las iglesias protestantes no “roben” a sus feligreses (como es el caso de la iglesia católica que ha cambiado sus prácticas de adoración), por citar sólo algunas experiencias, permite acercarse y comprender lo que se gesta al interior de estos pueblos. Permite también reconocerse a sí mismo y a los otros como partícipes de este universo.

No es sólo ver a jacaltecos y mames en su individualidad. Detrás de ella se despliega un universo de relaciones que permiten comprender a estos pueblos más allá de lo que a simple vista se ve. Me refiero a que sus interrelaciones (principalmente religiosas) muestran cómo ellos han sabido coexistir en su diferencia o, incluso, en su rivalidad.

Para ello Mijaíl Bajtín tiende el camino, desde las ciencias humanas, hacia una nueva concepción del acto comunicativo. La diferencia entre el “yo” y el “otro” es fundamental para que el diálogo pueda darse. Un “yo” y un “otro” con derechos iguales para participar en el acto comunicativo, a partir de un diálogo, con todo y lo que son, y con la multiplicidad de voces que han elaborado su palabra. Jacaltecos y mames se presentan ante el mundo como copartícipes de una enunciación. Ahí, los Abuelos, la Madre Tierra, el catolicismo oficial, el Estado-Nación y las iglesias protestantes, se cruzan para explicar las interrelaciones de estos pueblos fronterizos.

Si bien los trabajos que se han realizado para dar cuenta de estos pueblos fronterizos consideran la frontera como una categoría que da cuenta de los lindes políticos; la concepción que de frontera tiene Bajtín me permite comprender y dar otra respuesta a las interrelaciones de jacaltecos y mames. La frontera no es vista como un problema, más bien, como la que posibilita que el acto comunicativo se dé. Es decir, una frontera vista como el cambio de sujetos discursivos, siempre en el umbral (Bajtín, 2012), en el límite. La que señala el momento en que uno u otro expresa la respuesta al enunciado que fue nombrado con anterioridad, a la vez que el hablante se percató de las posibilidades de respuesta.

En este juego de palabras, jacaltecos y mames defenderán, ante todo, tener la última palabra. En busca de ella, su visión del mundo (religioso) será expuesta para que conozcamos a estos pueblos en su liminalidad, siempre pensando en lo que de éste pueda decir el otro. Complejidad que será analizada a través de enunciados que muestren el momento en que la presencia de voces ajenas construya la palabra. Porque, “apenas la actividad dialógica se debilita, los personajes empiezan a petrificarse y a cosificarse” (Bajtín, 2003: 105).

1.7 Ruta teórica metodológica para la construcción de conocimiento

Para construir un cuerpo discursivo que me permitiera identificar los enunciados de un discurso polifónico religioso: los antepasados (Abuelos y la Madre Tierra), el catolicismo oficial, el Estado-Nación y el protestantismo, retomé del libro de Mijaíl Bajtín, *Estética de la creación verbal*, la noción de *acontecimiento*, ese instante en que Guadalupe Victoria y El Pacayal llegan al acto vivido de encuentro por cada uno de los integrantes del pueblo.

Bajtín advirtió que en toda palabra hay ecos de las voces ajenas y que descubrir ese juego de afinidades y tensiones dialógicas entre el yo y el otro es la vía para entender tanto una conversación trivial como la compleja construcción de una novela. El *contrapunto*, instante en que la polifonía se toca a sí misma, es pieza fundamental para comprender los encuentros y desencuentros de estos ejidos.

La *conclusividad* o posibilidad de ser contestado es otra de las categorías de análisis. En esta categoría la intención y el sentido de cada una de las respuestas muestra la heterogeneidad de cada uno de los participantes, las maneras diversas de vivir y enunciar la experiencia religiosa a través de su discurso, diferentes voces que entran en concierto y develan la complejidad de las relaciones sociales entre Guadalupe Victoria y El Pacayal.

La totalidad discursiva de jacaltecos y mames me ha permitido comprender el universo religioso donde estos pueblos se definen a sí mismos siempre en relación a los otros; y descubrir así, mediante la interacción y el diálogo constante, la naturaleza polifónica de la vida fronteriza.

Se trata de diferentes formas de enunciar la realidad religiosa y la lucha constante en la coexistencia, de narraciones que construyen y significan otras y nuevas realidades.

Se entiende por *polifonía* la existencia de varias melodías (temas) superpuestas o simultáneas llevadas a cabo, cada una, por una ‘voz’ o parte. En este sentido, se contrapone a la ‘monodía’, es decir, al canto de una sola voz y, más específicamente a la existencia de una sola melodía. En las composiciones polifónicas estas melodías intervienen con la misma importancia, sin jerarquías, y en eso se diferencia también de la melodía sostenida por acompañamiento armónico. Por lo tanto, los rasgos característicos de este tipo de composición musical son la existencia de voces —o melodías— en juego, superpuestas, simultáneas e interdependientes y sin predominio de la una sobre la otra (López, 2004).

En este sentido, y para el análisis del discurso religioso que aquí propongo, la polifonía se comprende como la presencia de voces ajenas en la estructuración del o los enunciados que estructuran el discurso de jalcatecos y mames. Es decir, lo que están nombrando está siendo reacentuado por ellos mismos. El sentido que tiene para los adeptos a las cofradías, no será lo mismo para quienes prefieren “limpiar la iglesia de todas esas tradiciones que opacan el verdadero cristiano” (en la **Ejecución de voces** explicaré, a profundidad, en qué consisten cada una de las categorías que servirán de apoyo para el análisis).

¿Por qué la religión, como instante preciso donde coexisten con la mirada puesta en sus divinidades, es un espacio enunciativo importante para estos ejidos fronterizos? Es un momento que transgrede no sólo la frontera política, sino las fronteras simbólicas creadas al interior de cada uno de los universos representados. La virgen de Guadalupe, la virgen de Candelaria y Jesús Nazareno o Cristo Milagroso, son los que invitan a que se encuentren en el centro del discurso religioso, pero también en los actos que su festividad conlleva. Por lo tanto, buscar el acontecimiento religioso, en términos de Bajtín, será una de las tareas en esta investigación. Me refiero al

...acontecimiento de coexistencia simultánea, de estar juntos o enfrentados, una suerte de criterio para esperar lo importante de lo insustancial. Solamente aquello que puede presentarse conscientemente en un plano simultáneo, que puede ser relacionado racionalmente entre sí en un mismo tiempo, puede ser transferido a la eternidad, porque en la eternidad todo es simultáneo y todo coexiste (Bajtín: 2003: 49).

De ahí el interés por presentar los espacios de encuentro y desencuentro del universo jocalteco y mame donde la diferencia tiene un papel fundamental al erigirse como base de la interacción, pero también por permitir ser traspasadas en la comunicación discursiva. Estas son formas de coexistencia y los enunciados serán el material para analizar las interrelaciones de estos ejidos y el camino para comprender los límites de un nosotros meramente negociado.

El *enunciado* ha sido visto por Bajtín como la “unidad real de la comunicación discursiva” (1982: 258). Real en el sentido de que, a diferencia de las palabras (al igual que la oración, y estudiadas por la lingüística por pertenecer a la lengua), el enunciado pertenece a alguien y está dirigido a alguien, tiene un sentido y una necesidad de respuesta. Enunciados que permiten conocer los universos que dan cuenta de la totalidad de la vida y una de tantas vivencias existentes en la frontera Sur. Multiplicidad de voces que emergen de cada uno de los universos para formar la totalidad. Polifonía que descubre el carácter polifacético de la vida, y la complejidad de las vivencias humanas y el carácter múltiple y heterogéneo de la experiencia social.

Considero que en espacios y tiempos fronterizos conceptos como el *acontecimiento*, la *conclusividad* y la *polifonía* vistos en cada uno de sus enunciados, dan cuenta de la multiplicidad de voces que articulan y desarticulan los discursos de los que habitan estos espacios. Fronteras simbólicas que están en constante reestructuración y resignificación dentro de la heterogeneidad de la vida fronteriza.

Si bien las categorías de análisis retomadas de Mijaíl Bajtín permiten presentar el universo jocalteco y mame, es la palabra de ellos la que nombra la totalidad del hecho religioso. Por esta razón doy en esta investigación un lugar privilegiado a las voces de jocaltecos y mames, constantemente expresadas en las líneas de este trabajo.

Esas voces me han indicado un hallazgo en mi investigación: la complejidad de las relaciones se debe no sólo al hecho de habitar espacios y tiempos fronterizos; sino, a la búsqueda de la última palabra. La rivalidad, negociable, ha permitido que hasta hoy sigan coexistiendo con todo y lo que ellos son: la diferencia amalgama su existencia.

1.8 Técnicas de investigación

Encontrar la palabra de jalcatecos y mames ha sido un trabajo arduo, pero apasionante. No sólo era observar, sino participar¹⁰. Estas experiencias me permitieron llegar al centro de lo que ellos me habían narrado antes o después de las festividades. Lo referente al culto religioso comenzaba a materializarse. Tiempo en que las palabras de jalcatecos y mames se presentaban en todo su esplendor y podía ser partícipe de ese instante.

Cada acto, cada gesto cobraba sentido. No era sólo estar allí, sino estar con los otros donde nunca había estado. Participaba para comprender lo que me había planteado como problema de investigación. Sin pensarlo, algunos conceptos de Bajtín los podía ver materializados en los discursos de los participantes. Pero la realidad iba más allá de toda teoría. Al final, todo encajaba con la posibilidad de ser Bajtín quien me permitiría estructurar mi propio discurso puesto en diálogo con el discurso, los enunciados de jalcatecos y mames.

Las entrevistas fueron las que permitieron escuchar las palabras de los participantes. No eran sólo preguntas y respuestas, sino momentos en que narraban un corte de la realidad con su tiempo y espacio definido. Para Rosana Guber la entrevista es

...una situación cara a cara donde se encuentran distintas reflexividades, pero también donde se produce una nueva reflexividad. Por lo que la entrevista es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación (2001:30).

Sin embargo, para que una entrevista pasara a ser una conversación, debía ser sincera y decir las intenciones con que platicaría con el participante. Me inquietaba no llevar preguntas estructuradas, llegar y platicar con ellos sin un guion. Por esta razón las entrevistas, en su mayoría, fueron programadas para que él o ella supieran mis intenciones.

El ser parte de uno de los pueblos me daba confianza para dirigir la conversación. Lo inesperado: momentos en que era yo quien terminaba siendo la entrevistada. Estas acciones me

¹⁰ Esto fue una de las dificultades que encontré durante el trabajo de campo. El hecho de ser parte de una de los pueblos en estudio me ponía en desventaja con el otro. Hubieron comentarios en señalar que cómo “siendo de El Pacayal haya estado en la cofradía de Guadalupe Victoria” o “si es presbiteriana esté entre católicos y más que venga a Santa Ana”, entre otras expresiones. Sin embargo, para mí todos esos señalamientos eran significativos en la comprensión de la complejidad de las relaciones sociales entre los ejidos.

ayudaban a comprender aún más la complejidad de las relaciones de estos pueblos. La mayor parte de conocimientos la tenían ellos. En ningún momento era el entrevistado y el entrevistador, eran dos o más que compartían una misma realidad: ser parte de los pueblos en estudio. Aunque el equilibrio para ser yo una tercera fue tarea difícil en toda la investigación.

No había preguntas sin respuestas en la conversación, el silencio también era parte fundamental para la reflexión. Cabe mencionar que el hecho de no llegar con preguntas estructuradas no indicaba que no había temas que interesaban para la investigación, por lo que estos eran una guía para la misma. Ante el asombro de las respuestas, existía la posibilidad que en el transcurso de la conversación se transformaran o surgieran nuevos temas para el enriquecimiento de lo que buscaba. En esa búsqueda, en ese diálogo con los participantes, pude encontrarme y encontrar el otro que se disponía a seguir diciendo su última palabra. Nuestras voces entraron en concierto y hoy representan el universo religioso a través de los enunciados.

De esta manera el camino hacia el objeto de conocimiento implica no sólo conocer la teoría, el tema, las técnicas, la destreza en las herramientas de trabajo, sino saber manejar la principal herramienta, yo misma. No quiero decir con eso que quien irrumpe la realidad sea lo más importante en la investigación, pero es quien debe buscar el equilibrio entre sus saberes y los que le están siendo revelados.

Capítulo II: Reconstruyendo la historia de dos pueblos fronterizos

Este capítulo da cuenta de una de las muchas historias que conforman la frontera sur de Chiapas, de las múltiples y heterogéneas que corren por todo lo largo de la línea fronteriza con Guatemala. Historia narrada por los ejidos Guadalupe Victoria y El Pacayal, uno jacalteco y el otro mame, pertenecientes a Amatenango de la Frontera.

Fábregas Puig ha señalado que una de las características de una situación de frontera ha de ser discutida en su contexto, histórico y contemporáneo, y en relación con la situación social que la originó (2005: 5). Razón por la cual en este primer capítulo una reconstrucción histórica de ambos ejidos esclarecerá el escenario donde el discurso religioso será escuchado y dará cuenta de la complejidad de las relaciones que sostienen estos pueblos.

2.1 La frontera como elemento primordial para la reconstrucción histórica

Citando al historiador norteamericano Ray Allen Billigton en *Al fin del milenio: el rostro de la frontera Sur*, Fábregas (1994: 12) señala que Billigton ha revisado con cuidado la hipótesis fronteriza de Turner concluyendo que el variado uso del concepto frontera sugiere la necesidad de agrupar las definiciones desde el punto de vista de la existencia de un área geográfica, con características particulares, y otro que enfatiza la frontera como un proceso. Lo importante de Billigton es que señala dos factores esenciales en la conformación de fronteras: un espacio físico y un proceso social. Esta reconstrucción histórica contribuirá a definir en qué momento este espacio es conformado como frontera y por qué clases de procesos sociales¹¹.

¹¹ En este punto, la relación que estos ejidos guardan con pueblos de Guatemala será fundamental para comprender no sólo su origen, sino la realidad que han significado para saberse jacalteco, mame o mestizo.

Revisión de archivos históricos y entrevistas a ancianos de ambos ejidos son fuente indispensable para tejer y destejer las historias que permiten hoy identificarse como jalcateco, mame o mestizo¹². Narraciones que cuentan los tiempos cuando

“todo era diferente porque no había frontera y era una sola región, la región Huista. Se habla popotí y abarca, como región sin frontera, todo Jacaltenango, San Antonio Huista, Santa Anna Huista, Nentón, San Andrés, Paso Hondo y Guadalupe Victoria. Un mapa territorial, sin la frontera. Cuando se crea la frontera y se define la frontera México-Guatemala, nosotros quedamos de este lado, Paso Hondo y Guadalupe, y nuestros abuelos se quedan hablando el jalcateco. Finalmente todos somos jalcatecos, toda la familia está allá. Y si voy a Jacaltenango voy a encontrar algunos parientes míos. Pacayal no tenía religiones. Aunque de otra raza, era sólo un pueblo. Todo ha cambiado (Edilberto Díaz).

Voces que recuerdan que el territorio que hoy abarca la frontera sur es un universo cultural y social que tienen diferencias no sólo con la parte centro del estado, sino en la misma línea sobre la cual construyen su historia los pueblos que en él habitan. La experiencia vivida en frontera es múltiple y diversa (Fábregas, 2005). En esta multiplicidad y diversidad de mundos, el jalcateco, el mame y el mestizo cuentan cómo se vive hoy la frontera, una historia contada desde esta parte de la región Sierra de Chiapas.

La frontera es una realidad con una fuerte dimensión simbólica. Cada vez que se conversa con habitantes de estos ejidos, el tiempo histórico, el que significa su presente, es parte fundamental en la construcción de su realidad. “Comprender el mundo contemporáneo implica interpretar aquello que sobrevive y escapa a los límites que postulan y contienen la vida social, es decir, la diferencias y los hilos que unen en un mundo que se fuga de la vida fronteriza” (Fábregas, 2005: 12). En esta contemporaneidad los mundos de jalcatecos, mames y mestizos entran en sintonía para acercarnos a los límites por ellos respetados y al mismo tiempo transgredidos.

¹² Retomo el concepto de “mestizo” porque ambos ejidos aclaran la diferencia entre jalcatecos, mames o mestizos, pues estos últimos son indígenas pero que no hablan y nunca han hablado otra lengua que no sea el español. El mestizo en este caso son los que se encuentran ubicados en el centro del ejido El Pacayal, provenientes de San Antonio, Guatemala. Siendo una de sus características el color de piel. Si bien Jan de Vos en *Vivir en frontera* define al ladino como sinónimo de mestizo (1994: 296), en estos ejidos ser “ladino” significa no venir de Guatemala y tampoco haber hablado una lengua. Ellos mismos explican que ladinos no existen en ambos ejidos, pero sí mestizos.

Como un recurso de método, retomo la idea de Fábregas Puig quien señala que el análisis de las fronteras debe ser comparativo, etnográfico, y dotado de medios históricos (2005:46). Esa mirada histórica y comparativa entre estos ejidos permite acercarnos al tejido que revela la imagen que de ellos mismos y del otro han venido construyendo, imágenes sustentadas en las prácticas sociales de estos pueblos. Sin embargo, parte de su historia es compartida, la línea fronteriza partió el territorio y con él una nueva historia comenzó a construirse. Un ellos y un nosotros con los del otro lado de la frontera, como con sus vecinos de la misma línea fronteriza.

Por la complejidad que implica hablar de frontera y desde la frontera, una reconstrucción histórica es un trabajo arduo. Para ir destejiendo y comprendiendo cada uno de los hilos que hoy les permiten nombrarse como jacaltecos, mames o mestizos, la voz de los participantes será continuamente escuchada, siendo su discurso la herramienta central en el desvelamiento de esas realidades¹³.

Se puede aludir entonces que “las fronteras no son espacios dados naturalmente, sino el resultado de elaboraciones históricas de procesos sociales concretos” (Fábregas, 2005:31). Procesos que configuran la vida de cada uno de quienes habitamos estos espacios fronterizos. Por lo que estas elaboraciones de las que habla Fábregas se observan en el proceso de la finca, el ejido y el momento actual de estos pueblos, momentos que participan de esta reconstrucción.

2.2 Primer momento: la finca

2.2.1 Heterogeneidad en la concepción de este espacio y tiempo

En los mames. Éxodo y renacimiento, la Dra. Hernández Castillo y el Dr. Gutiérrez señalan que la vida en la finca ha sido elemento sustancial en la existencia de los pueblos mames que vinieron a la Sierra de Chiapas como mano de obra barata que llegó a las plantaciones de café en busca

¹³ Por ejemplo las fechas de ambos pueblos, antes de ser ejidos, las pude deducir analizando las entrevistas donde los participantes narraban el momento en que la primera generación se vino a trabajar a la finca o “casa grande” como ellos la nombran, siendo sus abuelos los primeros, después sus padres y por último ellos. Tres generaciones que aún recuerdan de dónde vinieron y lo que trajeron con ellos. La cuarta, entre lo que les cuentan sus padres y lo presentado por la modernidad, hay quienes reconocen y viven ese origen aunado con nuevas tendencias; otros, niegan ese pasado y optan por algo diferente.

de mejores condiciones de vida, y fue durante décadas el principal espacio de reproducción social de los indígenas fronterizos (2012:9).

Imagen 1. Se aprecia el lugar donde estaba ubicada la “casa grande” o finca San José Montenegro, estancia que todavía lleva su nombre.



Fuente: Google Maps. 26/06/2016.

Con la firma de los tratados de límites de 1882 y 1894, entre México y Guatemala, el café se convirtió en el eje de la economía chiapaneca y la población indígena en la principal mano de obra de las plantaciones cafetaleras. Mano de obra integrada por gente que vino de Guatemala ocupándose de los terrenos nacionales aledaños a la línea fronteriza, quienes se naturalizaron después como mexicanos (Hernández: 49). La voz de don Marcos, al recordar el momento de la “casa grande”, no sólo trae consigo lo que representó para el desarrollo de la economía del pueblo, sino lo que representa hoy el “espacio donde estamos parados y caminamos”:

Yo nací en el año de 1917, en el mes 25 de abril. Pacayal antes era bien pobre. No había café. Solamente milpa y frijol sembraban. No hay riquezas, sólo para comer había y para vender no. Entonces vino un hombre de la costa, de la finca, allá sí había café. Vino un caporal a enganchar gente. Los que quieren ganar que vayan a ganar con nosotros, ya empezó la cosecha, dijo. 20 centavos pagaban, era dinero de un peso, entonces para ganar ese peso había que trabajar cinco días, a 20 centavos el día.

Imagen 2. A sus 100 años de edad, don Marcos Salas, uno de los últimos ancianos de El Pacayal en saber la historia del pueblo.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 29/01/2016.

ganábamos menos porque aquí vivíamos en su propiedad, más bien que también pagábamos nuestro pedacito. Pero la finca de por sí estaba, no más que no había café sólo maíz, frijol, cacahuete, piloncillo, eso daba la tierra. Lo malo era que si quería poner algo tenías que pagar, por todo pagábamos al dueño. Yo vendía mi traguito y pagaba y si no me metían a la cárcel y sino a desquitar pue, muchos sí iban, pero yo no quise.

Gracias a que ellos agarraron cantidades grandes de terreno es que ahora nosotros nos quedamos con este espacio donde estamos parados y donde caminamos. Por eso digo que eso tenía que pasar para que el gobierno nos entregara al pueblo y sus tierras, que bien merecido lo teníamos.

Se fueron y dejaron dinero y en mes en mes nos venían a traer. Allá se ganaba bien. Nos íbamos por partidas, a los tres meses veníamos y en una de esas un mi compadre trajo las semillas de allá, destripado lo hacía y lo traía en una manta y de ahí lo echaba al morral. Repartió algunas, también a mí me tocó un mi puñito. En invierno lo sembrábamos y de una cuarta de abierto. Todos hacían almacigo y le echaban abono. Al mes ya salía. Así empezó. Así agrandó los cafetales. De allá vino. No había dinero, había lámina pero lejos. Hasta que hubo cosecha de café entonces compraron lámina o adobe, pero el café es el que dio; con puro trabajo no es uno capaz de ganar tanto dinero, hasta que hubo cosecha de café.

Por eso digo que la finca fue difícil porque después de que se iba a trabajar a la costa ya empezó la finca por aquí en la casa San José Montenegro, allá abajo en Ocotál. Ya trabajábamos aquí pero

No más que antes era más bonito porque no había línea, decían mis papás, uno pasaba de aquí para allá sin problemas porque todo era uno.

Es necesario mencionar que, de acuerdo a las narraciones de los participantes, como lo explican más adelante, si bien la finca aún está presente en la mente de cada uno de ellos, no fue exclusivamente, en un primer momento, una finca cafetalera la que recuerdan. No hay que olvidar el proceso que ellos mismos describen en cuanto el cambio que tuvo que pasar la finca San José Montenegro de una finca agricultora y ganadera a una cafetalera. Proceso que llevó considerar a las fincas de la Costa, al menos para estos ejidos, como el único lugar donde podían obtener el dinero que necesitaban para subsistir.

“El espacio donde estamos parados y caminamos” es una de las voces que confirma lo que Jan de Vos, en *Vivir en frontera. Una tierra para sembrar sueños*, ha expuesto:

La finca, nacida en la segunda mitad del siglo XVI, nunca ha existido como entidad aislada. El universo rural real de Chiapas es un aglomerado socioeconómico muy diverso en donde la finca mestiza y el pueblo indígena están íntimamente entrelazados y, además, conviven con otros tres modelos nacidos en épocas más recientes: el rancho, la ranchería y el ejido. Todos poseen una personalidad propia, pero es imposible pintar de ellos un retrato individual fidedigno sin tener en cuenta la íntima relación que tiene cada uno con los demás (2002:139).

Pinto Durán ha señalado en su trabajo *Los artificios de la fidelidad*, al analizar una finca de Los Altos de Chiapas, que

...las fincas poseen su propia historicidad, sus formas específicas de racionalidad para construir y explicar el mundo. Racionalidades distintas porque distintos fueron los elementos históricos que entraron en juego en los procesos de reelaboración cultural (2000:13).

Las palabras de don Marcos evidencian la existencia de movilidad entre alguna finca de la Costa y la de San José Montenegro; además de esclarecer cuál era la situación de cada una de ellas. A través de una de sus narraciones muestra el proceso que esas tierras y su población sufrió, principalmente el cambio de ser una finca agricultura a una cafetalera. Cambio que afectaría no sólo el modo de trabajar, sino la de significarse en ella.

Como no había café y toda la finca sembraba más maíz, teníamos nuestra tradición, al maíz le hacían una fiesta antes. Antes era sonte, no era desgranado, era en mazorca. La ponés para abajo

en los techos del corredor. Yo también levantaba acá el maíz. De veintidós sontes¹⁴ levanto yo. Era gasto hacer fiesta. Con Adrián Tomás, sus hermanos, ya murieron, levantan puro maíz de tierra fría, puro maíz amarillo, levanta también 25 sontes. Entonces como yo era paseador, donde hay fiesta iba a mirar un poco. Tenía mi amigo que vive de aquel lado, junto conmigo. Entonces le dije que van a celebrar una fiesta del maíz, vamos a ir a mirar.

Nos fuimos y vamos llegando y había gente sentado. Como tenía familia en Pacayalito, traían acordeón y guitarra y los invitaban para celebrar el maíz. Se oye bonito. Había un altar bien adornado. El dueño de la casa salía con nosotros donde estábamos y nos decía: vengan hermanos, ¿no pueden acompañar un poco? ¿Qué será?, decimos nosotros. No puede uno de ustedes que entre a bailar con el cuachito maíz, pero bien adornado como chamaquito, bien vestidito, con su gorrito, bien arreglado, parece persona, así se mira. Van a bailar y ellos van a tocar la pieza. No queríamos pero es un compromiso bailar. Pero no podemos tocar nuestra mujer cuando llegábamos porque es muy delicado eso. Vinieron conmigo: usted don Marquitos ¿no puede entrar a bailar? Si hay mujeres, venga. Dos mujeres y dos hombres. Cuatro cuachitos hay. Que si van dando una copa de trago uno, para que se caliente uno, un poco de trago para quitar la vergüenza. No tengo vergüenza dije, ta' bueno dije. Bailé yo. Entonces vamos a tocar zapateado, bonito pue.

Entonces dijo el dueño de la casa: pero va entrar usted bailando con el cuachito, pero así que se vaya a usted no va a tocar su mujer, es un compromiso, es nuestra comida, tenemos que respetar la comida, vamos a respetar nuestro elemento. Pues ta' bueno pue, dije yo, ese se puede aguantar, caso es comida eso pue, dije. Entonces entro yo pue, dos hombres y dos mujeres entraron. Métele pue con acordeón, con guitarra pue. Bonito y va aplausos, eso queremos pue. ¡Viva santo maíz!, ¡viva la comida!, decían. Entonces cada rato entrábamos bailando, mientras que llegan las 10 y las 11 de la noche.

Ahora ya bailaron, que pasen a la mesa, ya está tendido el tamal, puro tamal de carne, de jolote. Ya es hora dicen. Pasa un grupo y a todos les dan tamal. Cada hora una copa. Llega mucha gente. El altar bien adornado. Cuando acaba uno de bailar va uno a poner el cuachito en el altar. De ahí otra pieza. Había maíz en el altar. Con flores y papel, velas, pero bien bonito. Hay que ir a pedir para que no se pique y que rinda un poco. La fiesta era cuando se acaba de tapiscar, cuando ya estaba seco se hacía la fiesta. El señor que hacía la fiesta aquí en Pacayal es Andrés Tomás y

¹⁴ Medida para maíz en mazorca. Equivalente a 80 manos o sea 400 mazorcas. Datos proporcionado por el señor Aurelio Felipe Matías. Quien junto a su padre recuerda cómo recogían, vendían y compraban en sontes.

allá abajo en Camposanto es Felipe Pérez, quien tienen cañal, tiene panela para vender, ahí lo celebran. Hay un tal Angelino. Esa fiesta no podía faltar cada año y en varias casas lo hacían, pero iban turnándose. No hay baile con mujer, solo con cuachito que era mujer. Sólo un día no tocábamos a la mujer, una noche. Daban comida. Pero cuando fue entrando café ya no se hacía seguido la fiesta. Ahora sólo las mazorcas se cuelgan en la casa. Para el café ya no hay tradición. Además ya son muy escasos los cuachitos, tal vez por tanto abono que ahora utilizamos.

Este proceso permite citar lo que Pinto reflexiona en su trabajo citando a Gómez y Ruz: “las fincas no eran sólo lo contenido en un marco territorial; no era un espacio productivo, sino también ideológico” (2000:19). Es este espacio identificado en la finca que posibilita acercarse, como primer momento, a la concepción que hoy tienen de sí mismos y del mundo que los rodea. Significaciones trazadas por el devenir de la historia.

Otras voces, como la de don Joselino Carrillo (+), muestra este movimiento que significó la presencia del café en las fincas de la Costa como el “progreso” que él señala para con los ejidos:

Se vivía de maíz, frijol, tabaco, no había café. De las fincas las trajeron, de aquí se iban a trabajar. Unos agarraban la zona de Tapachula, la de Huixtla, la de Motozintla. Tres días caminando hasta allá. Mujeres y hombres iban. La finada Braulia, Erasma, que vive en Potrerillo, esas eran finqueras. La otra hermana que vive en Chantla, la Laura, esas iban a trabajar. Trajeron semillas. El finado Manuel Ramírez tenía unas sus matas en su casa. No valía. Ocho pesos el bulto, sólo cortaban para su servicio. Se vino a desatar la siembra de café masivamente cuando el Instituto Mexicano del Café hizo grandes almacigueras en Potrerillo, en puro aguatales le fueron a meter café. Al menos yo, hasta allá en Potrerillo empecé a sembrar, cuando empezó a dar ese café dejó de ir la gente a las fincas. Se dedicaron a sembrar y se vio el cambio en la economía.

Después de eso se comenzó a gestionar el camino carretero. Cuando yo fui comisariado entonces se hizo la brecha en 1965 al 67. Ya venían los carros a llevar café. Estaba malo el camino pero entraba a sacar café. Lo llevaban a vender a Comitán. Sólo de allá venía carro. De aquí para allá no había. La carretera de Motozintla es nueva todavía. Antes la cosecha la llevaban en mulas a Huixtla. Dos bultos de café le metían a cada mula. Venían las mulas a traer café.

Empezó a venir Tobías José, un palestino que era comerciante aquí en Tapachula, pero ya en avión. Estaba la pista donde está el finado don Chilo. Ahí donde salen los carros a Cuauhtémoc, hasta donde está la calle de don Tito. 60 bultos llevaba un bimotor. Al ratito venía otra vez. Ya

después cuando entró la carretera ya no vino. Pero es gracias a que la gente, también iban niños, iba a las fincas de la costa, es que tenemos café y así nos desarrollamos.

Los Giesseman, allá en San José Montenegro, allá en el cruce de Ocotlán, allá pertenecía Pacayal, empezaban con el café. Pero los de aquí se avivaron cuando iban para el Soconusco, porque aquí en la finca de otros granos vivíamos. Lo bueno es que aquí era tierra fría y los terrenos que después nos dio la finca fue que tuvimos también dónde sembrar, eso fue lo bueno de pertenecer allá abajo. Aquí era un toril de ganado propiedad de los de la “casa grande”, le llamaban.

En cuanto a la entrada de café a Chiapas, Sonia Toledo, citando a Eric Wolf, nos da un acercamiento de las fechas de la aparición del café en estas regiones, quien apunta que

...el café, originario de Etiopía, pasó a ser sembrado en las plantaciones holandesas de Java desde el siglo XVII, cuando la bebida ya era del gusto de los europeos. Posteriormente, en el siglo XVIII, el cultivo llegó a Brasil alcanzando, al finalizar el mismo siglo, una producción del 75% a nivel mundial. Este predominio no impidió que otras regiones empezaran a producirlo, como Guatemala y Chiapas (Toledo, 1999:20).

Toledo, citando a García de León explica que

...la llegada de la planta de café a Chiapas fue anterior a la entrada de los grandes capitales; señala que en 1819 se hablaba del producto en el Soconusco, pero entonces tenía un uso medicinal y fue hasta la década de 1890 que su cultivo se impulsó con fines comerciales, gracias a la caída de la producción brasileña y a la definición de los límites entre Chiapas y Guatemala en 1892 (1999:20).

Pero estas mismas voces narran el tiempo difícil que tocó vivir en la finca:

Aquí antes todo se pagaba. El que mataba res, marranos, el que hacía una su lanchita los iban a morder. Todos teníamos que pagar impuestos. Si era un negocito pequeño todo se iba a pagar y ese dinero que se recogía se entregaba al dueño de la tierra, porque éramos como arrimados aquí, aunque después ya lo ganamos. Nuestros abuelos sino pagaban, me contaba mi papá, se iban a desquitar con trabajo o los encerraban, por eso debían estar abusados y al corriente para que eso no pasara. Hasta yo alcancé cuando era joven a pagar mis impuestos todavía. Fue duro ese periodo. No alcanzaba para nada, sólo para pagar lo que exigían (Joselino Carrillo).

Parte de estas voces es, también, la de don Santiago Hernández, quien da cuenta de lo que implicó para sus abuelos ser parte de la finca y contar con un espacio dónde poder vivir, a cambio de lo que ésta misma exigía.

Se puede decir que sirvió como refugio de nuestros abuelos. Muchos trabajaban sus cosechas aquí mismo, pero también iban a trabajar a la casa Montenegro, era de ellos (de los finqueros) todo y por temporadas había que pedir permiso para irnos a la finca de la Costa porque allá llegó más pronto el café y ganábamos más. Pero al regresar teníamos que trabajar doble para pagar lo que habíamos perdido o nuestros hijos quedaban aquí trabajando. Era duro pero ya nos había recibido el patrón y nos daba chance de vivir aquí nuevamente.

Hablar de la finca lleva a imaginar un universo de significaciones, como heterogéneos son los testimonios que sobre la finca se narran en estos ejidos. Pero cada vez que los participantes conversaban, la finca estaba en sus historias.

Yo no voy muy lejos. Cuando fui comisariado ejidal me di cuenta que antes de ser ejido fuimos finca. Con Pacayal éramos los mismos en San José Montenegro. Por eso es que no podemos escapar a lo que fuimos porque es nuestra historia y es lo que nos conforma. Imagínate si no tuviéramos historia, ni existiéramos tal vez, y esa fue la de nosotros (Prudencio Gutiérrez).

Los ejemplos citados muestran cómo la finca es pieza fundamental para comprender el proceso histórico de la vida de estos ejidos; y en esta reconstrucción histórica que presento, tiempo y espacio que ha permeado a Guadalupe Victoria y El Pacayal en la concepción que tienen del mundo y de sí mismos. Produciendo este universo de la finca su propia discursividad, con sus propios enunciados. Los cuales han sido reacentuados para explicar su presente.

2.3 Segundo momento: el ejido

2.3.1 Reparto de tierras y sus fronteras: “los mojones dicen también que somos diferentes”¹⁵

¹⁵ Frase tomada en una de las conversaciones con don Joselino Carrillo, quien durante su servicio como comisariado ejidal estuvo a cargo de la delimitación de los mojones.

El segundo momento en esta reconstrucción histórica es la dotación ejidal. De ahí otra historia comenzó a narrarse, no sólo por las autoridades gubernamentales, sino por los ahora llamados ejidatarios. No fue sólo el nombre Montaña Huixquilar a Guadalupe Victoria lo que cambió, sino que la tierra era el espacio donde nuevas historias comenzaron a construirse y significarse:

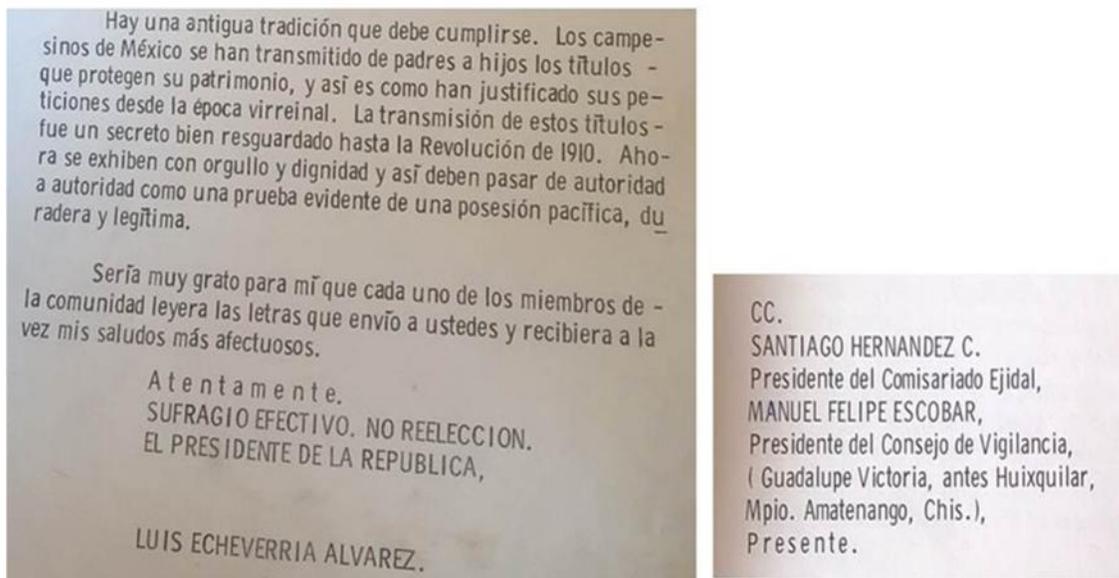
...nosotros, a diferencia de nuestros vecinos de Pacayal, obedecemos lo que nuestro presidente nos dijo cuando entregó las tierras: que sólo debía pasar de padres a hijos los títulos y que no podía venderse las tierras a otros ejidos, menos que de otro lado se vengan a vivir para acá. Somos bien reservados en ese aspecto. Eso es lo que trae problemas como está entre Pacayal y Potrerillo, que le extendió más títulos, cuando Pacayal era el único dueño de sus tierras. Todavía lo sigue siendo. Ese mandato está en nuestra carta (Prudencio Gutiérrez).

Para El Potrerillo, independizarse y querer ser un ejido ha llevado a entrar en conflictos con El Pacayal. Aunque este último ha entregado al primero los papeles de la dotación ejidal, donde se señala que depende “política, económica y socialmente” (datos retomados del *Diario Oficial* con fecha 10 de agosto de 1935, Resultando Noveno, 599) de él, lo ignoran y solicitan que El Pacayal abandone los terrenos que por años han sido de ellos, terrenos apropiados para la siembra de maíz.

Don Santiago Hernández recalca también que “aunque el territorio de Pacayal es mayor en hectáreas que Guadalupe, su pueblo está sólo en manos de jalcatecos puros y no en varias razas, por eso el deslinde fue muy claro en la creación del mojón con los demás ejidos”¹⁶. Lo que permite hablar de la creación de fronteras interiores dentro de las exteriores. Fronteras simbólicas que han marcado la complejidad de las relaciones entre Guadalupe Victoria y El Pacayal.

¹⁶ Deslinde y amojonamiento con fecha 18 de octubre de 1943. Una vez establecido el mojón quedaron las siguientes colindancias: al norte con El Pacayal, al sur con Monte Redondo, al este con Frontera Comalapa y al oeste con el ejido Morelia.

Imagen 3. Párrafos del mensaje del Presidente de la República para los habitantes de Guadalupe Victoria (izquierda) y cambio de nombre del pueblo al constituirse como ejido (derecha).



Fuente: Agencia municipal de El Pacayal. 06/02/20126.

Un ejemplo actual de esta complejidad entre ejidos se observa en el transporte. Los vehículos de pasaje sólo pueden quedar en el mojón, pues no está permitido que estos bajen o suban con pasaje. Lo que contribuye a que la relación entre los ejidos sea aún más difícil:

Son muchos años ya de esa problemática y no se le encuentra solución. Para qué pavimentar esa calle el presidente si nosotros tenemos nuestra salida aquí para abajo y no dar la vuelta por allá. Ni nosotros subimos allá ni ellos bajan, es mejor bajar o subir por la vereda. Hasta cuando se celebra a la virgen de Guadalupe no necesitamos de carro, en peregrinación vamos para allá por toda la carretera” (Faustino Pérez) (†).

De igual manera don Joselino Carrillo expresa que él mismo fue testigo de los mojones trazados,

...pues era necesario que quedaran bien delimitados así como nosotros somos bien diferentes con los demás ejidos, principalmente con Guadalupe por ser ellos de otra raza y nosotros de otra. Por eso es que ellos también llegaron a cuidar dónde iba a pasar su mojón.

Fábregas Puig y Carlos Román señalan que,

...de acuerdo con el criterio europeo, según el cual la delimitación territorial es esencial en términos del interés colonialista, la frontera es una línea fija y rígida que separa poblaciones, para el sentido latinoamericano surgido en la reacción contra el colonialismo, la frontera es, repetimos, un espacio de convergencia (1994: 10).

Siendo esta convergencia, en sus fronteras interiores, la que guía gran parte de este trabajo, pues es en el límite de la frontera donde estos ejidos se relacionan y dan sentido a sus acciones, acciones expresadas puesta la mirada en el otro para definirse a sí mismos. En el siguiente apartado daré cuenta de algunos datos de los pueblos que se ubican en estas fronteras. Para conocerlos, las voces de los participantes son fundamentales en esta reconstrucción.

Al leer “espacio de convergencia” en la cita de Fábregas”, en la mirada de Bajtín, sobre frontera, también hay convergencia. Los participantes, con sus enunciados, llenos estos de voces ajenas, esperan que alguien logre contestar su pregunta, siempre con el deseo de quedarse con la última palabra. Para ello, la frontera, concebida como el espacio de acontecimiento donde los unos y los otros participan, intercalando sus voces, muestra que todo lo interno no se basta a sí mismo, sino que todo “está vuelto hacia el exterior, está dialogizado. Cada vivencia interna llega a ubicarse sobre la frontera, se encuentra con el otro, y en este intenso encuentro está toda su esencia, grado supremo de la socialidad” (Bajtín, 2012:324).

2.4 Pueblo popti´

Hablantes del popti´ o jocalteco, además del español, inmediatamente asocian su lengua con el origen de su pueblo, Jacaltenango, Guatemala:

Desde 1877 en la época de Rafael Carrera y Justo Rufino Barrios, en la dictadura de los 30 años y el otro dictador Jorge Ubico Castañeda, de 30 años también, fue cuando la gente se estuvo viniendo para acá y se abrió la frontera. De Jacaltenango venimos, de allá es nuestra gente. Mi etnia llegó en 1877, llegaron junto con los chujes. Pero antes acá se llamaba Montaña Huixquilar, pero le cambiaron a Guadalupe Victoria cuando hizo su deslinde (Santiago Hernández).

Imagen 4. Vista panorámica del ejido Guadalupe Victoria.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 15/04/2016.

También recuerdan lo que trajo las políticas del Estado-Nación mexicano, la prohibición de su ropa tradicional y su lengua:

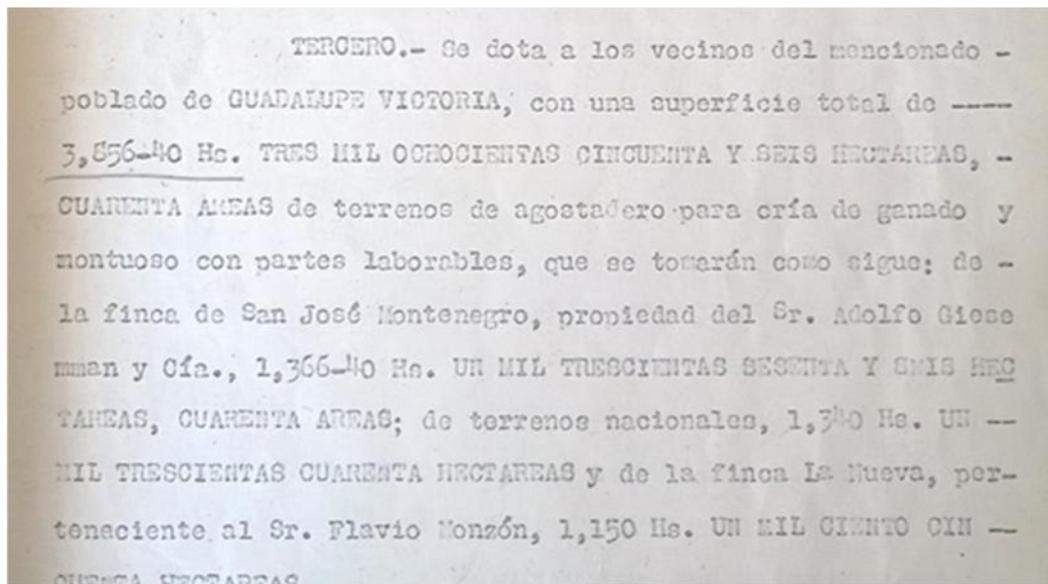
Mis abuelos eran de Jacaltenango. Mis papás sí nacieron en Guadalupe. Ellos nunca van a dejar el jacalteco. En la escuela ya no nos enseñaban el jacalteco. Toda la gente andaba con corte. Todos nuestros abuelos. Pero nos quitaron la lengua y el traje, era ley (Josefa Felipe).

La nostalgia aún perdura en la memoria de los ancianos del lugar:

En tiempos de Victórico Grajales prohibió que pusieran el corte y el huipil y que se hablara la lengua. Porque cuando yo tenía siete años dibujaban una mujer que decía: no hablar la lengua, no hablar idioma. Mucha discriminación (Santiago Hernández).

Con 236 habitantes, Guadalupe Victoria solicita la dotación ejidal frente a Comisión Agraria el 15 de octubre de 1923. Las tierras fueron dadas como títulos comunales el 26 de junio de 1935. En el párrafo siguiente se señala las hectáreas totales entregadas, como las fincas afectadas y la dotación de cada una. De 236 solicitantes, 224 fueron acreedores:

Imagen 5. Documento que ampara la propiedad y posesión de la tierra por la Secretaría de la Reforma Agraria



TERCERO.- Se dota a los vecinos del mencionado -
poblado de GUADALUPE VICTORIA, con una superficie total de ----
3,856-40 Hs. TRES MIL OCHOCIENTAS CINCUENTA Y SEIS HECTAREAS, --
CUARENTA ACEAS de terrenos de agostadero para cría de ganado y
montuoso con partes laborables, que se tomarán como sigue: de --
la finca de San José Montenegro, propiedad del Sr. Adolfo Giese
rman y Cía., 1,366-40 Hs. UN MIL TRESCIENTAS SESENTA Y SEIS HEC
TAREAS, CUARENTA ACEAS; de terrenos nacionales, 1,340 Hs. UN --
MIL TRESCIENTAS CUARENTA HECTAREAS y de la finca La Nueva, per
teneciente al Sr. Flavio Monzón, 1,150 Hs. UN MIL CIENTO CIN --
CUENTA HECTAREAS

Fuente: Agencia municipal de Guadalupe Victoria. 06/02/2016.

Es necesario mencionar uno de los problemas a los que se enfrentó no sólo Guadalupe, El Pacayal también, el hecho de que los propietarios aseguraban que los solicitantes eran guatemaltecos. En los siguientes párrafos publicados en el *Diario Oficial* con fecha 10 de agosto de 1935 se lee:

Esta oficina, con motivo de las objeciones hechas al censo por los propietarios presuntos afectados y por tener conocimiento de que en el padrón agrario figuraban individuos de nacionalidad guatemalteca, ordenó la formación de un nuevo censo, con la intervención del agente de Migración, dirigencia que tuvo lugar el 31 de diciembre de 1934, estando presente el agente y dos de los representantes. Pues aun cuando el Sr. Miguel Gálvez, como representante de los presuntos afectados, presentó sus credenciales respectivas... En el censo formado, en el que se incluyeron los vecinos de las rancherías de El Pacayalito, San Jerónimo, Buenavista y Ojo de Agua, por depender política y económicamente de Guadalupe Victoria, se anotaron 224 personas son derecho a tierras ejidales.

Así, en 1935 se estableció la realización de un control demográfico de la población chiapaneca que tendría por objeto determinar la población mexicana y guatemalteca y, por ende, quiénes podían aspirar a recibir tierras y quiénes no. Don Prudencio Gutiérrez recuerda lo que para sus

abuelos significó luchar por esas tierras, pues ellos vinieron a trabajar cuando Guadalupe pertenecía a la finca San José Montenegro.

Aunque no era necesario haber nacido en México para acceder a derechos ejidales, sí debía poder acreditarse la nacionalidad mexicana. Pero con puro trabajo se lo ganaron y eso es lo que tenemos nosotros como hijos. Nosotros somos de aquí y nadie puede quitárnosla. Les costó mucho trabajar con los dueños de las fincas como para que no logaran su pedacito.

La movilidad de trabajador peón a campesino permitiría la formación de nuevas configuraciones sociales y culturales no sólo del ejido, sino en relación con los otros. No sólo son las dimensiones de territorialidad, sino lo que significaba poseer una tierra y lo que ésta significaría en la construcción de la realidad de los guadalupanos:

La tierra que cada uno de nosotros tiene y la de las parcelas comunales, es como si hubiera vuelto a nosotros lo que nos habían quitado. En Jacaltenango teníamos nuestro pedacito, pero cuando mis abuelos vinieron a trabajar para acá ya no regresaron. Tuvieron que dejar de ser guatemaltecos para lograrlas. Pero seguimos siendo jacaltecos, junto con los de Paso Hondo y los de Comalapa, y toda la región Huista de allá. Es por eso que en la entrada y salida de nuestro pueblo, como en los costados, hay cruces que protegen la tierra y a nosotros para que nos pase nada¹⁷ (Prudencio Gutiérrez).

¹⁷ Los primeros días de febrero del año en curso, solicitaron los de Guadalupe Victoria permiso a El Pacayal para que hicieran un altar de cruces antes del mojón que delimita su ejido, ya que las cruces de las que habla don Prudencio no tomaba en cuenta a Ojo de Agua.

Imagen 6: Cruz colocada antes del mojón que divide a El Pacayal de Guadalupe Victoria.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 18/02/2016.

La articulación entre frontera, región y nación es muy significativa en varias de las entrevistas. La de don Prudencio ejemplifica el carácter de un pueblo fronterizo, estableciendo así una región (la región Huista), ser parte de la nación mexicana, pero reafirmando su descendencia y manteniendo actualmente relaciones sociales¹⁸ con esa parte de la nación guatemalteca.

En esta revisión del proceso de construcción de esta parte de la frontera sur, permite comprender cuál es la naturaleza de la misma. Lo que implica preguntarse por las relaciones sociales no sólo con los que están del otro lado de la frontera, sino de los que se quedaron de este lado de la línea. Tal es el caso de Guadalupe Victoria y El Pacayal. Citando a Owen Lattimore, Fábregas Puig apunta que

¹⁸En el caso de Guadalupe Victoria, las relaciones actuales que establecen con Jacaltenango son familiares, ya que se dan matrimonios entre ellos y las visitas a tíos, primos, etc., son comunes. Además de ser la fiesta en honor a Jesús Nazareno, en Santa Ana Huista, el día en que pueden conversar y reconocer a sus familiares o conocidos que bajan de Jacaltenango a la fiesta. Encuentros y desencuentros con la propia historia y con la de los otros.

...una frontera se crea en el momento en que una comunidad ocupa un territorio. A partir de ese instante la frontera es modelada y transformada por la actividad y el crecimiento de la comunidad o por las consecuencias por la ocupación de otra comunidad. (2005: 15)

Pero “al final, es el trasiego humano, en su diversidad, el que define aquella que pudiera denominarse “región fronteriza” (Morales, 2005: 54).¹⁹

2.5 Pueblo mame

En esta complejidad de ser habitante de la frontera, El Pacayal cuenta también su historia. Pueblo mame ubicado al este de Guadalupe Victoria, fue fundado por personas provenientes de San Antonio, Chiantla, Concepción Tutuapa, San Pedro Necta, San Ildefonso Ixtahuacán y Colotenango. Fundado en el año de 1860²⁰, reconocido como pueblo en 1911 y como ejido en 1934.

¹⁹ La tarea es entonces definir en qué momento se dan estas interrelaciones sociales e identificar no sólo las fronteras externas, sino internas. Movilidad que hace que una frontera no sólo pueda pensarse como límite, sino la que permite identificar el dinamismo con que los habitantes de estas zonas van y vienen en el territorio por ellos significado. Lo que posibilita, al identificar las rutas de desplazamientos, “la puesta en práctica de un recurso metodológico para ampliar las posibilidades del conocimiento acerca de las sociedades latinoamericanas” (Fábregas, 2005: 32).

Imagen 7. Vista panorámica del ejido El Pacayal.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 20/03/2016.

El año de fundación del pueblo lo deduje de acuerdo a datos recopilados con varios de los participantes, quienes señalaban que eran los abuelos quienes se vinieron a trabajar a las fincas y de este lado de la frontera tuvieron sus hijos y nietos, siendo estos últimos los participantes en la investigación. Una de las entrevistas, la de don Julián Martínez (+), me permite deducir:

Ahorita estoy andando en 94 años. Soy del 7 de enero de 1916. Mi padre murió a la edad de 70 años. Mi abuelo vivía por ahí por La Mesilla, se llamaba Zenón Leyva y mi padre Rosaura Leyva. Mis padres nacieron en San José Montenegro. Los padres de mi mamá eran de La Mesilla y los de mi papá eran de La Trinitaria. Yo era como de 35 o 40 años cuando mi papá murió. Mi abuelo murió a la edad de 66 años. Mi madre murió después. Mi finado padre y los que te dije fueron los primeros. Mis abuelos no vivieron aquí. Sino del otro lado. Ellos decidieron vivir aquí por la guerra”.

Muchos son los testimonios que dan cuenta de la heterogeneidad de los que hoy conforman el ejido. Don Joselino Carrillo y don Marcos Salas explican el origen de los habitantes del pueblo:

Don Joselino Carrillo

Venían de... por ejemplo mi raza mía era de San Antonio Huista, por parte de mi abuela. Por parte de mi abuelo era de Chiantla. De allá vinieron, antes de la Revolución. La Revolución se extendió. En 1910 estalló en el Norte y fue viniendo hasta acá años después. Todavía estuvo mi abuelo en la guerra. Carranza y Vía (Villa), decían. Mi abuelo andaba con los carrancistas. Villistas no anduvieron aquí. Eso fue después. Empezaron a reunir a la gente, venían de Guatemala. De Colotenango, de Ixtahuacán, de muchos pueblos, así se fue haciendo el lugar. Hay tutuapas, de Concepción Tutuapa. Es una variedad de gente que se plantó a vivir aquí y creo que eso es lo bonito. No somos sola una raza, somos muchas pero del mismo Guatemala. Cruzados estamos todos. Tenemos un mismo origen y eso hace que todos pensemos diferente. En cambio en Guadalupe todos actúan igual porque no conocieron la variedad de la gente como aquí.

Don Marcos Salas

- A Guadalupe pura gente del otro lado vino. Cuando esa gente vino ya había gente aquí. Pero los de Pacayal también son del otro lado. Un grupo vino de San Pedro Necta. Otro grupo de Concepción Tutuapa, Ixtahuacán y otros de Colotenango. Allá había que pagar por las tierras. Las alquilaban y aquí había tierra y el comisariado dijo que iban a dar tierras pero que de una vez se quedaran, que iban a ser mexicanos, iban a ser ejidatarios, iban a ser pueblo. Su milpa. Allá todo se pagaba, pero de una vez se iban a quedar. Por eso agrandó el pueblo porque pura gente del otro lado vino. Poco a poco agrandó. Antes cuando yo era joven había como 100 habitantes.
- Mi papá aquí nació. Pero mis abuelos sí vinieron de allá. Cómo no se va notar que éramos de allá si la ropa de puro de manta era. Como vino pura gente del otro lado, trae una clase manta que se llama cantel. Las mujeres puro vestido de manta de color, pero más pura gente de corte rojo, doble, safado no más, lo amarran con banda para apretar. Era ancha, ahí amarraban su dinero, ahí está el tush en la cintura. Ahí llevaban un sencillo. Cargando el dinero en su cintura. Casi todos éramos de allá.

Si bien algunas personas que habitan el ejido reconocemos tener descendencia indígena guatemalteca, hablar la lengua significaría para muchos volver a los momentos en que se despreciaba a los que vivían del otro lado del río:

Antes puro idioma hablaba la gente. Toda la gente del centro acá nacieron y ellos hablaban pura castilla y es por eso que esa gente de aquel lado no hablaban idioma. El río es el que divide. Los del otro lado decían: vayan de aquel lado, vayan con los indios. Vayan allá hay de todo, decían. Pero nosotros no más lo oíamos. Ya sabíamos hablar castilla también y nuestro idioma, los dos.

Toda esta gente venía de Ixtahuacán. Los de allá venían de otros lados, de San Antonio Huista, de San Marcos. Los jacaltecos esos son de Guadalupe. Con los de San Isidro somos los mismos, vinieron junto con nosotros. Pero también con los de Ojo de Agua somos los mismos, los mismos mames somos, no más que se quedaron allá cuando pusieron la división porque ya tenían

su casita allá arriba, eran tierras de Pacayal también. Pero el gobierno mandó a medir y se quedaron allá nuestros hermanos. Es la misma lengua (Faustino Pérez) (+).

Antes sí se hablaba idioma, ahora ya están cruzados. De aquí para allá, pura gente natural hay. Toda La Rinconada, San Isidro, ellos hablan idioma. Pero como se hablaba en castilla, ellos aprendieron también. El río es el que lo dice todo. Mi familia no habla idioma. Pura gente güera somos. Yo conocí bien a todos los que hablaban su lengua. Pero los del centro son bien refinados, se les nota. En cambio los que viven donde acabo de señalar, ellos apenas hablan bien la castilla. Los del Panteón (hoy Villa Hidalgo) son los mismos. Es una misma línea que siguen los que hablan la lengua aquí en Pacayal (Julián Martínez).

Al igual que Guadalupe también se sufrió la mano de quien prohibió hablar la lengua. Estas voces cuentan lo que les costó ser parte de este Estado-Nación mexicano:

Mis abuelos vinieron aquí por trabajar, pero más por vivir. Todos hablábamos el mismo idioma. Nuestros papás nos lo enseñaron. Era bien bonito. Pero cuando entró la escuela se acabó todo. Costó mucho hablar el español. Todavía hablan algunos. Ya no dicen *nish*, sino gato. O el jolote que se dice *shmek*. Les da vergüenza hablar el idioma, les da vergüenza decir, ya no todos quieren. La escuela hizo que habláramos palabra rara. Palabra de otros que no era la de nosotros. Pero teníamos que obedecer para que pudiéramos vivir aquí. En la escuela es cuando ya no hablamos el idioma, por la castilla. Hay muchas palabras. Nos cambiaron el idioma. Pero es bonito saber de los dos. Nosotros somos idiomistas, “oyon tojiol” somos. Por eso es que aunque sea con mi mujer y un mi hijo y algunos de aquí, como el Sebastián Domínguez, sólo con ellos hablamos y así nos alegramos (Faustino Pérez).

Entonces vino la ley. Si no dejaban ese corte y pusieran puro vestido, pura nagua, entonces que pagara la gente. Iban a desnudar a las mujeres aquí en la plaza. Tuvieron miedo y abandonaron los cortes. A la fuerza. Abandonaron sus vestiduras y pusieron pura nagua. Los de aquí eran naturales, de Colotenango, de Ixtahuacán, de San Gaspar, les gustó y se vinieron a vivir, fue abundando la gente pero ya sin su corte, ya se fueron volviendo como nosotros, de otro tipo de ropa, aunque su lengua los delataba de ser indígenas porque no podían hablar bien. Tenía uno que esperar cuando te hablaban porque no se apuraban. Todavía se escuchan a unos que no hablan rápido y fuerte, bueno los de mi generación. Ahora ya puro cruzado hay pero no deja de verse y sentirse la diferencia, peor con los de Guadalupe. Ahí sí se nota bien (Julián Martínez).

Antes se hablaba un idioma. Aquí se habla otra palabra. Los de Guadalupe son jacaltecos, vienen de jacaltenango. Había varias palabras. Don Juan Castillo, su papá de Daniel Castillo era de San Pedro. Sólo unos dos años hablaron y dejaron el idioma. Gente de Tutuapa también hablaban sus idiomas. La gente vino de Colotenango, mi raza mía. Cada grupo con su palabra. Cada quien con su grupo. Maiz en mi idioma se dice *jal*, así se dice el santo maiz. El frijol es *chen*. Pero antes estaba prohibido el corte y la lengua. Cuando vivía mi compadre sí hablábamos nuestro idioma, pero ahora que se murió ya no hablo con nadie. Mi hijo sabe un poquito pero más lo escucho en la radio de Guatemala o cuando viene gente que habla mi lengua, es gente que viene a cortar café aquí en Pacayal ellos sí me entienden y yo a ellos. Es bien bonito hablar esa lengua. Ahora es diferente, pero algunos lo siguen practicando. Allá está nuestro origen y no debemos avergonzarnos de lo que eran nuestros papás, es la misma sangre (Marcos Salas).²¹

Conviene reflexionar sobre el hecho que la prohibición de lengua y el traje tradicional fue rígida por ser zonas que cumplen la función de estar en el límite y demarcarlos. Sin embargo, el estudio de estos ejidos muestra que el dinamismo con que se desplazan de uno y otro lado de la frontera es producto del esfuerzo fallido de la nación por querer inmovilizar las acciones de los que habitan estos espacios, espacios y tiempos que traspasan las fronteras físicas y geográficas para internarse más allá de lo prohibido.

Pero reconocerse como hablantes o no, en El Pacayal es necesario saberse chantleco o de San Antonio para sentirse diferentes a ellos. Las fronteras simbólicas que se han instaurado en el ejido se escuchan en las voces de los participantes.

²¹ La construcción de un proyecto nacional, homogeneizador y moderno, sentó las bases para creaciones de centros y departamentos para cuidar que las políticas fueran cumplidas por la población indígena. “Las campañas integracionistas de los años treinta y cuarenta, desarrolladas por el Departamento de Acción Social, Cultura y Protección Indígena, y por el Comité Central Pro-Vestido del Alumno Indígena, fueron tan efectivas en la Sierra que durante varias décadas esta zona no fue considerada como una región indígena” (Hernández, 2001).

Imagen 8. Doña Josefa Felipe. 72 años. Costurera. Adepta al presbiterianismo. Originaria de Guadalupe Victoria. 50 años viviendo en El Pacayal.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 15/11/2016.

Las que sí hablaban mal de mí eran mis cuñadas porque son chantlecas por sus mamás. Ellas aquí viven. Ellas sí son alzadas. Mi suegro sí era de San Pedro. Todas aquí nacieron pero sus papás son de Guatemala. Don Pablito y doña Ángela eran algo finos, güeros, para qué decir que no. Ellos eran lamidos²² porque no hablaban ningún idioma. Se nota la diferencia a alguien que sea de Ixtahuacán aunque vengan del mismo Guatemala (Josefa Felipe).

Esta división de El Pacayal es mencionada por los mismos jacaltecos:

Hay diferencias. Pienso que esa diferencia viene del origen de nuestros pueblos. La zona del centro de Pacayal tiene un origen pero ya no se identifican con una lengua o con una cultura en específico, una cultura y lengua étnica. Pero si subís y vas a San Isidro ese sí está bien identificado, ahí sí hay mam, hablan mam. Entre San Isidro y el centro hay una

diferencia. Y no sólo lo marcan cultural, sino territorialmente (Edilberto Díaz).

Esta diferencia que los mismos habitantes de El Pacayal señalan al interior de su pueblo, traspasa su territorio y es trasladada a Guadalupe Victoria. Distinción que no es enunciada sólo por los habitantes del centro, sino por los que se consideran indígenas de este lado del río. Ante tal situación, Guadalupe también ha respondido de la misma manera que El Pacayal. Ser de Guadalupe Victoria es ser “chawilá” y ser de El Pacayal es ser “coloteco”. Los siguientes fragmentos muestran que los distintivos son resultado del proceso de construcción de estos pueblos que habitan la frontera, de sus relaciones sociales, de la imposición de la línea trazada por el Estado-Nación.

²² Expresión para referirse a las personas que creen ser, con respecto a otras, superiores.



Los ejemplos citados dan muestra de las voces que se encuentran para exponer, desde su experiencia, la razón por la cual son llamados por los otros como “chawilás”. Develando también lo que trajo el impedir hablar su lengua, permitiendo la discriminación y la alteración en las relaciones vecinales.

Es notorio que en esta polifonía y heterogeneidad de voces, aparte de la rivalidad, la “raza” ocupa lugar central para sentirse diferentes unos de otros. Aunque mucha de las voces señalan que “raza” viene desde sus antepasados, como es la voz de don Amadeo que señala: “la raza no es la misma de la de allá. Por ejemplo mi don es ser curandero. Y soy de raza diferente porque las casas de allá no son las mismas”. Podrían pensarse que hace referencia a ciertos linajes. Y continúa: “cómo va ser lo mismo el jacalteco que el mam, no. Cada raza con su lengua, con su herencia”.

Don Edilberto hace alusión a esto:

Razas porque, aunque todos somos indios, ahora indígenas, no somos los mismos. Nuestra raza, allá en Jacal, no se puede revolver con los de San Antonio o Colotenango. Lo mismo pasa aquí. Pero yo pienso que todos somos iguales por venir de la misma tierra. Pero nuestros ancestros sabrán por qué nos separaron, quizá venimos de diferentes lados.

Sin embargo, hay voces que logran reacentuarse en los discursos dados por el Estado-Nación. Como las palabras de don Julián Martínez: “somos razas diferentes, eso se nota. Allá bien indios y aquí no. Ya ves que nosotros somos más lavaditos que ellos. Si buscás indígenas, allá arriba está esa raza.

El Pacayal comienza a solicitar sus tierras ejidales seis años antes que el vecino ejido de Guadalupe Victoria. El 20 de diciembre de 1917 sus habitantes solicitaron la restitución de ejidos por carecer de tierras indispensables para satisfacer sus necesidades. Al igual que Guadalupe, varios censos fueron aplicados antes de la restitución por ser guatemaltecos la mayoría de los que habían solicitado las tierras. En el párrafo tomado del *Diario Oficial* con fecha 10 de agosto de 1935, Resultando Noveno, 599, se muestra dicha situación:

Imagen 9. Censo definitivo. Número de los individuos con derechos ejidales.

RESULTANDO NOVENO.—La extinta Comisión Nacional Agraria, con objeto de ajustar el procedimiento a la Ley de 21 de marzo de 1929, ordenó a la Delegación el levantamiento de un nuevo censo, habiéndose efectuado la diligencia correspondiente con la intervención de sólo dos de los representantes de ley por no haber concurrido el de los propietarios presuntos afectados, obteniéndose un resultado de 281 individuos con derecho a ejidos. Posteriormente, con motivo de las objeciones formuladas por los propietarios afectados en contra del censo y por tenerse conocimiento de que en la región se estaban censando individuos guatemaltecos, en cuya exclusión tuvo especial interés la Secretaría de Gobernación, el Departamento Agrario ordenó a la Delegación en el Estado de

Fuente: Agencia Municipal de El Pacayal. 12/02/2016.

Don Joselino Carrillo, comisariado ejidal durante la dotación de tierras, señala que el primer problema era la gente guatemalteca. Pero no entendía por qué era ese el problema si para que se hiciera ejido tenían que tener un cierto número de habitantes.

Empezaron a poblar los de Guatemala. Les daban entrada y venían para que hubiera gente. Para que ajustara el número que exige el gobierno para reconocer un ejido. Entonces vinieron y entraron. Sólo así se llenaba la lista, trayendo guatemaltecos. Es por eso que ahora somos guatemaltecos y mexicanos, nos revolvimos. Estamos mezclados. Somos de los dos.

La única finca afectada fue San José Montenegro, la “casa grande” a la que pertenecía El Pacayal, pues toda esta región era propiedad de Adolfo Giessemann y Compañía. Finca con una superficie de 12, 000 hectáreas” (Comisariado ejidal de El Pacayal Lenin Villatoro).

El 30 de enero de 1924 la Comisión emitió su dictamen, dotando así al pueblo de 4,424 hectáreas. Fueron 369 personas las acreedoras de las tierras comunales, de las 493 que habían solicitado las tierras. Siendo el 26 de julio de 1935 la dotación final y el 22 de octubre de 1943 el deslinde y amojonamiento. Quedando las siguientes colindancias: al norte con Guadalupe, al este con Monte Redondo, al sur con la línea fronteriza de Guatemala, con las aldeas de Hoja Blanca y Agua Dulce; al oeste con Paso Hondo y Ocotál (hoy Ciudad Cuauhtémoc).

2.6 Barrio en disputa: “no somos de aquí ni de allá, somos los dos”²³

Un dato muy interesante en la relación Guadalupe Victoria-El Pacayal es la situación de Ojo de Agua, barrio mame ubicado entre estos dos ejidos, cerca del mojón que los divide, pero que geográfica, política y socialmente pertenece a Guadalupe. Sin embargo, antes de la dotación ejidal, Ojo de Agua no pertenecía a ninguno de los dos:

...no había fronteras, no entiendo por qué se quedó de ese lado, tal vez por estar en la planada con Guadalupe y para acá tienen que bajar pero la subida es dura. Además que cuando el ingeniero vino a echar el mojón no quiso echar la línea hasta allá. Los de Ojo de Agua querían pero los de Guadalupe dijeron que para qué queríamos tanto si ya nos habían tocado más hectáreas que ellos. Ya no quisimos pelear. Pero algunos sí decidieron dejar allá y bajar a Pacayal, pues esta es su raza, los mames. Pero siento que todavía hay lazos que une a ellos con nosotros. Creo que por eso está la conexión con El Plan (hoy San Isidro), son los mismos. Aunque Guadalupe no quiera tiene en sus tierras a gente que no es jcalteca. Es un pueblo de nosotros, señala don Joselino Carrillo.

En el siguiente mapa se observa la ubicación territorial de ambos ejidos y el barrio en disputa. Señalando también el mojón como frontera física entre Guadalupe Victoria y El Pacayal.

²³ En entrevista a don Santiago Ruiz, originario del barrio Ojo de Agua, quien expresa en su narración lo que ha significado vivir en medio de ambos ejidos.

Imagen 10. La cercanía de ambos ejidos es evidente.



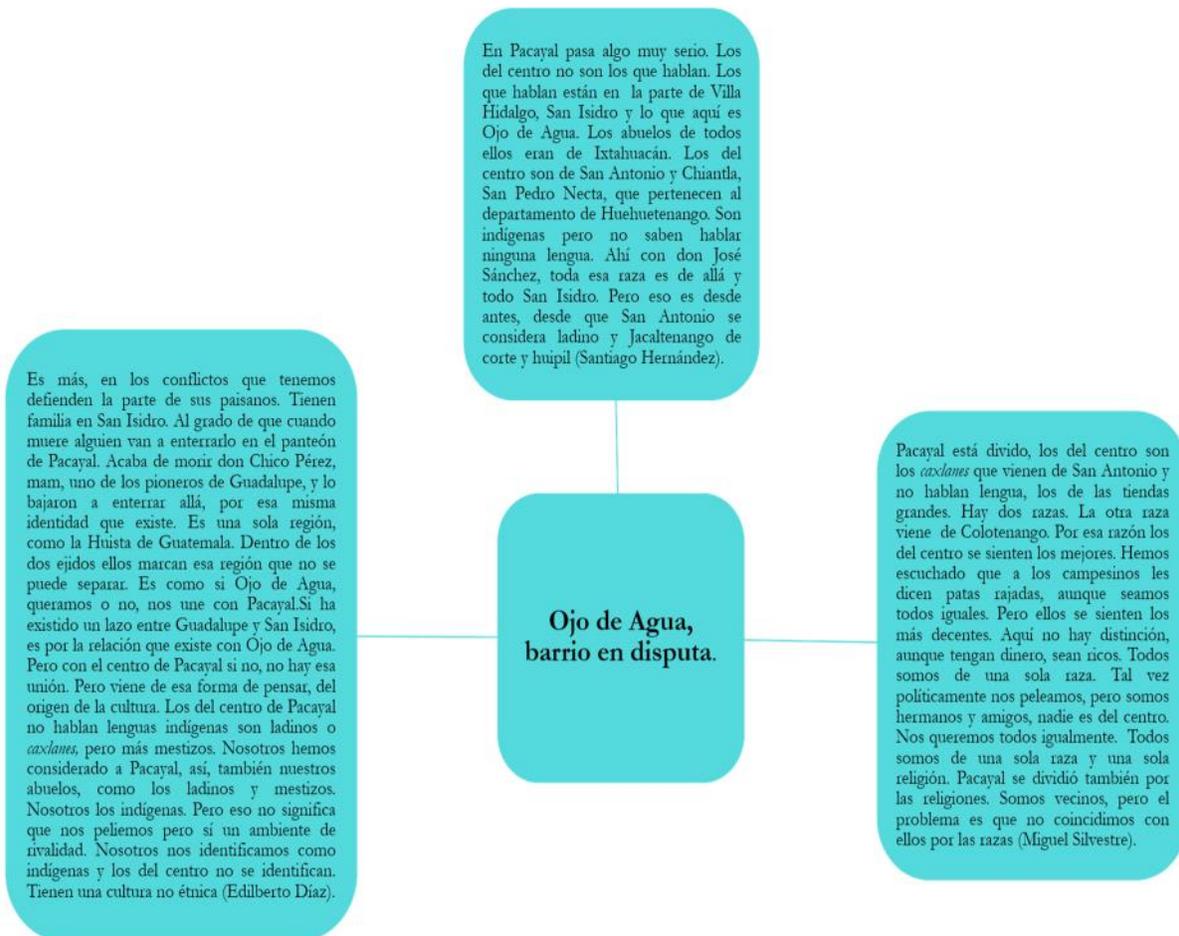
Fuente: Google Maps. 10/06/2016.

Conversando con don Santiago Ruiz Pérez del barrio Ojo de Agua, hablante del mam, se siente guadalupano por estar en la misma “tierra” que ellos, pero su familia y sus tradiciones está con Pacayal²⁴, enfatizando que es más con San Isidro, barrio con el cual son vecinos:

...es la misma línea que baja de aquí de Ojo de Agua, pasando por San Isidro hasta bajar al Panteón, ahora Villa Hidalgo. Somos los mismos, la misma lengua. Con los del otro lado del río sí somos diferentes, se nota.

²⁴ Un ejemplo de esto lo pude observar en la cofradía en honor a la Virgen de Candelaria. Las danzas que iban acompañando dicho evento eran llamados “sagales”, personas que acompañan la peregrinación por las calles principales de Guadalupe Victoria danzando al son de la marimba. Conversando con un grupo de ancianos, señalaron que eran dos danzas: una de Guadalupe y la otra de Ojo de Agua, explicando que “la del barrio era más parecida a la de Pacayal porque ellos vinieron con los de ese ejido. Pues traen monos y toros, además de los listones de colores y espejos. En cambio los de aquí traen traje de manta y sombreros con flores, son diferentes. Al igual que la marimba, son dos diferentes”.

Los mismos habitantes de Guadalupe lo confirman:



Esta división que se observa, y de la cual se habla en El Pacayal, ha llevado a que nadie quiera ya hablar el mame públicamente. Sólo en los rincones de las casas puede escucharse entre los esposos y en ocasiones con los hijos, o en pláticas entre amigos que deciden recordar su idioma o porque están llegando los cortadores de café del lado de Guatemala y hay que contratarlos para que cosechen, siendo ahí donde se escuchan las conversaciones en su lengua materna. Tal ha sido el impacto de los que no se creen indígenas, que algunos de los que están de este lado del río quieren parecerse a los del centro, como es el caso de doña Faustina:

Con todos quería ser yo Martínez, como el apellido de la gente del centro. Aunque mi papá fue Diego Maldonado y Francisca Sales mi mamá. Quería ser importante como ellos, pero nunca se pudo, por mi lengua. Yo sí sé hablar el idioma y hablamos entre nosotros acá en la casa. Nosotros nacimos aquí y nuestros papás, pero mis abuelos nacieron en Ixtahuacán y ese idioma

se habla allá. Hablo también la castilla pero cómo me voy a parecer a ellos si tienen bastante dinero, son ricos y tienen tiendas grandes y terrenos. Además su hablado es diferente. No más se imagina uno ser así. Pero así soy yo y no puedo cambiar. Ahora me siento bien aunque ellos no nos quieran por ser de este lado.

El esposo de doña Faustina aclara:

Doña María sabe hablar el idioma, don Sebastián Domínguez tiene libro de idioma. Doña Natividad, del finado Miguel Pérez, sabe hablar pero ya no lo dicen. ¡Hay no, hay no, van a decir! Doña Magalena del barranco sabe. Doña Juana del Plan también sabe. Pero nadie dice saberlo. Yo hablo idioma, con quien sabe lo hablo yo. Viene doña Juana aquí y le digo que platiquemos en el idioma pero ella dice que no lo sabe, pero se ríe de lo que yo le digo porque sí le entiende, no más que le da vergüenza. Con don Sebastián Domínguez sí relajamos en idioma, viene él aquí para que platiquemos. Él no tiene vergüenza. Aunque mi esposa quiera hacerse Martínez, hablamos el idioma pue. Somos diferentes. Vivimos aquí mismo pero la lengua es la que hace la diferencia. Aunque hablemos bien la castilla nunca vamos a ser iguales a los de allá.

La voz de doña Josefa Felipe Díaz es relevante para conocer la concepción que cada uno de los ejidos tiene del indígena. En ella confluyen las voces de ambos pueblos y la construcción que hace de sí misma frente a los otros:

Todos somos los mismos indios. Pero hay “colados”. Don Miguel Domínguez era algo “cruzadito”, el papá de don Sebastián. Pero los que demostraron lo más “espeso” son los Pérez, su papá de mi nuera, el que acaba de morir. Don Juan, don José y don Miguel Pérez. Estamos bien revueltos. Hay entendidos y malentendidos. Los más finitos un poquito son entendidos, entienden; y los que están puros, no entienden, como los que acabo de decir.

Yo creo que cambié mi hablado porque Dios así lo quería. La que no cambia todavía es la Lucía de Ebelio, ella todavía habla como los de allá. Es la primera que se vino para acá y después yo. La Chepa ya se volvió alzada, dicen. Yo no padezco de orgullo, sólo es la que la lengua cambió. Ellos cantadito siguen hablando: No quiere ella, dicen²⁵. Yo sí cambié pero la Lucía no, sí se le

²⁵ Bajtún concibe la entonación como el fenómeno sonoro de la entonación social, capaz de transmitir los aspectos emocionales y volitivos, pero también como algo mucho más abarcador en un sentido cultural: como la manera distintiva de hablar de cada pueblo, como el acento propio de cada grupo sociocultural, esa sutil musicalidad expresada en cada lengua, en cada dialecto social. En tal sentido, Bajtún afirma la existencia de un fondo entonacional, entendido como un acervo extratextual de sentido de que disponen los miembros de una comunidad de habla: el significado de las exclamaciones emocionales y valorativas en la vida discursiva de los pueblos. Pero la expresión de las relaciones emocionales y valorativas puede tener un carácter no explícitamente verbal, sino un

sigue escuchando. La Rosalinda y la Alicia de Hugo también siguen hablando con el tonito. Mis hermanas ya no me vienen a ver porque soy evangélica y porque ya no hablo como ellas, dicen. En Buena Vista, allá arriba, puro idioma hablan todavía. Les cuesta hablar la castilla, se les traba la lengua, trabadito hablan. Aunque todos seamos indígenas hay diferencias, se nota. No se puede esconder lo que no es igual. No es que sean indígenas o ladinos, sino que entre los mismos indígenas hay diferencias. Es el entendimiento lo que los hace ser diferentes.

Por ejemplo antes los hombres de Guadalupe ponían ropa de manta con faja negra y los de Pacayal manta pero con faja roja. Pero los del centro no ponían nada de eso aunque también vienen de Guatemala. La raza es puro colotecos, pero también vinieron de San Antonio y San Pedro, de Chiantla. Algo que sí deja ver quien es mero indito es, por ejemplo, conocí a los papás de la Toya, Chica se llamaba su mamá y Chico su papá, esa es la seña, que los esposos se llamen igual, eso es lo mero puro, como don Faustino y doña Faustina²⁶, los papás de mi nuera. Hay varios casos donde las parejitas se llaman igual, pero gracias a Dios que hasta el hablado cambió y no me tocó alguien que se llamara igual que yo, sino saber qué tanto hablaran de mí. Ahora soy de Pacayal y ya no de Guadalupe, ese fue mi destino y no lo voy a negar, pero me siento bien aunque los de allá arriba hablen mal de mí, es pura envidia porque ahora me he convertido al evangelio y ellos siguen viviendo en la oscuridad que yo vivía.

Todas las voces citadas en esta reconstrucción histórica llevan a pensar al lenguaje como una actividad fundamental para penetrar en las ideas de los participantes. Voces que enseñan el mundo de quienes hablan, no sólo individual sino colectivamente y permiten ver la historia como proceso que participa del acontecimiento que cada una de las voces señala. Mirada que nos invita a comprender lo social desde la acción misma. Acción marcada por lo que dice el otro. Es por eso que lo social siempre está en el límite,

en la frontera, entre la estructuración y la transformación, en cada acto. Lo social debe ser pensado desde el acontecimiento de la producción situada heterogénea y múltiple: una “unidad abierta, en proceso de formación no solucionada y no preformada, capaz de perecer y de renovarse, capaz de trascenderse (o sea de rebasar sus propios límites) (Bajtín, 1997: 214).

carácter implícito en la entonación. Las entonaciones más importantes y estables forman un fondo entonacional de un grupo social determinado (nación, clase, colectividad profesional, círculo, etc.”(2005: 28). De ahí que uno de los rasgos que señala El Pacayal para diferenciarse de Guadalupe Victoria sea el tono característico de su habla.

²⁶ En Referencia a los dos participantes anteriores.

Este dinamismo es el que caracteriza a los ejidos en estudio, pueblos fronterizos en movimiento no sólo por el hecho de estar en frontera, sino porque continuamente están resignificando todo aquello que los diferencia de sus vecinos de este lado de la línea. “Frontera que sirve como límite para marcar la diferencia y afirmar determinadas relaciones que son reconocidas social y culturalmente por el grupo” (Fábregas, 1984).

Estas resignificaciones que se van dando en los procesos de construcción difieren no tan sólo en sus atributos distintivos, sino también en las formas y circunstancias en que son socialmente construidas, carácter dinámico y revitalizador de la frontera (Hernández, 2012). Espacios y tiempos en disputa seleccionados para afirmar y mantener una distinción cultural, aunque a simple vista pareciera que en estos ejidos todo fuera homogéneo. Como lo ha señalado Aída Hernández en *Sur profundo. Identidades en la frontera Chiapas-Guatemala*:

Quien visite esta región fronteriza por primera vez tendrá dificultades para encontrar rasgos culturales que la identifiquen a primera vista como una región indígena. Se trata de *comunidades donde la mayoría de la población ya no habla un idioma indígena*, donde se han abandonado los trajes indígenas en la vida cotidiana- aunque algunas veces se utiliza para festivales culturales- *donde han desaparecido los sistemas de cargos, y un alto porcentaje de la población se ha convertido a distintas denominaciones protestantes* (2012, 33). (Las cursivas son mías).

Es muy acertada Aída Hernández al señalar que a simple vista, como estamos acostumbrados, la ropa y la lengua no aparecen como elemento para designar a las comunidades de la Sierra como indígenas. Sin embargo, apunto lo siguiente en cuanto a Guadalupe Victoria y El Pacayal: No es que ya no hablen ninguna lengua indígena. Sí saben una lengua (poptí y mam, respectivamente) pero no la hablan, al no ser en momentos especiales, por temor a ser discriminados. Manera de compararse, de fijar límites de lo que son y lo que no quieren ser. Elementos que abonan a la rivalidad que hay en ellos.

Para ejemplificar la rivalidad existente, ahora El Pacayal comenzará a celebrar el día de fundación del ejido, porque “cómo es que siendo el pueblo más grande del municipio no lo haga y Guadalupe sí”, expresó el comisariado ejidal Lenín Villatoro. Otro ejemplo es lo citado por el sacerdote de la parroquia Marcos Gutiérrez:

Ambos querían ser los mejores en la fiesta de su patrona del lugar. Los dos hicieron una gran fiesta. Se miraba que ambos querían llenar las iglesias de flores. Ser los mejores en las cofradías.

Siempre andan rivalizando en querer ser los mejores. Eso me parece bien porque permite que, aunque con ese sentir, lleguen a convivir un poco más. Pero creo que poco a poco irá acomodándose la situación. Y si no, seguirán como hasta ahora, pero eso no indica que dejen de estar relacionados.

El discurso de la rivalidad es visto entonces como principio de relación social, de coexistencia. El que permite que las voces entren en ejecución y dialoguen. Donde la verdad propia entre en diálogo con la verdad ajena.

En cuanto a la desaparición del sistema de cargos, en ambos ejidos está representado por el Consejo de Ancianos, encargados de la organización de las fiestas patronales. Hay un presidente, un tesorero y todos los demás participantes son llamados priostes, entre ellos los ancianos, encargados de llevar la “cera” (los cohetes que se utilizarán durante la cofradía y la santificarán en el altar).

Por último, la conversión al protestantismo, en Guadalupe Victoria, son seis personas las que han aceptado el pentecostalismo y los demás son católicos, entre los que hay dos grupos: tradicionalistas y evangelizados (datos otorgados por el sacerdote de la parroquia, Marcos Gutiérrez). El Pacayal sí tiene más iglesias protestantes pero la iglesia católica sigue teniendo muchos adeptos. No es precisamente la vestimenta o la lengua la que ambos ejidos señalan como distintivo, sino la religión y la forma de profesar la religión católica.

Las construcciones simbólicas en estos pueblos permiten hablar de heterogeneidad, no sólo por los que se llaman a sí mismos jacaltecos o mames, también quienes prefieren llamarse mestizos. Algunas voces expresan: “ya no me considero mero indígena, más bien sería ahora mestizo”, señala en una entrevista el profesor Edilberto Díaz. “Soy mestizo pero no caxlán”, apunta nuevamente. Expresión que permite hablar de nuevas construcciones y significaciones que va adquiriendo el que habita esta parte de la frontera.

Las palabras del comisariado ejidal de El Pacayal también son reveladoras en este nuevo identificarse como mestizo:

...toda mi familia viene de San Antonio, pero yo nací aquí, soy cien por ciento mexicano, soy mestizo y no puedo compararme con los de aquél lado, no hablo yo idioma (en referencia a los

que viven del otro lado del río). Creo que se nota la gente. No todos somos iguales (Lenin Villatoro).

Pero es sobre ser jacalteco, mame o mestizo que ambos ejidos permiten acercarse a la realidad que cada uno de ellos construye y significa. Cada una de las voces que cuenta la historia permite ver, desde una perspectiva histórica y social, lo que es vivir en la frontera. Por lo que reconocer la diferencia entre estos ejidos y los que habitan la frontera de este como del otro lado, permitirá ver la frontera como el espacio donde convergen y se separan las visiones que cada pueblo tiene de su habitar fronterizo.

Voces que muestran que ese habitar fronterizo, inevitablemente, se mueve sobre la concepción de la diferencia. La diferencia, por ellos marcada, permite que la experiencia discursiva individual de cada persona se forme y desarrolle en una constante interacción con las voces ajenas. Donde las palabras ajenas aportan su propia expresividad, asimilando, elaborando y reacentuando lo expresado.

2.7 Tercer momento: el hoy

2.7.1 “Mucho de lo pasado sigue viéndose en los ejidos pero de diferente manera”²⁷

Guadalupe y El Pacayal hablan también de su actualidad. Un presente que sigue estando marcado por los procesos históricos y sociales que han vivido estos pueblos fronterizos. Entre rivalidades, cada uno quiere lo mejor para su ejido. El primero, desde su reconocimiento como indígena, ha solicitado al gobierno maestros comunitarios para la enseñanza del idioma. Ante la negativa respuesta, sólo es don Miguel Silvestre quien no se cansa de enseñar a 15 jóvenes del COBACH para aprender la lengua²⁸, pues “nadie da una paso sin huaraches”, señala con enojo.

²⁷ Expresión tomada en conversación con el profesor Edilberto Díaz, quien señala que no han avanzado mucho los ejidos y que lo poco que tienen es por ellos mismos y no porque realmente haya un cambio: “la verdad es que si nuestros abuelos vivieran no se extrañarían de mucho. Esa es nuestra historia y creo que así vamos a seguir estos ejidos serranos”.

²⁸ El mismo instructor señala que “éstos están en las clases porque reciben una pequeña beca por parte del gobierno, si no nadie estuviera en clase, pues es el inglés el que más les interesa”.

Aunque la mayoría de la población se autoadscribe como indígena jocalteco, son principalmente los jóvenes los que han salido del pueblo a las ciudades en busca de preparación académica o bien en busca de mejores salarios.

Para cuando regresan ya no quieren hablar el idioma y prefieren hablar lo que les enseñan o aprenden, y eso es muy importante para sentirse indígena o no. Pero mucha de la culpa la tenemos nosotros porque en las escuelas con que cuenta el ejido no tenemos maestros capacitados que enseñen como primordial nuestra lengua. Me recuerda como cuando decían nuestros abuelos que no dejaban antes que se hablara el poptí', lo mismo estamos haciendo (Edilberto Díaz).

Cada barrio cuenta con un jardín de niños y escuelas primarias. En el centro del ejido hay una telesecundaria, además de un COBACH, como también una clínica de salud, la cual abre todos los días pero no cuenta con los medicamentos, al igual que la clínica de El Pacayal.

La Casa de la Cultura es la única donde todos los días se enseña marimba a niños y niñas de la comunidad, al igual que sones que el comisariado ejidal pone en el aparato electrónico que canta para el pueblo todos los días después de las 5:00pm²⁹. Es como si todo trascurriera con calma, de repente ha llegado la hora santa y, aunque la marimba esté sonando, es hora de entrar a la iglesia católica que se alza sobre un cerrito frente al parque, a lado de la escuela y de la agencia municipal.

De repente al comisariado ejidal le da por cambiar de género musical y, aunque a la juventud le gusta el ritmo:

es muy joven para estar ahí mandando, además que no le gusta escuchar lo que los ancianos conocedores decimos de nuestra pueblo, por eso ya queremos que se vaya porque puede echar a perder lo que tanto nos costó; como se cree estudiado, por eso es que se porta así,

expresa don Prudencio Gutiérrez al escuchar la música en la comisaría un día en que conversaba con él.

Al comisariado algo le preocupa, y es que no ha salido el proyecto para reforestar los cafetales que fueron atacados por la plaga de la roya que afectó a los ejidos de la zona. Además

²⁹ En entrevista al comisariado y los ancianos que van a tomar el fresco al parque central, corroboré lo mencionado, además de los días que me tocó quedarme en el ejido pude escuchar la marimba.

de sentirse sin preocupación “porque ellos saben que aunque no sea tan viejo soy quien mueve los proyectos para el campo del ejido. Deben acostumbrarse a que hay gente joven que también quiere servir al pueblo”, asevera al preguntarle cómo ha beneficiado a su comunidad que ahora sirva un hombre joven.

Lo antes mencionado por el comisariado plantea una de las problemáticas que en este tiempo está afectando a estos ejidos (la plaga abarcó muchas zonas de esta región). Afectación no sólo por la poca o nula cosecha de este grano aromático, sino que han optado por incrementar la siembra del maíz, pues

...el maíz es la tortilla, junto con el frijol, y aunque no hay café debe haber la comida, que es lo principal. Por ejemplo yo cosecho miel pero cuando no hay café las abejas no llenan sus cajas por la plaga. El maíz aunque sea poquito da si se cuida bien. De ahí comemos. Lo bueno es que llueve todavía un poquito. Los que sólo cosechan café sí lo tienen más duro. Con el maíz se puede hacer de todo: atol, tamalito, comerlo hervido, asado, de variedad se hace. A veces pienso que no nos debe preocupar tanto porque cómo nuestros abuelos sí salían adelante cuando no existía el cafeito.

No queda más que continuar con nuestro maíz ahora que ya no hay café y esperar a que las plantas vuelvan a salir su flor. Porque así como están las cosas con el gobierno, las ayudas siempre viene ya bien tarde para este lado. En eso se acaba de secar más las matas. Hay que esperar a que empiecen las lluvias para ir a sembrar el frijol (Adrián Tomás).

Llevará tiempo para que estos ejidos vuelvan a valerse del café. Pero en la siembra del maíz y el frijol serán siempre en donde tengan las esperanzas puestas, aunque la cosecha de estos granos siga siendo no muy abundante. Lo narrado por don Adrián muestra la crisis a la que estos ejidos se enfrentan.

Han llegado programas de gobierno. Sin embargo, “estos programas³⁰ no logran terminar con la pobreza”, señala doña Candelaria Silvestre, “sólo es para un rato”, recalca. Continúa:

... es como si volviéramos a los tiempos de nuestros padres y abuelos, como cuando llegaron de Jacaltenango, bien pobre la gente. Ya no es la “casa grande”, ahora es el gobierno nuestro papá,

³⁰ Los programas por parte de gobierno en ambos ejidos son: Sin Hambre, PROSPERA, AMANECER y apoyo a madres solteras.

él nos mantiene, pero nada alcanza. En toda la región se ve eso. Nadie se libra. Peor ahora que ya no vale el café, no tenemos más que aguantar y pedir a los santos que nos cuiden y que el tiempo se componga. Es dura la situación aquí en los ejidos. Pero tenemos fe en que somos un pueblo unido y por eso están las cruces en la orillada para que nos cuiden de todo lo malo que venga. No hay que separarse para que funcione. Creemos que eso nos mantendrá en pie. Esa es la enseñanza desde antes.

Además de los programas gubernamentales con los que ha sido beneficiado en la actualidad Guadalupe Victoria, El Pacayal ha solicitado plantaciones de aguacate en sus tierras altas, pero la situación es difícil. Martha Sánchez expresa:

...con las plantaciones de aguacate pensamos que las cosas se iban a componer, pero ya no llueve mucho, además que el tiempo de cosecha es tardada y la gente casi no lo paga. Cuando el aguacate de Comitán o de La Mesilla está a 35 o 40 pesos el kilo, nosotros lo vendemos por bolsitas de a 10 y eso no es ganancia. Pero va ahí vamos saliendo poco a poco.

Es necesario mencionar que aunque ambos ejidos dicen estar en pobreza por lo que ha pasado con las plantaciones de café, Guadalupe señala que es El Pacayal quien está mejor porque todos los presidentes del municipio han sido de ahí en estos últimos diez años. Lo que activa nuevamente esta rivalidad en ambos ejidos. Viéndose, según los guadalupanos, la ventaja en que en El Pacayal hay una torre telefónica de la compañía TELCEL, cuando en Guadalupe hay TIGO y CLARO, señales de Guatemala, siendo esto lo que pone a desventaja a Guadalupe sobre El Pacayal, aclaran ellos. Además de tener este ejido una escuela técnica y una cocina para adultos mayores. “Pero aunque tenga todos los líderes ahí, nosotros seguiremos más arriba porque aquí no hay religiones. Esa sí que es diferencia”, expresa doña Candelaria Silvestre.

Doña Candelaria ha señalado uno de los elementos que refuerza la rivalidad entre ambos ejidos, la religión. Razón por la cual, en el siguiente capítulo, es necesario ver la dispersión religiosa que hace de El Pacayal un pueblo “no verdadero o puro”, pues al permitir nuevas religiones perdieron su autenticidad frente al pueblo jacalteco.

Capítulo III Dispersión de la sacralidad

3.1 En diálogo con el protestantismo

En este capítulo me interesa mostrar cómo el discurso religioso se está diversificando en Guadalupe Victoria y El Pacayal con la introducción de varios cultos protestantes, propiciando una ruptura enunciativa que es importante considerar para comprender cómo se están gestionando las rivalidades entre estos pueblos, pero también negociaciones.

Cuando la iglesia católica³¹ hace repicar sus campanas al inicio o al término de la celebración de la misa, los días domingos, detrás de la comisaría ejidal, por encima de la pila, el templo Monte Tabor se alza imponente con su cadena de coros a toda voz y con bocinas hacia el centro de pueblo. Cerca de la central de camiones, como a treinta metros, la iglesia Evangelio Completo, y con velos sobre sus cabezas, inician otro servicio más. La iglesia presbiteriana Cristo Salva, ubicada entre ambos templos, entona una cadena de estribillos.

Como a diez cuadras de Cristo Salva, la iglesia pentecostés Betania enarbola sus banderas en el púlpito del mismo. Cristo Viene, otra denominación pentecostés, junto a la terminal que va hacia Guadalupe Victoria, también lleva a cabo su servicio. Así como la Asamblea de Dios Luz y Esperanza, junto al río. Cada sábado, al salir el sol, la Iglesia Adventista del Séptimo Día empieza su servicio y termina a la puesta del mismo. Ese mismo día los Testigos de Jehová³² se observan en las puertas de las casas predicando las buenas nuevas de salvación.

Las iglesias católicas se disputan actualmente feligreses con las protestantes. Es importante mencionar que en los barrios alejados de El Pacayal no hay templos protestantes establecidos. A excepción del barrio Nueva Providencia, donde Ministerios Cristo Viene tiene su sede. En los

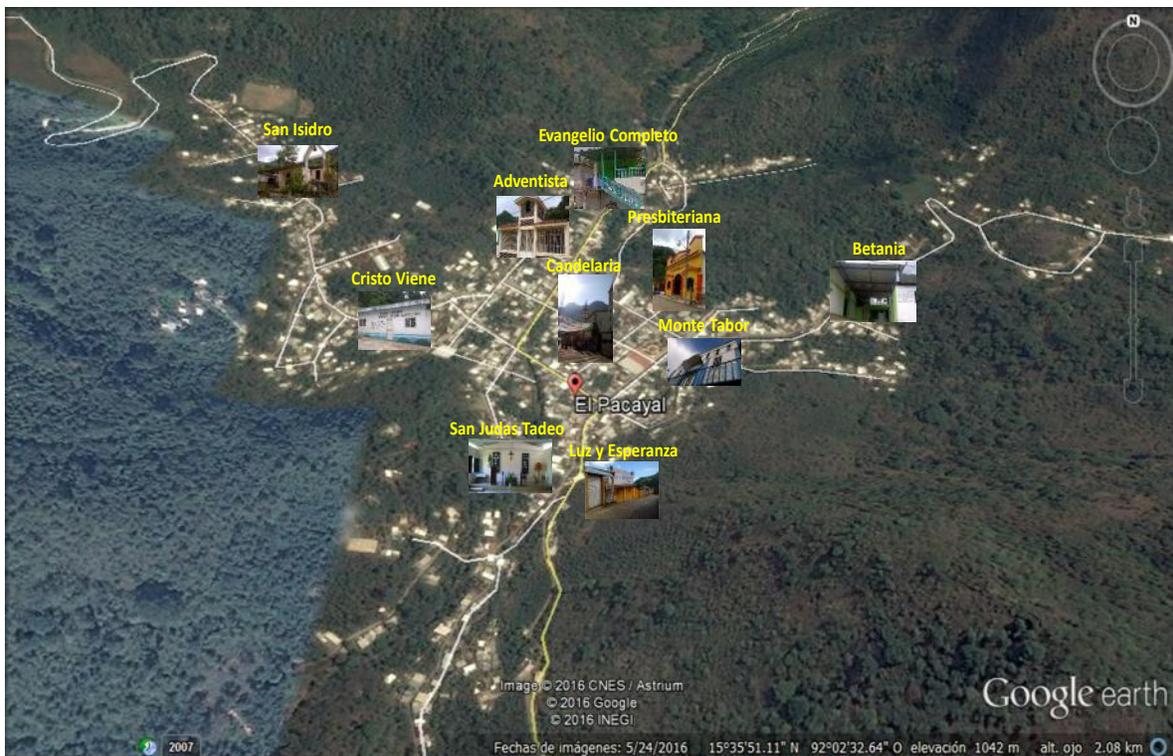
³¹ Tres son las iglesias católicas que hay en el centro de El Pacayal: la principal es la llamada de Candelaria, en el barrio El Progreso se encuentra la de San Judas Tadeo, mientras que en San Isidro es la de San Isidro Labrador. Los barrios que están en las afueras de El Pacayal, junto a su respectivo santo, son: Altamirano, San Francisco de Asís; Nueva Esperanza, Santa Cecilia; Ojo de Agua Las Cruces, Virgen del Carmen; Los Mescales, Santa Cruz; Miramorelia (aún no tienen imagen); El Potrerillo, La Sagrada Familia; San Cristobalito, San Cristóbal; Zapotal, San Miguel Apóstol; Nueva Providencia, Santísima Trinidad; Aguacatillo, Esquipulas; Plan Grande, virgen de Lourdes; Villa Hidalgo, San Felipe de Jesús.

³² Los adeptos a este movimiento no tienen sede en los ejidos en estudio, pero sí algunos feligreses. Por lo que la visita es de una de las colonias pertenecientes al municipio de Frontera Comalapa, Veracruz.

demás barrios hay adeptos a las demás denominaciones, las cuales se concentran y se llaman a sí mismas “células” y se reúnen los días domingos en cada uno de los templos. Guadalupe Victoria cuenta con una célula de denominación pentecostés.

El siguiente mapa enseña al centro del ejido El Pacayal y la ubicación geográfica de las iglesias católicas como protestantes. En estas últimas, un personaje ha sido el que cuenta cómo llegaron las iglesias protestantes y cuál era el ambiente que se vivía cuando la iglesia católica llegó al ejido El Pacayal y la primera célula en Guadalupe Victoria. Por lo que leer la narración de don Raúl Mazariegos Ambrosio, apóstol de Monte Tabor, es indispensable para conocer y comprender los cambios que sufrieron y están sufriendo los habitantes de estos ejidos en cuanto al dinamismo y desplazamiento del campo religioso.

Imagen 11. Localización de iglesias en la cabecera ejidal de El Pacayal.



Fuente: Google Earth. 24/05/2016.

En 1965 entra el evangelio al ejido El Pacayal. Don Raúl es quien inicia el protestantismo en estas tierras. No sólo él lo asegura, muchos participantes de estos pueblos apuntan que con él entró la evangelización en “una tierra donde sólo reinaba la brujería y hechicería, ni católicos

había, sólo religiosos quienes llegaban a misa cada vez que se acordaba un sacerdote de que aquí habían unos queriendo dejar el azar”, señala don Manuel.

Don Manuel ha dicho algo muy revelador. Sus palabras permiten conocer los inicios de la religiosidad en El Pacayal. “Ni católicos eran antes”, señala don Julián, suegro de don Manuel y considerado uno de los pilares del presbiterianismo. Continúa: “digo esto porque, al igual que Guadalupe, pero un poco menos, aquí se practicaba la brujería y la hechicería. Dondequiera se miraba el humo en los cerros, en las cuevas. No tenían Dios ni santos”.

Aunque hoy se conocen dos grupos de católicos en estos ejidos: los católicos tradicionalistas y los católicos reformados (carismáticos), quienes luchan a favor y en contra de la evangelización, las palabras de don Raúl Mazariegos se asemejan a lo expuesto anteriormente por don Manuel y don Julián: “pues antes se les decía católicos pero no eran, eran adoradores de piedras, árboles, la tierra, las montañas, etc., el catolicismo oficial entró no mucho tiempo antes que entrara el evangelio”.

Hay quien señala que aún no ha desaparecido la primera religiosidad:

Pues aunque digan que ya no son adoradores de montañas o cuevas, hay gente que sí va todavía a esos lugares porque así se lo ha dicho el brujo o curandero. Todo es en secreto para que el sacerdote no se dé cuenta. Hay como dos buenos aquí en Pacayal, pero más van a Guadalupe, allá sí está la mera mata. Allá sí con meros brujos. Mi abuelo decía que antes de ser católicos eran adoradores de lo que había. No podían ser católicos porque no había iglesia, menos padre (Herman Martínez).

Lo expresado por don Herman es interesante para la configuración histórica religiosa. Voces que señalan que, aún con la aparición de movimientos religiosos, hay quienes hablan todavía de ello.

La historia de don Raúl es fundamental para conocer la expansión del protestantismo en sus diferentes denominaciones en estos ejidos. Sin embargo, la voz de don Manuel añade lo siguiente:

...cuando Raúl comienza aquí en Pacayal y a donde llegó su lucha, como que todo comenzó a cambiar aquí en el pueblo, tal vez en los demás lugares también. Comenzaron a llegar más seguido los sacerdotes a la iglesia católica. Entonces la gente que no quería al cristianismo se fue acercando más y más a la iglesia católica. Así comenzó a construirse la iglesia y la gente comenzó

a dejar sus costumbres. Pero no fueron todos. Todo lo revolvían, no eran sólo una cosa. Se veía ahí a uno de los Morales, que era el chamán del pueblo. Pero en Guadalupe sí no se pudo hacer nada. Eran más duros. Pero terminó siendo la parroquia.

Lo que conlleva a pensar en un segundo momento de esta construcción histórica religiosa. La presencia de un catolicismo tradicional, como los mismos adeptos lo señalan, comienza a acentuarse más en el ejido, a la par de que don Raúl comienza a llevar las buenas nuevas a El Pacayal.

La narración de su historia es interesante para conocer los primeros pasos del protestantismo. En ella se cuenta cómo fueron surgiendo los diferentes movimientos protestantes desde sus inicios.

Imagen 12. Don Raúl Mazariegos Ambrosio. 76 años. Apóstol del Movimiento Monte Tabor.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 22/07/2016.

A los 22 años encontré a mi esposa y me casé con ella, en el 63. Gracias a ello fui a pagar una deuda que tenía en la Cantina de don César Moreno, ahí donde vive doña Matilde. Del trago que se había servido en la fiesta. Entré a pagar y por donde está las botellas encontré un librito y lo tomé. No sabía qué cosa era. Al encontrar el librito se lo pedía al dueño y me lo regaló. Pero la sorpresa es que cuando estaba en mis manos vi que era el Nuevo Testamento. Entonces me puse a leer el libro y hasta que sentí la necesidad de buscar una iglesia. Preguntaba dónde había una iglesia evangélica pero nadie me daba una idea. Solamente en Tapachula había una iglesia. Pero de casualidad me encontré a un señor y me dijo que había una iglesia evangélica aquí en Santa Rosa, La Democracia.

Entonces mi esposa ya se había convencido y nos fuimos caminando a Santa Rosa, un día

sábado, de madrugada. Eso fue un 4 de noviembre del 65. Pero fue un 5 de noviembre, una escuela dominical, y predicando el pastor don Florencio Castillo, dio la invitación para quienes quisiéramos aceptar a Jesucristo como nuestro único y suficiente salvador. Entonces nosotros levantamos nuestras manos y aceptamos a Cristo. Era una iglesia Centroamericana. Eran las tres de la tarde de un día domingo 5 de noviembre de 1965. Después que aceptamos al Señor nos felicitaron los de la iglesia y el pastor me regaló una Biblia. Nos regresamos para donde estábamos y por la noche volvimos a asistir al culto y fue nuestro segundo servicio después de haber aceptado. Ya íbamos convencidos. Un lunes 6 de noviembre regresamos a la casa. Aquí empezamos a pensar en qué íbamos a hacer como pareja. Solamente éramos dos. Nadie sabía que nos habíamos entregado.

Pero para eso ya nuestros padres nos alejaron, nos apartaron porque se dieron cuenta de que habían aceptado al Señor. El 17 de diciembre del mismo año vino el pastor y un diácono a la casa y celebramos el primer culto. El finado Manuel Méndez, Rubén Camposeco y Enrique Ramírez, este último como el único que aceptó aquí. Se hizo el pequeño servicio con nosotros y los tres ellos.

Estos fueron los primeros pasos del protestantismo en estos pueblos. Junto a este personaje caminaban los sufrimientos que pasaría por haber traído las buenas nuevas. Él no paraba en la labor encomendada:

Después siguieron visitándonos de la Centroamericana. Cada 15 días iba yo a Santa Rosa y me daban literatura que repartía de casa en casa. Puros Nuevos Testamentos eran. Pero con el tiempo pensé a dónde íbamos a pedir la cobertura los pocos que estábamos”.

Comienzan a aparecer las diferentes denominaciones. Don Raúl sabe la experiencia de cada una. Ha estado en todas ellas. Fue su creador. Monte Tabor lo acobija desde hace 20 años. Su primer casa, después de la iglesia Centroamericana en Guatemala, la presbiteriana de este lado de la frontera.

Siete años pasaban para que don Raúl fundara cada una de las iglesias protestantes. La iglesia presbiteriana tuvo su primera división. La causa, la no convivencia de un pastor presbiteriano y un pentecostés en un sólo espacio. Don Raúl decide dejar a los presbiterianos que quedaban en el templo y se adhiere a los expulsados.

Yo estaba neutral, pero me dio coraje de por qué permitieron que corrieran a los hermanos del templo. Al hacer la junta al siguiente día con la iglesia, les dije que mi propósito era no dejar perder a la gente que había salido. Porque era más fácil que aquellos se perdieran a los que se quedaban bien formados. Ellos me dijeron que si no los apoyaba iban a regresar a ser católicos, y eso no quería yo. Fue mucho el trabajo como para que le atreviera a perderlos. Eso lo tenía bien claro. Me dolió. Fue mejor así.

Estando la primera iglesia establecida, la presbiteriana, el otro grupo no sabía a qué movimiento adherirse.

Entonces vino el hermano Baldomiano Vázquez y quedamos a responsabilidad de ellos, ya éramos pentecosteses. Mi mente ya tenía muchos sueños. Entonces ahí fui viendo mi futuro y no le dije a Dios no, y seguí mis sueños. Entonces empecé a vivir una vida de ayuno y oración, y mi vida comenzó a cambiar. Ya no les compartí a los que se habían quedado porque ya no era bienvenido ahí.

La segunda iglesia estaba fundada. Hoy Betania. La tercera pronto se conformaría. Don Raúl manda carta al Presbiterio donde señala las “deshonestidades” que el pastor hacía con un miembro del grupo. Ignorando éste su descontento:

Un día domingo tomé la decisión de apartarme. Cuando terminaron me paré y le dije: miren hermanos yo creo que hasta aquí yo estuve con ustedes. A los siete años pasó eso. Por eso yo llevo el número del siete. De aquí yo me voy hoy. No me estoy llevando a nadie, sólo yo me voy y mi esposa. Me vine. Conmigo se vino la hermana Celsa y Beatriz, Emiliano también. No sabía para dónde iba agarrar y si Dios me permitía una iglesia la voy hacer, decía. Si el presbítero defiende el pecado, no era mi problema. Lo primero que hicimos fue un mes de oración y ayuno, después pensé para dónde tomar cobertura. Para eso tenía como 37 años.

Monte Tabor estaba a punto de nacer con la ideología del “cántico nuevo”. No era sólo el sueño. Las lenguas angelicales pronto les serían reveladas a quien sería su pastor, hoy apóstol. Aunque la cita es extensa, considero importante citarla para conocer la base en la que se funda este movimiento.

Al mes de estar orando me fui a Huixtla. Busqué a un pastor que se llamaba Román y le dije si podía visitarnos aunque sea a cada seis meses. Era pentecostés también. Sí nos apoyó, en eso acaba de llegar allá un muchacho de Monterrey, de la escuela bíblica. Nos lo dio para que nos

viniera a visitar. Estuvo con nosotros casi un año, Luis se llamaba. En ese año enseñábamos, orábamos, predicábamos, aquí mismos en la casa, la que me sirvió como templo una vez más. Entonces le metí a lo más serio porque ya me metía siete días de ayuno. Sólo tomaba agua. Luego 14 o 21 días comiendo a las seis de la tarde. Así me vivía todo el tiempo. Dios vio la humillación y que mi interés no era enriquecerme económicamente, sino mi vida para su obra. Pero para ese entonces le pedía Dios que me revelara el ministerio que iba a tener. Porque vivía casi todos los días en ayuno. En mis ayunos yo me enceraba. Entregaba mi ayuno y volvía otra vez. Le pedía y le pedía, porque decía dentro de mí que no volvería a entregar otra vez la iglesia. Esta tercera no la voy a entregar. Dame Señor la oportunidad de pastorearla, decía yo.

Me empezó a mostrar cosas en el sueño, cosas raras. En una ocasión vi el rapto de la iglesia. Me mostró cómo iba ser el rapto. Durmiendo, durmiendo, pero como si hubiera estado despierto, oí un estallido en todo el espacio, pero al mismo tiempo un resplandor que bajó del cielo. En eso iba yo para arriba, para arriba en el aire, pero ya a una altura volteeé ver y vi al hermano Alfonso que iba caminando tranquilo con su morralito, como siempre. Entonces dije: Señor, el hermano Alfonso se quedó y no se dio cuenta de que ya levantaste a la iglesia. Eso me quedó a mí en la mente. Me siguió llevando el Señor y hasta allá arriba iba yo cuando desperté. Entonces les conté a mis hermanos el sueño.

Después vinieron muchachos de Monterrey y me empezaron a hablar sobre la alabanza y la adoración a Dios. No es lo mismo cantar un canto, un coro o un himno a la alabanza que tiene a la adoración con cántico nuevo. El cántico nuevo es una voz que nace de tu corazón y con tus palabras vas a estar adorando a Dios. Como por ejemplo: ¡eres grande!, ¡eres el único!, ¡el digno de toda adoración!, y a esas palabras le vas a dar una música que nunca la has cantado y que te la está dando el Espíritu Santo. Empezaron a enseñarnos ellos pero yo no la aceptaba. Fue cosa que me costó aceptarla. Me resistía.

Llegó el tiempo en que Dios me llevó en otro sueño. Estaba en ayuno cuando el Señor me llevó hasta donde pudiera escuchar la adoración de los ángeles. Estando allá en lo alto oí la adoración. Estando allá con los cánticos nuevos, me convencí que lo que nos enseñaban era de Dios. Cuando desperté me exhorté yo mismo, y dije qué cobarde soy por no aceptar las cosas de Dios. Entonces empecé a dar la adoración a Dios con alabanzas y cántico nuevo. El cántico nuevo lo empezamos a enseñar aquí y conforme la gente iba aceptando.

El cántico nuevo es como por ejemplo cuando un hombre corteja a una mujer: ¡qué hermosa eres!, ¡linda mujer!, así se dice a Dios. ¡Qué hermosos eres!, ¡eres admirable!, ¡digno de toda la

alabanza!, y la música nace de tu corazón, cada música es diferente porque nadie lo canta. Estamos entonces cantando por el Espíritu que nos da esas palabras y esa música. Me convencí hasta que el Señor me llevó a escuchar la voz de los ángeles. A los ángeles no les podemos entender porque su lenguaje de ellos es angelical. Sólo el sonido se escuchaba. Siempre hemos buscado el respaldo del Espíritu Santo y por eso siempre estamos en ayuno y oración. Estamos en otra dimensión.

Mientras, la iglesia centroamericana Luz y Esperanza, como la adventista, nacían de la primera iglesia protestante, la presbiteriana. A la par que nacía una de las iglesias con más adeptos en los últimos años que, junto a Monte Tabor³³, son las que se disputan la misiones de la Selva. Ministerios Cristo Viene es llamado dicho movimiento que, en palabras de don Raúl, “están basados en una labor política. Me refiero a que ellos sacaron gente de todas las iglesias para formar su movimiento. Todo son juegos cristianos-políticos”, expresa.

Sin embargo, estos últimos han logrado entrar al ejido Guadalupe Victoria, con no más de diez personas, es una célula que aún sigue de pie. Pero que para don Santiago Hernández:

...son personas que no van a aguantar porque nuestros lazos de unión del pueblo son más fuertes. Nuestras tradiciones no lo van a permitir porque hay algo de nuestros antepasados que está con nosotros y eso alejará otra religión que no sea la católica. Ya pasaron varios grupos antes que ellos pero no soportan. Ellos ya llevan un tiempcito pero a veces los hacen a escondidas. Sí son libres de profesar la religión que quieran. No los vamos a expulsar del pueblo como los chamulas, pero tampoco vamos a dejarlos que lo hagan a aire para que no contaminen a los demás con una creencia que no es la nuestra, la verdadera, nuestras raíces. Por eso cuando vienen a evangelizar inmediatamente nos reunimos para ver qué se hace con quien haya entrado. Los llamamos y les pedimos de favor que se retiren de nuestro pueblo. Porque si otra religión va entrar simplemente ya no vamos a funcionar como verdaderos. Tenemos el ejemplo de Pacayal.

Lo expuesto señala la resistencia y el celo a que otras denominaciones entren a su espacio religioso, a su pueblo verdadero.

³³ Al final de este documento se anexa la expansión del pentecostalismo de Monte Tabor en la zona Selva. Siendo don Raúl quien irrumpe, durante la guerrilla del 85, este territorio.

Hay que señalar que, a la par de estos movimientos protestantes, de los pentecostales en especial, el catolicismo tradicional ha emprendido un cambio radical en su forma de adoración, en especial de la alabanza, pues

...ahora hay agarrado más cantitos de los de nosotros y ya danzan y aplauden como los pentecosteses, todo para que no se les siga yendo su gente. Por ejemplo, uno de mis hijos dejó de ser presbiteriano y se entregó allá. Ahora cuando le pregunto dice que él no cree en los santos, sólo en la Virgen, pero que es lo mismo porque ahora ya cantan coros parecidos y además es más alegre que aquí (Don Bernabé Ramírez).

Don Bernabé hace referencia a los cambios que va teniendo el catolicismo tradicional en estos ejidos. Un catolicismo carismático es el que se vive en estos pueblos. Porque “es necesario que la iglesia vaya teniendo cambios que ayuden a su crecimiento”, expresa don Roselín Morales, catequista de la iglesia católica de San Judas Tadeo en el barrio El Progreso.

3.2 “No puede haber mejor lugar para el catolicismo que el pueblo jacalteco”³⁴

Sin embargo, para las comunidades aledañas católicas, Guadalupe Victoria es el centro por excelencia para llevar a cabo las liturgias más representativas, como por ejemplo bautizos masivos, ya que “es un pueblo que no es fácil doblegar. Más que nosotros, son firmes en no dejar entrar a religiones que no creen en nuestros santos, en la Virgen. Por eso es que Guadalupe ha sido nombrado como parroquia” (Etelvina Felipe).

Esta resistencia de seguir siendo un pueblo católico, un pueblo “verdadero”, como ellos se llaman a sí mismo, toma fuerza en el espacio y tiempo de la cofradía. Ahí, don Santiago Hernández llama a los guadalupanos a no dejar entrar a protestantes. Señalando:

...gracias a que no ha entrado mucho de esas sectas es que todavía no han caído enfermedades al pueblo, es que todavía están nuestros abuelas y abuelos con nosotros. Porque en el momento en que ellos pisen nuestra tierra, empezarán los problemas, como está Pacayal con Potrerillo. En

³⁴ Expresión de don José Hernández, quien considera que Guadalupe es el único ejido que guarda con recelo su tradición y, por lo tanto, se hace acreedor de ser la parroquia de la región.

cambio nosotros estamos unidos. ¿A poco ven mal ustedes que seamos sólo católicos, hijos de mamá María? Debemos estar listos para que no se nos pegue esa enfermedad, porque así lo veo yo. Si eso pasa, ya se fregó el pueblo y nosotros y nuestros hijos también sufrirán. Y cuando quedamos llamar a los guardianes del pueblo, nos van a dar la espalada porque nosotros así la vamos a dar también. Esas son mis humildes palabras.

Las palabras de don Santiago muestran la visión del pueblo jacalteco. Advierte sobre el caos que puede llegar si no guardan la unidad basada en su religión, pero también habla de los abuelos y abuelas. Al traer este discurso de sus ancestros, deja ver otros discursos que también apuntan sobre el riesgo de que eso logre pasar. Don Manuel expone algo similar:

Cuando empezaron a venir esos tres pentes aquí al pueblo, rápido pensé en que Guadalupe ya no iba a ser el mismo, y bien que lo comprobé. Un día se le quisieron acercar a mi esposa una de ellas para, dicen ellos, predicarle. Ella escuchó. Pero cuando me lo dijo yo la regañé. Le dije que para qué está escuchando cosas si ella ya tiene la verdad de nuestros antepasados. Le dije que no estaba bien lo que estaba haciendo porque los cuidadores del pueblo se enojan y no sólo con ella, también con su familia. Pero ya al otro día ella se sentía mal. Entonces la llevé con el médico acá abajo y me dijo que lo que le pasaba era que ella estaba tocada por algo que no era real. Entonces oró por ella y le dio algunas tomas y poco a poco se fue recuperando.

Ante estos discursos descritos, las palabras del sacerdote Marcos colocan a Guadalupe Victoria como centro del catolicismo, por lo menos para esta zona, ya que

... es el único pueblo que todavía se siente bien indígena y que lucha porque sus tradiciones no se acaben. Todavía creen en la tierra, en los ancestros; tienen sus rituales en su centro ceremonial o en otros lugares. No deja que eso se termine porque, como ellos mismos han dicho, Dios y la virgen María les regaló estas tierras y por eso tienen que respetar la tradición y la religión católica. Por eso es, he escuchado y creo yo, que decidieron las autoridades eclesiásticas que este pueblo fuera la parroquia.

Cómo parroquia, el pueblo guadalupano está llamado a ser el centro del catolicismo por excelencia (como se verá más adelante en el encuentro que sostienen Guadalupe y El Pacayal,

en honor a la virgen de Guadalupe). Sin embargo, El Pacayal también reafirma su entrega hacia la iglesia, y muy pocos a la tradición del pueblo³⁵:

... lo importante de ser católico en Pacayal es que, aunque haya más protestantes, nuestra verdadera lucha es más fuerte, porque no es fácil resistir cuando por todos lados está una iglesia de esas. Además porque ellos salen mucho a predicar y ahí nos están perjudicando. Entonces tenemos que estar seguros de lo que somos para que no caigamos en el camino. Por eso es que Guadalupe está sin pena porque ellos no tienen esa tarea. Nosotros, aunque no seamos parroquia, llevamos a nuestra iglesia muy seguros (Doña Victoria).

En esta búsqueda de tener la última palabra, de confesarse, como le llama Bajtín a los discursos que los personajes de Dostoievski expresan en sus obras, tanto Guadalupe como El Pacayal existen (coexisten) en forma del yo y el otro. Lo que cada uno de sí mismo expresa, como también la concepción que de él tiene el otro, y a la inversa. Es el diálogo inconcluso del que habla Bajtín:

El diálogo inconcluso es la única forma adecuada de expresión verbal de una vida humana auténtica. La vida es dialógica por naturaleza. Vivir significa participar en un diálogo: significa interrogar, oír, responder, estar de acuerdo, etc. El hombre participa en este diálogo todo y con toda su vida: con ojos, labios, manos, alma, espíritu, con todo el cuerpo, con sus actos. El hombre se entrega todo a la palabra y esta palabra forma parte de la tela dialógica de la vida humana, del simposio universal (2012:331).

Esta entrega por parte de ambos, posibilita comprender a Guadalupe Victoria y El Pacayal en su heterogeneidad, sobre todo, que no es necesario saber o creerse iguales (monológicos), lo que nos lleva a vivir la vida, sino que es la diferencia la que hace que se pueda coexistir.

Cada una de las voces que forma esta reconstrucción histórica ha hablado desde la frontera. Una frontera no sólo política, sino de pueblos que han instaurado fronteras simbólicas al interior de sus relaciones sociales. Relaciones que develan la complejidad con que han aprendido a coexistir en espacios y tiempos resignificados, estructurando discursos heterogéneos donde la

³⁵ Lo que permite hablar de “católicos evangelizados” y “católicos tradicionalistas”, provocando inconformidades en la iglesia católica. A la vez que viene modificando algunas prácticas de vida: quien no es mero católico no puede ser parte de las cofradías (palabras de don Adrián Tomás, quien para lograr ser *maitín* (cargador de la *vera*, en este caso los cohetes, durante la cofradía, “tuve que acercarme más a la iglesia para que no me dejaran fuera como mi hermano Lázaro”).

palabra del otro es fundamental en la concepción que tienen de sí mismos y del mundo que habitan. Hay una “necesidad del hombre” (Bajtín: 2003).

Así, la reconstrucción histórica presentada posibilita conocer a quienes en los capítulos posteriores muestran sus encuentros y desencuentros en el discurso religioso, acompañado de prácticas que materializan la palabra de quienes hoy se presentan al mundo como jacaltecos, mames o mestizos, sin olvidar lo que conlleva pertenecer a cada adscripción: guatemaltecos-mexicanos; mexicanos-guatemaltecos; mexicanos³⁶; católicos tradicionalistas; católicos tradicionalistas evangelizados; católicos evangelizados; protestantes.

³⁶ En las diferentes adscripciones no hay quienes se consideren sólo guatemaltecos, por lo menos dentro de los participantes de este trabajo.

Capítulo IV Virgen de Guadalupe

Antes se celebraba al Santísimo Señor Cruz. La gente festejaba con pan y vela negra para librarse de las enfermedades. Por eso es que los pueblos de Guadalupe están rodeados del Señor Cruz. Hoy celebramos haber llegado a las tradiciones y fiestas que festejaban nuestros antepasados quienes prometían promesas y ofrendas. Hoy festejamos a la patrona de Guadalupe, mamá María de Guadalupe. Hoy agradecemos a los hermanos que participan. Somos hijos de nuestros antepasados y de mamá María y no sentimos odio por nadie. Somos amigos y hermanos. Todos estamos compartiendo la misma alegría, nuestros sentimientos. Por eso no nos podemos odiar. Tanto Pacayal como Montaña Huixquilar³⁷ somos hermanos. Vamos a querernos, vamos a amarnos. Por eso está nuestra santísima virgen María dando su bendición. No sabemos cómo viene naciendo un poder de la santa Madre Tierra sobre nuestro maíz, sobre nuestro frijol, sobre todo lo que queremos. Hermanos, hijos de Dios, hijos de María, raíces de nuestros antepasados. Envío un saludo a nuestros hermanos de Pacayal, Huixquilar, al pueblo, San Marcos, San José Obrero. Un saludo de nuestra mera raza chajlaj (don Antonio, originario del Huixquilar)³⁸.

4.1 En torno a la nueva patrona, la virgen de Guadalupe

12 de diciembre. Guadalupe Victoria está de fiesta en honor a la virgen de Guadalupe, su patrona. Este mes es “para nosotros como si fuera el primer mes del año, pues es tiempo de nuestra patrona y centro de todas las comunidades pertenecientes a la parroquia”³⁹, expresa doña Candelaria Silvestre.

Las palabras de doña Candelaria sin duda son reveladoras para iniciar esta primera narración. Reveladoras en el sentido de la concepción del tiempo que ha significado la adopción de esta virgen como su patrona, tiempo sagrado que llama al acercamiento entre personas de ambas comunidades, espacio privilegiado para la convergencia de sí mismo y el otro. Irrupción que establece el inicio de las festividades del pueblo.

³⁷ Hay quienes aún llaman a Guadalupe Victoria Montaña Huixquilar.

³⁸ Discurso enunciado en Buenavista, barrio de Guadalupe Victoria, antes de la peregrinación hacia el centro del ejido en honor a la virgen de Guadalupe.

³⁹ Razón por la cual comienzo a narrar primeramente la festividad en honor a la virgen de Guadalupe. Después la de la virgen de Candelaria (febrero) y por último la de Jesús Nazareno o Cristo Milagroso (marzo o abril).

Imagen 13. En el interior de la iglesia del ejido Guadalupe Victoria. De izquierda a derecha: virgen de Candelaria, virgen de Guadalupe y Jesús de Nazaret.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 11/12/2015.

Mario Vázquez, párroco de Guadalupe Victoria, narra lo que le han contado en torno a la fiesta patronal:

Después de que la virgen de Candelaria fue tomada como patrona de Pacayal, Guadalupe Victoria buscó otra virgen que sustituyera a la que habían perdido. Aunque ésta no sustituyó en su totalidad a la primera (sigue vigente, pero ahora como fiesta comercial), es la virgen de Guadalupe la que reúne a 25 comunidades de ambos ejidos, pues es Guadalupe Victoria la parroquia de la región. Pero siempre les recuerdo que deben poner más interés en ésta porque es la patronal y que lo que haya pasado lo dejen sin resentimientos. El perdón es uno de los elementos de la evangelización, eso es lo que venimos predicando y hay que ejercerlo”.

La voz del sacerdote es interesante para comprender una de las características fundamentales de la polifonía, la palabra ajena. Palabras que son “introducidas en nuestro discurso. Ineludiblemente se revisten de una nueva comprensión, que es la nuestra, y de una nueva valoración” (Bajtín, 2003). Pues en el discurso expuesto por él se identifican no sólo las voces de los mismos pobladores, también la “evangelización y el perdón” proclamado por Cristo a las iglesias, del catolicismo oficial. Su comprensión: fiesta comercial y sin guardar remordimientos.

Esta es la percepción que tiene de las palabras ajenas que han construido su discurso. “Las palabras ajenas aportan su propia expresividad, su tono apreciativo que se asimila, se elabora, se reacentúa por nosotros” (Bajtín: 276).

Estas posiciones de sentido y significado esperan la respuesta del otro quien se ha llevado su primera patrona. La respuesta no tarda en llegar:

Ahora vamos a subir a Guadalupe en peregrinación. El padre anterior nos decía que siempre estuviéramos llevando a las vírgenes porque allá es el centro de la fiesta en honor a Guadalupe y que debemos poner el ejemplo de que la fiesta grande siempre debe ser la patronal. Por eso es que a esa fiesta sí subimos y a la de Candelaria no porque ella es de aquí y es nuestra patrona. No tenemos la culpa que haya sucedido como dicen ellos. Todos vamos allá arriba y estamos un rato con ellos en su fiesta. Es su nueva patrona, eso decía el padre (Heriberta Matías).

Otra de las voces que llega a hablar del tema es mucho más radical. El papel del Estado-Nación entra en juego en la concepción que se tiene de la virgen de Guadalupe. Don Joselino Carrillo cuenta de cómo su abuelo vio cuando traían los señores un bulto a esconderlo cuando los “quemasantos”:⁴⁰

Me contaba mi abuelo, como antes sólo católicos había, allá por la época de los “quemasantos”, cuando había venido el aviso de que pasarían quemando toda la idolatría, que cuando se supo corrieron los jacaltecos a esconder a su virgen aquí en los terrenos de Pacayal. Pero alguien la encontró y quizá lo mirarían como un milagro y se la quedaron. Por eso es que hay virgen. Antes nada había. Los cerros se adoraban, más esa gente que hablaba el idioma. Por eso digo que la culpa de que haya más idolatría la tiene el gobierno porque si no hubieran pasado eso allá se hubiera quedado ella y tal vez hubiera más gente cristiana.⁴¹

A estas voces se une don Santiago Hernández, tanto en la fiesta en honor a la virgen de Candelaria como en la de Guadalupe, es quien ha sido nombrado por el pueblo guadalupano para que sea él quien recuerde las palabras de los abuelos:

No era Guadalupe nuestra virgen. Allá abajo la tienen. Pero como fieles católicos, y por mandato de nuestros abuelos, tomamos a la virgen de Guadalupe como la nueva patrona. En los primeros

⁴⁰ En el capítulo II hablo de este periodo que vivieron estos pueblos.

⁴¹ Don Joselino Carrillo Gómez empezó a los doce años a ser partícipe de la iglesia presbiteriana.

tiempos, decían los viejos, no nos acostumbrábamos con ella, pero después ya no nos quedó de otra que hacerle su fiesta para que el pueblo no quedara desprotegido. Nos dimos cuenta que venía ya la otra religión y nos apresuramos a unirnos como el pueblo verdadero que somos. Dijimos que si ni el gobierno nos pudo acabar, menos otra religión que no es verdadera. Ahora es una fiesta bien alegre donde el centro es Guadalupe Victoria, antes Huixquilar.

Cada una de las voces escuchadas cuenta de cómo el pueblo jacalteco pasó a ser hijos de Guadalupe. A la vez que descubren las causas de la compleja relación que guardan con el pueblo mame. Como también, el pueblo mame se posiciona ante lo que expresan de él Guadalupe Victoria.

Don Julián Martínez da cuenta de esa complejidad a través del discurso en torno a la virgen de Guadalupe:

Los jacaltecos han mantenido con nosotros cierto distanciamiento. Es difícil el trato con ellos. Somos diferentes razas. Hay menos ladinos allá, bueno, casi nada. Son puros del otro lado. Eso es de hace mucho tiempo por lo de las vírgenes. Como cuando el pueblo era chico todo se daba uno cuenta. Más esa gente que era bien diferente a uno. Si aquí en el pueblo también se daba esas diferencias.

Cuando cambiaron su virgen no la querían porque era blanca y la que está en la iglesia es bien zamba, morena pue, como ellos, creo que por eso la querían. Escuchaba decir a mis papás que no la querían a una que habían traído porque la llevaron de México y ellos querían pue de su propia raza, por eso es que la mandaron a traer de Guatemala. Sólo así quedaron un poco contentos. Pero qué culpa va a tener uno si entre ellos son los que pelean. Cuando uno acepta a Cristo ya no debe poner uno atención a santos. Gracias a Dios ya acepté, pero me di cuenta de lo que pasaba porque antes allá iba uno a quebrar las rodillas.

Colocando como génesis de la rivalidad la partida de la virgen de Candelaria y la adopción de la virgen de Guadalupe, cada uno de los discursos muestran las demás voces que presentan el acontecer. Es clara la voz del Estado-Nación, pues este “quería terminar con nuestros santos y todo, por eso mandó a quemar los santos y muchos perdieron lo que tenían. Lo bueno que a nosotros nos tocó suerte”, señala una de las catequistas de El Pacayal. Sin embargo, el fallido intento del Estado-Nación es evidente. Las reconfiguraciones fueron notorias.

4.2 Dialogando en el umbral del otro

Tenemos que hacer una fiesta patronal muy buena. No sólo porque es la patrona del pueblo, sino porque vienen las demás comunidades y verán qué estamos haciendo. Además todas las vírgenes van a subir del lado de Pacayal y debemos poner el ejemplo de cómo se vive el catolicismo en nuestro pueblo. No vamos a dejar que hablen mal de nosotros. Para eso debemos entregarnos a nuestra patrona y las tareas que ella diga. Por eso es que con tiempo se inician los preparativos en honor a la virgencita. Hombres y mujeres trabajamos por igual en su festejo. Hay que tener tiempo para pensar en cómo hacerlo mejor cada año (Candelaria Silvestre).

Para Bajtín la conclusividad vive intensamente en las fronteras del pensamiento ajeno y su modo tiene carácter de acontecimiento y es inseparable del hombre (2003), por lo que éste siempre está dialogando para comprender la vida y los actos humanos. Un diálogo constante en la frontera con el otro caracterizará este dialogar inconcluso que le da sentido a la vida. Anticiparse a lo que el otro está pensando y actuar, hacen del hombre el creador de su propio horizonte.

La “entrada de velas y flores” marca los nueve días consagrados a las veladas de oración para honrar a la virgen de Guadalupe. La cera⁴² empezará a quemarse todos los días, durante los mismos nueve días, cuatro veces al día: 6:00am-12:00pm-6:00pm y nuevamente a la media noche, tiempo específico en que

... la Virgen y nuestros abuelos escuchan y recuerdan que estamos de fiesta; también nosotros estamos con el pendiente. No vamos a dejar que el sueño nos domine, hay que estar en todo momento despiertos para que todo marche bien y sepan las comunidades que hay buena fiesta todavía (Santiago Ruiz).

Es el día 8 de diciembre y ha llegado el momento de ir a la montaña en busca de la flor⁴³ que adornará el altar de las cofradías,

... flores que valen la pena el sacrificio porque adornará la casa de la Virgen y a una mujer no le gusta ver su casa triste, es por eso que de madrugada salimos en busca de las flores que están en

⁴² Es el nombre que le dan a los cohetes que anuncian las festividades patronales del pueblo. La cera es muy importante para ambos ejidos por ser un símbolo de fiesta y que solamente puede ser quemada por ancianos del lugar.

⁴³ En optí' la recolección de flores es llamada *chikumix'a xu'mac*.

la punta de los árboles y hay que bajarlas con cuidado para que no se maltraten. De regreso ya pasamos por las hojas de pacaya que acompañarán el altar, además del pino que le dará el olor al lugar. Todo lo traemos de la montaña. Es una ofrenda y promesa (R.E).

Imagen 14. Recolectores de flores en la montaña Pico de Loro.



Fuente: página oficial de Facebook del ejido Guadalupe Victoria

Al preguntar si son los mismos, también en número, los que van por ellas a la montaña, uno de ellos contesta que cada año es más difícil encontrar quién vaya, pues se quejan de que no tiene tiempo o muchos se han ido a la ciudad,

... pero siempre estamos preparados para cuando no quieren ir y hay que tocar al Consejo de Ancianos. Tenemos que ir porque es en febrero, por lo de Candelaria, que van a la misma montaña los de Pacayal y hay que traer lo más que podamos porque en estas fechas son las más grandes, de ahí quedan pocas, más pequeñas y cuesta más bajarlas. Vamos hasta allá arriba y cuando toca aquí la Veintena traemos del lado que nos pertenece.⁴⁴

⁴⁴ Recuerdo una caminata que tuvimos con amigos y familiares en el mes de marzo del año pasado. Al subir casi a la punta, por todos lados encontramos plantas caídas de los árboles que dos meses antes le habían quitado la flor. Era primera vez que subía. Al preguntar del por qué, una del grupo contestó: “esos de Guadalupe no tienen gracia

Sin duda las flores y demás adornos son elemento primordial en la creación del espacio sagrado, pero también hay que pensar en la comida que disfrutará la virgen en su día. En esta ocasión la esposa del capitán ha decidido colocar en el altar tamales de frijol y de mole, caldo de gallina y cocido de res, además de frijoles de la olla y tortillas pequeñas hechas a mano. Un caldo de hierbas de la región está también servido.

Acompañan a este banquete café y tamales, además de un vaso con agua y un cantarito con licor, “pues le ponemos de todo lo que podamos porque son varios días que va estar aquí y debe comer bien. Por eso tratamos de conseguir lo mejor para ella y se lo hacemos”, señala una de las señoras encargadas de preparar la comida para los asistentes a la cofradía.

Imagen 15. Los toritos que se observan en la parte inferior izquierda, también deben ser santificados en el altar “porque son los que cierran el ciclo de la fiesta cuando se termina la cofradía”⁴⁵



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 12/12/2015.

para cortarlas y todo lo dejan caer de los árboles, siempre lo hacen así para que los de Pacayal no tengan dónde traer”. Lo que me permite reflexionar sobre la disputa de este espacio.

⁴⁵ Palabras de don Miguel Silvestre.

Me pregunta de cómo lo “hacemos” allá abajo. Antes de que pudiera decir que nunca había estado en una cofradía, sólo cuando mi abuela me llevaba de pequeña, se anticipa y me dice:

Allá es diferente, no le llega como aquí. Ni cofradía de Guadalupe hacen, sólo de la virgencita de Candelaria. Pero qué van a estar poniendo todo esto, es de indios dicen ellos. Así lo escuchamos que dicen. Nada ponen. Velas, flores y cohetes sí hay. Pero eso lo deben a todas las iglesias que ya permitieron su entrada. Nosotros somos celosos y que miren pue lo que tenemos todavía. Pero lo importante es que no dejen de festejarla aunque sea a sus modo.

Lo que la esposa del capitán enunció me dejó perpleja. La facilidad con que expuso lo que creía que era mostraba cuánto impactaba que El Pacayal hiciera de esta u otra manera esta parte de la cofradía. Siempre en el umbral, en la inconclusividad de lo que puede o no puede ser.

Se aspira a romper el marco conclusivo en que lo encierra la palabra ajena (Bajtín, 2003). Durante la cofradía de Candelaria en El Pacayal doña Cecilia Hernández, una de las rezadoras, señala:

Nosotros aquí con que tenga sus flores y velas es más que suficiente. En casa sí le ponemos su comida, su agua, su café. Cada quien en su altar particular. Pero aquí no porque hay que cambiar un poco y aprender de las enseñanzas del padre de ser una cofradía nueva, donde se vea más la palabra de Dios. Pero nuestra tradición de festejarla a ella con la cofradía no la vamos a dejar.

Esto es revelador. Se está dando el diálogo, el cruce de voces, el acontecimiento de la comunicación discursiva.

No aquello que sucede dentro, sino lo que acontece en la frontera de la conciencia propia y la ajena, en el umbral... y todo lo interno no se basta por sí mismo, está vuelto hacia el exterior, está dialogizado, cada vivencia interna llega a ubicarse sobre la frontera, se encuentra con el otro (Bajtín, 2012: 324).

Una vez preparado el espacio donde la Virgen comerá y escuchará la música tradicional y los rezos, al siguiente día hay que ir por ella al centro ceremonial donde ha sido bajada de casa del capitán, quien lo acompañó por el resto del año en el altar familiar. Siendo “la virgen de Guadalupe quien está conmigo en todo momento, especialmente cuando viene la gente a curarse a la casa. Nos encomendamos a ella” (Amadeo Ordoñez). Don Amadeo es uno de los ancianos más apreciados en el ejido por ser el capitán de una de las cofradías que sirve a las fiestas

patronales. Además uno de los mejores médicos del lugar, principalmente por su oficio de partero.

Imagen 16. El Sarro, centro ceremonial en Guadalupe Victoria.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 07/11/2016.

Una noche ha pasado la Virgen en el centro ceremonial⁴⁶. Entre el sonido de la chirimía y los tambores recurre la noche. Cada vez que el sonido se detiene, don Amadeo reza en voz baja y los demás unen sus oraciones sin que sean escuchadas por los demás. No hay cantos porque los cantos

... están en nuestros corazones, es la alegría que saben ellos que nosotros tenemos en nuestro corazón. Además la música es alegre y es la que usaban nuestros antepasados. La chirimía y el tambor no nomas están, ellos nos acompañan en este cantar. Es por eso que no hay quienes canten con voz porque nosotros sabemos que adentro estamos de fiesta (José Camposeco).

⁴⁶ En toda la fiesta me permitieron tomar fotos. Sin embargo, fueron claros al señalar que dentro del espacio ceremonial no podía hacerlo, ya que nunca lo han fotografiado cuando hay actividades religiosas.

La velada ha terminado y es hora de sacar a la Virgen y empezar el recorrido. La marimba, el tambor, la chirimía, los Sagales y el Bailemoro la esperan para comenzar la peregrinación.

Imagen 17. Los Sagales (derecha) y el Bailemoro (izquierda) encabezan la peregrinación de la virgen de Guadalupe.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 12/12/2015.

El Bailemoro, danza mame. En este caso, perteneciente al barrio Ojo de Agua, quien participa en la cofradía como todos los años. Catorce son los integrantes de este grupo. Llama la atención en su vestimenta los espejos que llevan alrededor de los gorros, además de los listones que penden de su espalda y el chinchín que llevan en la mano. La máscara que portan es similar a la de los sagales, pero sus rasgos son aún más acentuados en relación con la fisonomía española. La diferencia con los sagales es el traje, además de que integran a su danza a cuatro monos, dos toros y dos perros.

Los Sagales, danza jacalteca. Acompaña a las cofradías en honor a los santos venerados. Para los guadalupanos los sagales son parte fundamental en las peregrinaciones “por ser los que vinieron directamente de Jacaltenango, Guatemala, cuando sus abuelos vinieron de esa tierra” (José Silvestre). Son ocho integrantes vestidos con traje de manta y sobre sus hombros llevan la imagen de la Virgen que se celebra. La máscara que portan es al estilo español y sobre sus

cabezas luce un sombrero decorado con ramos de flores vistosas y listones. Don Antonio señaló que en un principio esta danza se llamaba la “Vela”.

Los instrumentos musicales empiezan a tocar al unísono junto con la cera. La gente toma sus flores y comienza la peregrinación hacia la iglesia. En actitud de respeto, van escuchando las melodías y se paran un momento frente a una de los cerros del lugar que contiene cruces, haciendo reverencia y persignándose, pues es un cerro venerado principalmente en la festividad de la Santa Cruz. Peregrinar que va mostrando, con sus reverencias, los espacios que componen parte del discurso religioso del pueblo jacalteco.

Sobre una de las esquinas que cruzan la calle central, nuevamente se detienen y hacen señal de reverencia con la cabeza, pero todo sigue en silencio. Los instrumentos musicales siguen ejecutándose y casi cerca de la iglesia nuevamente la reverencia. Frente a la iglesia cada uno adopta una actitud más reverente y comienzan a escucharse los cantos de bienvenida. Actos que nos llevan a reflexionar en que la cofradía indica un lugar determinado y por lo tanto un escenario de conducta real, por lo común una conducta ceremonial y festiva, con sus connotaciones simbólicas (Rojas, s/f: 265).

Imagen 18. Momento en que la Virgen sale de la iglesia rumbo a la casa del capitán. Frente a ella la marimba, los Sagales y el Bailemoro danzan durante el recorrido, quienes se van alternando en su ejecución.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 12/12/2015.

Aunque muchos han quedado fuera de la casa del capitán, por ser pequeña, la mayoría intenta llegar hasta donde la Virgen será colocada. El olor a juncia se siente desde la entrada al recinto y lo vistoso de las flores hace de este lugar algo especial para los asistentes y para la Virgen. En señal de respeto quitan su sombrero y comienzan a rezarle en voz baja. No hay quién dirija el acto, pero la música va dando los tiempos en que pueden o no acercarse a la virgen.

El sonido de la chirimía y el tambor seguirán sonando por el resto de la tarde y toda la noche. Quienes los ejecutan irán intercambiándose porque la

... música no puede parar porque estamos en fiesta y a ella no le va a gustar pasar triste, es por eso que tratamos de no cansarnos para seguir con la música. Pero a veces para aguantar nos echamos un traguito, es parte de la fiesta (Sobrino del capitán).

En la velada hay quienes van con la promesa:

A la patrona no hay que dejarla sin la promesa de todos los años. Por eso es que hoy estoy aquí pidiéndole toda la noche y desvelándome. Pero no importa, lo que importa es que este año ha cumplido lo que yo quería y por eso estoy agradecida. Por ejemplo el año pasado curó a mi mamá y ahora me ha dado un trabajo bueno. Y eso es muy bonito porque me escuchó. Traje su vela y su comida. Además participé en el adorno a su altar y quedó bien bonito (N. O).

Durante la velada platicué con otras que llevaban también la promesa. Pero varios de los ancianos que se acercaban al altar no quisieron contarme su promesa porque “si lo decimos tal vez no se cumpla”. Lo único que observaba es que pasaban sobre el altar de la Virgen y su imagen hierbas como la manzanilla y la albahaca. Sin duda era el momento preciso para tal acción. Uno de ellos, al ver que por dos ocasiones había preguntado, se acercó a mí:

¿No sabes por qué pasamos aquí? Es fácil. Hay que esperar cada año para que la Virgen vuelva a ponerse. Es cierto que en la iglesia hay pero se acostumbra uno en la cofradía. Traemos muchas cosas para bendecir, pero las hierbas siempre deben ser en la tarde, cuando se oculta el sol. No podemos antes porque se mueren. Las bendecimos porque si hay enfermedad buena o mala, esa utilizamos para sanar. También cuando hay tormentas o sequías. ¿Verdad que allá abajo no hacen lo mismo?⁴⁷

Discurso donde las voces de los antepasados es evidente. Voces que se encuentran dialogando, constantemente, con las nuevas palabras. Es decir, en este caso, con los enunciados del catolicismo oficial: “es cierto que en la iglesia hay, pero se acostumbra uno a la cofradía”, señala el anciano.

El final de su explicación me ponía en un momento difícil. Al negar lo que me había preguntado, añade que “no lo hacen porque las razas son diferentes y los pueblos ya están cambiando. Más allá abajo que no es tan fuerte la tradición. En cambio acá vamos a lo que los antiguos nos enseñaron, nuestros abuelos. Siento que es más bonito aquí”, recalcó.

Ya en la madrugada se escuchó la marimba ejecutando sones guatemaltecos. Al preguntarle a don Amadeo si había piezas musicales que caracterizaban a cada una de las cofradías,

⁴⁷ En ambos pueblos, hierbas como el hinojo, albahaca, ruda, epazote y en ocasiones el chayote, no deben ser cortados en la hora del sol, al medio día. Es recomendable cortarlos durante la mañana o a la caída del sol para que la planta no se muera. Esa es la creencia.

inmediatamente refiere que “nunca ha de confundirse a Candelaria con Guadalupe, son diferentes, hasta en su música”. Posteriormente enumera los sones para cada festividad. Para Candelaria: *María Luz*, *Pedazo de nailo*, *Candelaria*, *Usebia*, *El niño pobre*, *La Jacaltequita*, *Kanjobalita*, *Sanjuanerita*, *Mañanitas a Candelaria*, entre otras. Mientras que para Guadalupe: *Las Mañanitas a Guadalupe*, *Espera de la entrada de flores*, *Torito de cobete*, *Pieza de la danza*, *El frijolito*, etc. Señalando que esas son las que identifica a cada Virgen pero que hay otras que pueden coincidir en las diferentes cofradías. “El cambio lo sella *María Luz* y nos damos el abrazo de entrega y recibida y a servir un poquito de trago”, recalca don Amadeo mientras limpia el tambor que lo acompañó durante la peregrinación y el cual seguía ejecutando.

Dentro del ambiente festivo hubo un momento que me ha costado explicar. Era un momento que unido a las piezas musicales creaban un sentir que hacía que todos escucharan con atención y algunos llegaran al altar de la Virgen. El Consejo de Ancianos se formó y juntos escuchaban cerca del altar. Junto a ellos la esposa del capitán limpiaba su rostro. Me pareció imprudente irrumpir ese momento. Sólo observaba.

Invitaban al desayuno. En un tiempo de descanso me acerqué a la señora, avanzada ya de edad, y no sabiendo cómo preguntar, expuse lo que los sones me habían recordado. Al término, ella cuenta cómo sus abuelos y padres realizaban la cofradía y lo que significaba escuchar los sones:

La verdad me da un poco de tristeza pero a la vez alegría. Esos sones que tocan nunca se olvidan. Mis abuelos y papás los ponían para la virgencita, pero antes era la de Candelaria⁴⁸ y se escuchaban en las fiestas del pueblo. Por eso es que hoy recuerdo todo eso. Ahora que los escucho en mi casa me dan más alegría. Le digo a mi esposo que aunque no tengamos dinero vamos a prestar para que año con año vengan a mi casa. Esa marimba es de mi tierra. Son recuerdos que quedan (Candelaria Díaz).

Esta voz ha expresado una parte indispensable de la cofradía. Recuerdan su pasado. Se identifican con su historia. Delimitan su universo social en un mundo en que todo se confabula contra lo indígena (Rojas, s/f: 280). Esta reivindicación que hace doña Candelaria permite

⁴⁸ Aunque se celebraba a la virgen de Guadalupe, Candelaria está presente siempre en el discurso jacalteco, por ser ella la primer patrona del ejido. En la narración de la fiesta de Candelaria se explicará tal cambio.

acercarnos al mundo jacalteco de esta región fronteriza, un mundo que sigue perpetuándose a través de la modernidad.

11 de diciembre. Medio día. Han llegado por Guadalupe. Por vez primera el capitán, y con orden del Consejo de Ancianos, la Virgen será entregada a una de las personas asistentes que lo ha pedido con un año de anticipación. La familia y acompañantes van por la Virgen, pero antes que ésta salga, el capitán dirige palabras de agradecimiento a los presentes y recuerda por qué realizan año con año la cofradía, además de recordar a quien se la llevará el privilegio de tal acto:

Hoy termina la cofradía a nuestra patrona. Es una tradición que año con año hemos celebrado desde nuestros abuelos. Nos sintamos bien hermanos que hemos cumplido lo que nos encomendaron. Hoy se va de mi casa pero sé que a donde llegue va estar bien. De allá nos seguirá cuidando como siempre. Pero si el año que viene no estamos vivos, ya quedó en el corazón de cada uno de los presentes para que sigan la tradición del pueblo.

Un universo que niega a cerrarse ha quedado nombrado para los participantes de la fiesta el continuar con la festividad. Aunque se busque la última palabra, a cerca de sí mismo y del mundo, y exista la posibilidad que alguien lo concluya, el diálogo infinito queda para seguir nombrando lo que les ha sido heredado.

4.3 Hacia el acontecimiento: el peregrinar de las Vírgenes

12 de diciembre. Son las 11:00 am y el arribo de las Vírgenes se deja ver. La posibilidad de estar juntos o enfrentados está cerca de suceder. Por vez primera seré parte de ese encuentro donde el centro es Guadalupe Victoria, centro al que han aludido las voces anteriores. No sólo por ser parroquia, sino porque se festeja a su patrona. Lo insustancial podrá verse en todo su esplendor en este acontecimiento.

Por vez primera una de las danzas de El Pacayal ha sido invitada. El Baile del Venado ha llegado a Huixquilar y con su danza ha pasado a formar parte del universo jacalteco. Al tener entre los participantes esta danza mame, don Antonio refuerza los lazos, principalmente con El Pacayal. Sin embargo, la incorporación de esta danza ha dejado al resto del pueblo jacalteco sorprendido, al igual que a los de El Pacayal. La explicación:

Es una danza muy alegre allá abajo. Por eso hemos pedido que viniera para que fuera todo fiesta y alegría. Así estamos también diciendo que no hay pleitos con nuestros hermanos. Estamos uniendo nuestros lazos de hermandad. Además que venimos todos de la misma tierra. No debemos olvidarnos de eso.

La reacción:

Saber por qué se fueron ellos a meter hasta allá. Caso somos los mismos pue. Además que no se escucha bien con todo esa música que lleva la codradía. Todo es un bullicio y ahí va el pobre venado con sus cachos de aquí para allá. No se oye el ritmo porque todo se confunde. El baile se perdió con ellos. Lo bonito era que todos vieran cómo bailan. Pero creo que eso querían ellos, que no se notara nuestra danza, o tal vez les gusta el ruido (D.F).

Empieza la peregrinación de las comunidades pertenecientes a Guadalupe Victoria, pero a la misma vez la colonia El Potrerillo comienza a cruzar el ejido El Pacayal con su Virgen. Ha pasado media hora en que El Pacayal ve pasarla, cuando los barrios de este ejido comienzan a bajar para unirse al contingente que está a punto de partir de la iglesia católica. 15 son las vírgenes, junto con la de El Pacayal, las que empezarán el recorrido por una calle de terracería, aproximadamente una hora de camino.

Las vírgenes pertenecen a los siguientes barrios: El Progreso, Las Cruces, Miramorelia, Altamirano, Cerro Verde, Nueva Esperanza, San Isidro, Los Mescales, San Cristobalito, Aguacatillo, Nueva Providencia, Plan Grande, Villa Hidalgo, Zapotal y la iglesia de Pacayal.

Imagen 19. Iglesia central de El Pacayal. Decoración del carro alegórico que conducirá a la virgen de Guadalupe al ejido vecino.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 12/12/2015.

El contingente sale de la iglesia. Han pasado algunos minutos y se detienen en la entrada al barrio que concentra al mayor número de hablantes del mam. El Plan o San Isidro es el nombre del barrio. Barrio que hay que cruzar para tomar la terracería que llevará a Guadalupe Victoria. Hacen una pequeña oración y comienzan a entonar cánticos.

Imagen 20. Entrada al barrio San Isidro.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 12/12/2015.

El camino empieza a ser agotador. Pero la banda de guerra no para y las vivas por todo el recorrido no dejan de gritarse. Todo es fiesta. El encuentro a cada momento estaba más cerca. Los cohetes anuncian por dónde van los peregrinos. Don Santiago Ruiz se une en Ojo de Agua al contingente y platicando con él señala:

Me da gusto que suban los de Pacayal porque es el único momento en que nos encontramos los dos pueblos. Eso no siempre pasa. Hoy es un día especial porque no sólo nosotros nos visitamos, sino que las Vírgenes podrán encontrarse allá arriba y eso es bueno. Nos acercan a los dos. Pero me gusta mucho porque esta Virgen es grande. La de nosotros es una imagen grande también pero no tiene cuerpo como esta. Pero son igual de milagrosas. Año tras año los espero aquí en Ojo de Agua. Una gran alegría siento cuando miró que ya viene el humo de los cohetes y rápido viene apareciendo su carita entre el monte.

En el discurso de don Santiago, son las vírgenes las que posibilitan el encuentro. Ellas son las que provocan el acontecimiento, hacen que el momento suceda. Porque “si no fuera porque Guadalupe es la parroquia qué va subir uno a hacer aquí. Allá tenemos nosotros la nuestra. Pero se siente bien alegre venir con todas las vírgenes y los cohetes”, señala doña Julia.

Imagen 21. Mojón entre Guadalupe y El Pacayal. Se detienen un instante. Elevan ahí oraciones y Aves Marías.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 12/12/2015.

Un dato interesante es la participación de Juan Diego en la peregrinación. Es él quien encabeza el grupo de peregrinos: “es él porque es quien ha sido llamado por la Virgen y quien anunció el milagro”, señala Alberto Sánchez, “por eso es que no lo podemos dejar, es quien cuida y la protege durante la peregrinación”, recalca.

El culto a la virgen de Guadalupe es movilidad y heterogeneidad, el encuentro de uno y otro no sólo en el discurso, sino en su experiencia religiosa. Las voces ajenas cruzaron no sólo las fronteras físicas (como el mojón), sino las simbólicas para llegar al centro del acontecimiento. Llegan no sólo con la virgen, sino que sus palabras ahora podrán materializarse. Mientras, Guadalupe prepara el discurso para los peregrinos.

4.3.1 El don de ver al mundo en interacción y coexistencia

Después del largo recorrido, llega el momento de encuentro en el centro de Guadalupe Victoria. Frente a la iglesia se ha colocado un altar con la imagen de la virgen de Guadalupe. Entonando Las Mañanitas los peregrinos de El Pacayal, acompañados del mariachis de su iglesia, son partícipes del acto religioso. Conforme van llegando las Vírgenes son recibidas con aplausos. No acceden al centro, se colocan sobre los márgenes.

Imagen 22. El encuentro



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 12/12/2015.

Esta interacción y coexistencia es el punto más alto que Bajtín ha señalado como el contrapunto. Lugar donde las voces polifónicas entran en armonía. No una por una, sino todas a la vez. Significaba entender el mundo como un todo contenido, simultáneo (Bajtín, 2003). Eso era lo que estaba pasando en ese instante en que todas las voces se unían. Voces heterogéneas en una unidad espiritual. El acontecimiento representado.

Uno de los organizadores da su discurso sobre por qué Guadalupe es el centro de la festividad, y es aquí donde se escucha de labios de don Santiago Hernández algo similar a lo que don Roselín expresó:

Además de ser parroquia, Guadalupe Victoria no mata sus tradiciones. Aunque no tenemos una virgen de bulto, sino la santa imagen, somos hijos de María. Por eso nuestra virgen es de Guadalupe y por eso llevamos su nombre. No nos la pueden quitar. Bienvenidos hermanos de Pacayal y sus vírgenes, sus barrios. Celebremos pues un año más de ser católicos y guadalupanos. Aunque digan los protestantes que son ídolos, para nosotros es nuestra madre. ¡Viva mamá María! No nos avergonzemos.

Esta reivindicación de ser católicos y no protestantes permite explicar las complejas relaciones que viven estos dos ejidos. No ven quién es don Santiago, pues muchos de El Pacayal no lo conocen, pero escuchan y comprenden sus palabras. “No hablan de él, sino con él”.

Doña Etelvina Felipe, catequista de la iglesia del barrio El Progreso, perteneciente a Pacayal, al término de la festividad, y quien observa cómo algunas señoras del lugar visten sus trajes típicos, expresa: “la fiesta vivida en todo su esplendor es parte de sus tradiciones y nos enseñan a los peregrinos cómo ellos son y nos damos cuenta que somos bien diferentes a ellos. Pero nosotros venimos por la Virgencita”. Las voces han empezado a fugarse. La totalidad ha sido vivida.

Imagen 23. Algunas mujeres de Guadalupe Victoria lucen sus trajes típicos en día de fiesta.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 12/12/2015.

En esta reivindicación de lo jacalteco no podía quedar fuera una de las danzas emblemáticas de este ejido, el “baile del torito”, danza que al término de cada fiesta tiene que bailar “para que la gente se vaya contenta a su casa” (Candita Estéban), pero también es

... una fiesta que recuerda la alegría de nuestros abuelos. Los cohetes que lleva en su espalda dicen cómo pasamos de contentos y su baile el baile de todos los que estuvimos en la fiesta. Pero el torito siempre quiere torear a la gente, a quien sea, chiquito y grandote lo agarra, mi papá me contaba que antes se jugaba con los toros que había por todo el ejido, eran toros de monte, pero eran de los dueños de la tierra que paseaban por aquí y si te encontrabas a uno de ellos tenías que correr para que no te atacara (José Felipe).⁴⁹

⁴⁹ Durante el día danzan en la cancha pública, frente a la iglesia. En la noche es cuando son encendidos para que el fuego sea mucho más vistoso.

Imagen 24. Ambas imágenes muestran a quienes, en esta ocasión, personifican a los toritos.





Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 12/12/2015.

De esta manera las voces nombran al mundo en un tiempo y espacio en cruce, en la liminalidad. Han llegado al concierto de la coexistencia con todo y lo que son. Ahí el discurso (en este caso el religioso) ha sabido nombrar las demás voces heterogéneas que lo han conformado. Todo está ahí dispuesto a ser nombrado.

En cada acto tanto Guadalupe Victoria como El Pacayal muestran cómo es vivir en la frontera de la palabra. Enseñan que dentro de la complejidad de sus interrelaciones hay momentos de encuentro y desencuentro mediados por el lenguaje. Lenguaje que han sabido reconstruir y resignificar en la realidad que los ha visto nacer, la frontera.

Capítulo V Virgen de Candelaria

5.1 El peregrinar de la virgen de Candelaria: del pueblo popti' al mame

Considero esta segunda festividad fundamental para conocer las complejas relaciones sociales entre ambos ejidos. “El acontecimiento, lo importante de lo insustancial”, será visto primeramente a través de Guadalupe Victoria. Después, El Pacayal unirá sus voces para narrar el acontecimiento que por años ha compartido con Guadalupe Victoria

Para Guadalupe hablar de la virgen de Candelaria es recordar a Victórico Grajales, gobernador del estado de 1932-1936, quien realizó campañas de aculturación forzada y de desfanatización religiosa.

La destrucción de cruces en los tejados de las casas, la prohibición de procesiones públicas, el enmudecimiento de los campanarios o los cambios de nombres de las localidades⁵⁰ formaban parte del desmantelamiento identitario del territorio, del mundo simbólico de Chiapas considerado anclado en el pasado desde la perspectiva cultural (Lisbona Guillén:72).

Lisbona Guillén anota un dato muy importante para esta investigación. 20 de noviembre de 1934, la quema de santos más extendida en Chiapas. De ahí los recuerdos de cuando escondieron los santos, principalmente en cerros y cuevas. La celebración de la virgen de Candelaria es nostalgia y alegría. Nostalgia porque muchos son los discursos que hablan de lo que un día fue de ellos y que ahora “está en un pueblo que permite entrada a otras religiones” (José Hernández).

Este ha sido uno de los factores que ha contribuido a las complejas relaciones entre estos dos ejidos. Don Julián Martínez, nacido el 7 de enero de 1916, expresa cuando entró el protestantismo al ejido.

Cuando yo era chamacón allá iba yo a venerar el bulto de la virgen de Candelaria, a quemar, a encender nuestras candelas. Una vez me dejaron de capitán. Pero en una de esas vino el evangelio

⁵⁰ Como es el caso de Guadalupe Victoria, antes llamado Montaña Huixquilár. Unión Zaragoza iba a ser nombrado El Pacayal pero el pueblo se negó a utilizar dicho nombre.

y nosotros fuimos los primeros en aceptar. Acepté yo, el finado Abelino Camey, el hermano Joselino. Abelino, mi yerno Manuel Mazariegos, Raúl Mazariegos. Todos aceptamos. La iglesia estaba allá en El Bordo. De ahí compramos la casona con el finado Elpidio, un gran salón. De ahí no les pareció a los hermanos y compramos en la posición que ahora está. Bien chulo está el piso, todo está bien arreglado. Yo estaba como de 30 a 35 años. Fue la primera iglesia protestante, pero ya estaba la católica. De ahí fueron saliendo las otras iglesias protestantes, como la pentecostés y adventistas⁵¹. Los primeros que aceptamos ahí estamos firmes hasta morir.

Don Miguel Silvestre da cuenta de esa nostalgia que siente el pueblo:

Antes en Pacayal era la católica, no había religiones. Nosotros somos bien tradicionalistas los guadalupanos. Nos íbamos a pasar la fiesta a Pacayal por la Candelaria, matábamos gallinas. Pero ahora ya no vamos porque la gente no se lleva, no es tanto por la Virgen, sino por la religión. Ya no son ellos bien tradicionalistas como nosotros, nuestros ancestros y papás es lo que nos enseñaron y es lo que nosotros venimos reproduciendo. Se dividió por las religiones. Somos vecinos pero el problema es que no coincidimos con ellos por las razas y la religión, pero nuestra Virgen está ahí, entre ellos.

Aunado a las nuevas religiones, la política de una pretendida desfanatización que sufrieron las comunidades indígenas, como es el caso de Guadalupe Victoria, resignificaron las relaciones entre los pueblos. Don Amadeo Ordóñez narra este cambio:

Antes mi hermano, mi tío y yo íbamos a Pacayal para realizar la romería en honor a la virgen de Candelaria. Con velas y cohetes, bien bonito. Pero la Virgen no era de Pacayal, era de Guadalupe. Pero cuando entró la violencia de aquellos que vinieron a quemar santos. Cuando los villistas y carrancistas, entonces decidieron los de aquí llevar a la virgen y pidieron posada en Pacayal. Se la llevaron. Cuando estaba allá ya no quiso Pacayal que se regresara para acá. Eso fue lo que dejaron los quemasantos, tristeza y coraje. Es por eso que la relación entre las comunidades empezó a cambiar, por la Virgen, además que por las razas. De ahí que había buena relación, principalmente económica, cuando bajábamos a vender a la plaza. Todo era diferente. Ahora ha cambiado todo, pero la Candelaria nos seguirá uniendo.

La irrupción que hizo la política de desfanatización promovida por Victorico Grajales en la realidad de estos pueblos fue radical. La resignificación del tiempo que hizo Guadalupe Victoria

⁵¹ Las palabras de don Julián Martínez sustentan lo mencionado por don Raúl Mazariegos. Siendo don Julián uno de los evangelizados y testigo de cómo se desplazó el protestantismo por estos ejidos.

al cambiar la fecha de adoración a la virgen de Candelaria llevó a transformar el hecho religioso en relación con el santoral católico. Creencia y práctica que lucha actualmente por no desaparecer.

15 y 28 de febrero, el nuevo tiempo para festejar a la virgen de Candelaria. Ninguna de las dos fechas fue aceptada por el pueblo guadalupano. Una por estar cerca del festejo que ahora realizaría El Pacayal, y la segunda por corresponder al festejo del santo patrono del ejido Comalapa, el Niño de Atocha. Pero la aceptación o no de las fechas no lo decidió la asamblea, sino impuesta por el sacerdote de la iglesia.

Don Edilberto Díaz narra el acuerdo al que se llegó:

Se quedaron con nuestra Virgen. Los de acá dijeron no vamos a pelear y vamos a celebrar la veintena de Candelaria. Por eso la de Candelaria es ahorita allá y 15 días después se celebra Candelaria aquí, que desde el punto de vista religioso, dice el padre, para qué lo celebran, si no existe Candelaria en esa fecha. Esa fecha es más de San Caralampio y la otra de Niño de Atocha. Pero nosotros seguimos aferrados a la veintena de Candelaria. No queremos abandonarla, pues ellos se llevaron nuestra Virgen, era de aquí.

Pero nuestra virgen está con nosotros y coincide con la fecha, decían nuestros abuelos, con la llegada de los primeros pobladores a estas tierras. Aunque el sacerdote diga que no, que es una feria comercial, a nosotros nadie nos mueve. Si ya nos la quitaron, ahora no queremos nosotros olvidarnos de ella. Es como si traicionáramos a nuestros abuelos, a nuestra propia sangre, y aquí en el pueblo no nos podemos permitir eso. Decidimos que hay que seguir luchando.

En entrevista con el sacerdote de la parroquia, Marco Antonio Vázquez de León, alude a esta inconformidad que han tenido los guadalupanos con la iglesia:

La actitud que hoy toman los hermanos, en el poco tiempo que llevo en esta parroquia, creo saber a qué se debe. Dos son las cosas por las que se han apartado un poco de la iglesia, primeramente porque el anterior párroco que estaba prohibió tajantemente la tradición y eso indicaba prohibir sus fiestas tradicionales que han venido con ellos desde sus orígenes. La otra causa, no estoy seguro, sólo he escuchado comentarios, es que antes la virgen de Candelaria que está en Pacayal era de aquí, y eso aún no lo han olvidado, tocaron sus raíces y eso es muy difícil en un pueblo con muchas tradiciones. Es lastimoso para ellos. Como cuando un matrimonio se traiciona. Va ser siempre una herida, va estar lastimando. Vamos a estar siempre juntos pero con el disgusto. Así va estar esto. Siempre va ver algo que nos lastime.

El sacerdote añade a su argumento algo muy interesante, mirada que actualmente está resignificando las tradiciones de estos pueblos que resisten a morir.

Te voy a dar un ejemplo de lo que nosotros como iglesia vemos de los que hoy hacen estos ejidos. Hablo de los dos porque aunque ellos digan que son diferentes por las razas, tienen elementos que comparten. Las cofradías por ejemplo eran las formas de organizar las fiestas patronales, son como un patronato, desde el punto de vista económico. Como antes no había sacerdotes en los pueblos, ellos lo organizaban por medio de las cofradías y se fue quedando arraigado, pero en otros lugares ya no funcionaron. Los sacerdotes solo llegaban ese mero día.

De la diócesis de Tapachula, sólo es este pueblo donde está todavía arraigado más fuertemente. Gracias a Dios aquí en Guadalupe vienen conmigo porque no le he prohibido sus tradiciones. Lo único que les pido es que se unan al trabajo pastoral y que se acerquen a los coordinadores reconocidos por la parroquia. Pido que la cofradía tenga relación con la iglesia.

Se me ha notificado que han tenido cierto recelo porque se han sentido autónomos desde siempre, entonces esa autonomía como que se niegan a perderla y piensan que al estar sujetos a un coordinador piensan que se va a perder esa autonomía, esa tradición. Pero pienso que la idea de que se unan al trabajo pastoral no es que se pierda, sino que se refuerce. Incluso yo les he pedido a los agentes de pastoral que no se alejen de ellos, sino que se acerquen, que no los rechacen. Tiene que haber un acercamiento de ambos, ellos a nosotros y nosotros a ellos.

La propuesta es una estrecha unidad, donde ambos tengan su autonomía y no se termine la tradición. Que haya autonomía para salir adelante. Porque yo les he dicho que un pueblo sin tradición y costumbre es un pueblo muerto. Los pueblos que no tienen tradición van a la deriva porque no los une algo. Hay que rescatar la labor que las cofradías hacen en honor a la Virgen, en este caso de Candelaria.

El sacerdote recalca la tarea de la iglesia de hoy para estos ejidos:

El trabajo es entonces evangelizador. Esa es la idea principal. Aquí se sienten agradecidos. La diferencia que veo entre Pacayal y Guadalupe es que el primero hay muchas sectas y aquí la mayoría es católico. Pero la más diferencia es que hay más presencia de gente en la iglesia de Pacayal que en Guadalupe, a pesar de que aquí en el pueblo hay más católicos. Se debe a que primeramente por la experiencia que tuvieron el periodo pasado, muchos problemas con el padre y eso hizo que se alejaran, igual que Pacayal. Si se les atacó las tradiciones mucho más que se alejaran. La tendencia del ser humano es retraerse en esos casos, alejarse para evitar problemas.

Pero ahora que se les da la apertura vuelven a regresar. Ahora hay comentarios de que se llenan más las iglesias.

Lo que sí ya me di cuenta que la competitividad entre ambas comunidades es grande, pero es una competencia sana. Me gusta que haya eso, para hacer las cosas mejor. A ver qué fiesta sale más bonita. Eso es bonito. Puede ser dañino a la vez. Pero si se le da un sentido evangelizador, un sentido de fiesta, de ir mejorando cada día más, eso es bueno. Pienso que se está llegando al objetivo: converger en la evangelización. A la superación personal, al mejoramiento de las cosas, a la vida personal y de la comunidad. Lo veo bien porque a causa de eso no hay más división, sino unidad. La competencia que hay es para unificar.

5.2 La veintena de Candelaria

“No es una fiesta comercial como todos dicen, tampoco es una fiesta patronal, eso lo entendemos, pero es una fiesta que se lleva en la mente y en el corazón del pueblo jacalteco”, expresa en entrevista don Santiago Hernández.

Es 16 de febrero y las vírgenes bajan al Sarro⁵² por la noche.⁵³ Acompañadas por el Consejo de Ancianos, principalmente, y junto al sonido del tambor y la chirimía, se preparan para la peregrinación en la cofradía al siguiente día. Noche de velación. Al igual que la velada de la virgen de Guadalupe, don Bartolo Quiñones no estará este año para rezar en poptí'. “No queda otra que orar cada quien por su rumbo, aunque ya sabemos todos lo que se pide: que haya buena salud y cosechas, y que la virgencita nunca nos deje, así como cuando salieron de sus tierras nuestros abuelos” (Santiago Ruiz).

17 de febrero, 10:00 am. Momento de ir por las Vírgenes para empezar la peregrinación. Al igual que en la cofradía en honor a la virgen de Guadalupe, esta cofradía sigue el mismo recorrido. Dos son las vírgenes que partirán del recinto sagrado a la iglesia, de ahí a la casa de los capitanes. Acompañadas de la marimba, la chirimía y el tambor, parten al ritmo de estos instrumentos. Los

⁵² Así es llamado el lugar donde se encuentra el centro ceremonial de Guadalupe Victoria.

⁵³ A diferencia de la fiesta de la virgen de Guadalupe, son dos cofradías para la festividad de Candelaria. Una es en casa de don Amadeo Ordóñez y la otra es en la casa de don Caralampio Silvestre.

Sagales y El Bailemorero son parte indispensable en la peregrinación⁵⁴. Don José Felipe señala: “no puede haber cofradía sin que el tambor y la chirimía se oigan cantar”

Los cohetes anuncian la salida de las Vírgenes y van marcando los lugares que han sacralizado para este recorrido. La reverencia también ha sido dada al cerro que festejan el día de la Santa Cruz. Algunos persignándose, otros descubriéndose la cabeza, enuncian palabras poco audibles. Más adelante han quedado frente a uno de los grandes cerros que rodean a la comunidad. Ahí don Santiago Hernández y otros ancianos, quienes llevan los cohetes (la cera), los levantan y hacen la señal de la cruz frente al mismo. Los demás siguen caminando. Es una peregrinación silenciosa y “porque es el tiempo de nuestros abuelos, tiempo de la chirimía y el tambor, quienes se encargan de alegrar a la Virgen son ellos. Nosotros nuestra misión es entregar nuestro corazón a ellos sintiendo lo que ellos dicen” (José Camposeco).

Imagen 25. La marimba.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 18/02/2016.

⁵⁴ La peregrinación es elemento que comparten cada una de las festividades vividas por estos pueblos.

Imagen 26. Los tambores y la chirimía. Los dos capitanes. Detrás de quien toca la chirimía, don Caralampio Silvestre. Tocando el tambor del fondo, don Amadeo Ordóñez.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 18/02/2016.

La peregrinación continúa. Se detienen un momento en una de las calles principales. Detrás ha quedado el cerro de la Santa Cruz. Frente a ellos, otro de los cerros también es reverenciado. Ahí, la chirimía y el tambor cambian el ritmo. Uno de los palpitantes hace la señal de la cruz.

Imagen 27. Frente a otro de los cerros sagrados.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 18/02/2016.

Antes de que la cofradía entre a la iglesia, las Vírgenes son puestas frente a las gradas de la misma y todos hacen señal de reverencia. El tambor y la chirimía siguen cantando hasta que las Vírgenes son puestas en el altar. La marimba deja de sonar antes de entrar a la iglesia. Es colocada a un costado para seguir con los sones.

Imagen 28. Llegada de la cofradía a la iglesia.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 18/02/2016.

Una celebración comienza a escucharse dentro de la iglesia, un protocolo del ritual católico es el que dirigirá todo el acto. Ya en el discurso de quien agradece a las cofradías el seguir con esa “tradición que orienta al pueblo seguir adelante”, se pide a cada uno de los capitanes pasar al frente a dar unas palabras. Tanto don Amadeo como don Caralampio recuerdan el momento en que sus padres y abuelos realizaban la cofradía. Con lágrimas en los ojos señalan que ellos están en ese momento y en toda la realización de la cofradía.

Hace muchos años ya de esta fiesta. Doy gracias a Dios que hoy todavía me da la vida para seguir con ella. Mis abuelos, mis papás y ahora yo, y nuestros antepasados, lo han hecho año con año. Por eso lloro de la alegría y tristeza porque no están con nosotros, pero de felicidad porque esto no va a morir nunca. Ellos no están ahora con nosotros pero quedaron enseñanzas y tradiciones para que nos acompañen.

Hoy damos gracias porque ha llegado la cofradía de nuestra patrona, digo nuestra patrona porque antes de la virgen de Guadalupe nuestros abuelos trajeron a Candelaria de allá de Jacaltenango. No lo podemos evitar. No llorar más. La alegría debe estar en todos los presentes y recordemos que la cofradía siempre va estar en nosotros como ellos. Siempre voy a servir hasta el último día de mi vida y luego van a seguir ustedes. Por eso les quiero pedir que nunca lo vayan a dejar para que todo le vaya bien al pueblo y a ustedes. Gracias a ellos, a nuestra cultura y tradición, a nuestros antepasados, es que sigue todavía y hay que dar gracias y nosotros seguimos ahora como sus hijos (Caralampio Silvestre).

Discurso similar enunció don Amadeo. Pero había algo en él que no le permitía hablar con claridad:

Disculpen ustedes señores, pero hoy tengo una pena grande en el alma y hace que me salgan las lágrimas. Es el primer año que no está con nosotros nuestro hermano Bartolo Silvestre Hernández y nos hace falta su presencia. Pero nos ha dejado sus enseñanzas y seguiremos como cada año haciendo nuestra cofradía. Hoy debemos estar contentos y no llorar como yo porque estamos celebrando algo que aunque no esté con nosotros físicamente, siempre estará en nuestros corazones, en la cofradía. Ella (en referencia a Candelaria) es quien primero nos vio nacer. Digo nacer porque cuando estábamos en la panza de nuestra madre todavía estaba aquí, pero ya después se quedó allá abajo y ya no regresó.

Es por eso que señores, señoras y jóvenes, doy gracias por haber acompañado a mi Virgen, a las cofradías, a continuar con nuestra cultura. Gracias a nuestros padres y abuelos que nos dieron el valor para seguir adelante para que no se perdieran. Gracias a todos los que me ayudaron. Todo lo hagamos en nombre de nuestros antepasados, de nuestros abuelos, todo es por ellos. Ellos dejaron en nuestra cultura que se festejara el día de hoy, en esta fecha. Es por eso que la virgen de Candelaria la tenemos como una madre. Desde el corazón no podemos dejar de festejarla. Estamos conscientes de ello. Quiero decirles más palabras pero la tristeza está en mi corazón por recordar a nuestros antepasados y ya no quiero llorar.

Después de escuchar las palabras de los capitanes, llama mi atención el llamado que hacen al encargado “de explicar la tradición”. Sube don Santiago Hernández, sus palabras son escuchadas con atención:

Hermanos y hermanas muy buenas tardes. El motivo de la cofradía es para que la tradición no se acabe. Para que nuestros antepasados y abuelos sigan vivos en nuestro pueblo y en nosotros, esa es la tradición. No es mala como muchos dicen. Es buena porque por eso andamos mejor que otros pueblos, andamos unificados. Las peregrinaciones, el santo rosario, los cantos y las cofradías a eso se le llaman religiosidad popular. No es malo porque todo va en honor a nuestra madre santísima. Todas las vírgenes son la misma madre María.

No hay que olvidar que nuestros padres y abuelos trajeron a la virgen de Candelaria de Jacaltenango y es por eso que la celebramos, es nuestra madre de raíz, no hay que olvidarlo. Recuerden lo de la revolución y se fue para Pacayal pero ya no la regresaron. Por eso tenemos esta que fueron a traer otra vez. Pues los abuelos no estaban de acuerdo porque la virgen y ellos eran nativos de Jacaltenango. Esa es la gran feria que allá celebran y por eso nosotros también la tenemos que celebrar ahora. Aquí no es un problema de religión, sino que eso está en nuestras raíces y no hay nada ni nadie que no los va a poder quitar. Sangre, tradición y cultura jakalteca.

Debemos santificar las cofradías porque es en honor a nuestra madre y no debemos avergonzarnos de que somos católicos. Que no sea la fiesta de cada año, sino que debemos vivirla todos los días con la familia en todo tiempo. No debemos avergonzarnos de las procesiones, son nuestras raíces. Es fiesta del pueblo, no de un pequeño grupito. Démonos cuenta que en Pacayal no lo celebran igual porque son diferentes culturas, diferentes tradiciones, diferentes grupos étnicos. Pero Guadalupe Victoria es directo de Jacaltenango y lo llevamos en nuestros apellidos. Somos indígenas. Por eso jóvenes no dejemos acabar nuestras tradiciones.

Voces que permiten comprender y conocer por qué esta festividad ha traspasado el tiempo y el espacio, tiempo y espacio que han sido resignificados en la ejecución del acto. Acto que los guadalupanos están dispuestos a perpetuar “porque antes de conocer a alguien más la virgen de Candelaria estuvo con nosotros, ella nos ayudó a salir adelante. Esté donde esté seguirá presente con nosotros” (Candelaria Silvestre).

Casi al final de la celebración, uno de los oficiales de la iglesia sube al altar y recuerda lo siguiente:

Sabemos que hoy celebramos a nuestra madre en la advocación de Candelaria. No nos debemos avergonzar ante nadie de que somos católicos y nuestras tradiciones siempre irán con nosotros. Así nos lo enseñaron y así seguiremos. No vamos a dejar que otra secta protestante venga a interrumpir nuestra unión que tenemos aquí en el pueblo. Nosotros somos católicos de raíces y así vamos a seguir.

Lo importantes es no dejar entrar al pueblo otras religiones evangélicas protestantes. Porque desde el momento que dejemos entrar sectas evangélicas nuestra tradición va acabar porque ellas no creen en fiestas ni en tradición. Entonces puertas cerradas a las sectas y tener puertas abiertas a nuestra cultura. ¿Sí o no? ¡Ánimo y cristianos católicos hasta el final! Podemos ir en paz. ¡Viva nuestra madre de Guadalupe! ¡Viva nuestro pueblo! ¡Viva la iglesia católica! ¡Viva Candelaria! ¡Viva la cofradía!

Ante estos discursos citados se puede concebir la cofradía como un vehículo eficaz para conservar y propagar todo un sistema de ideas y creencias, unas de origen prehispánico como el calendario maya o el culto a los antepasados, y otras con antecedentes occidentales reelaborados, como el culto a los santos... un núcleo ideológico bien definido (Rojas, s/f: 280).

Al unísono todos responden a las vivas y es hora de salir y encaminarse a la casa de los capitanes. Se sigue el mismo recorrido y en la esquina que conduce al centro ceremonial los peregrinos deciden con qué cofradía irse. Después cada grupo se dirige a la casa del capitán y los recibe la marimba y un grupo de danza. Para don Amadeo, los Sagales fueron los que recibieron la cofradía.

Imagen 29. Virgen de la cofradía de don Caralampio.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 18/02/2016.

Es el mismo camino que recorren para llegar a la casa del capitán. Se dividen en la esquina del centro ceremonial. Antes de llegar a este punto, la actitud frente al cerro de la cruz es nuevamente de reverencia, pero ahora con una sonrisa en sus rostros.

Imagen 30. Al fondo se observa la casa de don Caralampio, espacio que recibirá a su cofradía.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 18/02/2016.

Con aplausos y al ritmo de la marimba, la cofradía de don Amadeo entra y la Virgen es colocada en su altar. Ahí está el banquete para ella. A diferencia de la comida servida a la virgen de Guadalupe, Candelaria es agasajada con variedad de tamales. Hay uno en especial, el pishque⁵⁵, que en lugar de tortillas acompañará un caldo de frijoles con epazote.

⁵⁵ En estos dos ejidos son consumidos frecuentemente. Como sustituto de tortilla, es una costumbre acompañar con este tamal las fiestas religiosas, especialmente la que se servirá al santo (a) patrono (a).

Imagen 31. Altar de la virgen de Candelaria. Cofradía de don Amadeo.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 18/02/2016.

Una vez en su altar, la chirimía y el tambor no dejarán de sonar hasta el siguiente día. “No puede haber chirimía sin tambor”, señala uno de los peregrinos. Llega un momento que la chirimía calla y quien la ejecuta termina rápidamente el licor que le ha sido servido para acompañar su canto. Es don Víctor, hijo de don Bartolo Silvestre:

Estoy muy triste, siento que la cofradía ya no es la misma este año. Nunca dejaré de tocar porque es un don que me ha sido dado. Triste porque no escuché la voz de mi papá, era él quien rezaba

en nuestro idioma. Sólo en castilla se habló. Es el primer año que no está mi papá y no hay suplente todavía, siento esa preocupación. El sonido de la chirimía me recordó esos momentos, perdón.

Imagen 32: El tambor y la chirimía frente al altar.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 18/02/2016.

Fuera de este espacio sagrado, otro espacio y tiempo estaba siendo recordado. Los Sagales danzan “para nosotros pero también para la virgen de Candelaria, pero principalmente, creo yo, para recordar a nuestros antepasados que nos dieron nuestras tradiciones. Es una danza que vino junto con nuestros antepasados”, explica don Miguel Silvestre.

Imagen 33. Danza de los Sagales.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 18/02/2016.

6:00 pm. El Consejo de Ancianos se reúne frente al altar y comienzan a enunciar algunas palabras. Todos hablan a la misma vez. Se levanta uno de ellos y en voz alta llama a que se unan en una sola voz y repitan con él:

Gracias madre, gracias padre, gracias abuelos. Te venimos a pedir por nuestro pueblo, por nuestra gente. Otro año más ha pasado y no decaemos. Danos fuerza para seguir adelante año con año y que esto nunca se acabe. Cuida las cosechas y todo lo que queremos hacer en este tiempo. Tu cofradía hoy te habla. El tambor, la marimba y la chirimía. Estaremos toda la noche para servirte y que tu fiesta pase alegre. Mañana será otro día y siempre estarás en nuestro corazón⁵⁶.

Después de esta homilía cada uno, desde su lugar, seguía enunciado palabras en voz baja. Transcurría la noche y se postraban ante el altar tanto hombres como mujeres. Unos hablando con ella y otros pasando a persignarse. A media noche la marimba empezó a tocar. Los cohetes

⁵⁶ El uso ritual de la marimba en las cofradías es indispensable para crear es espacio festivo y religioso de los actos que ahí se llevan a cabo.

no paraban de sonar. El ambiente era de fiesta. El café y el pan para los presentes siempre estaban en la mesa. Entre el Consejo de Ancianos iba, de mano en mano, una copita de licor.

17 de febrero. Por la mañana van llegando a la casa del capitán más personas con flores y velas. Invitan a los presentes al desayuno. La chirimía y el tambor empiezan nuevamente a tocar. Antes del mediodía el Consejo de Ancianos pide a don Amadeo que dé palabras de agradecimiento:

... ya casi llega el momento en que la Virgen se vaya a otro altar. Eso es bueno porque no todos lo piden cada año. Quiero agradecer a todos los que formamos la cofradía y amigos presentes. En nombre de Candelaria y de todo corazón los invito hermanos a que sigamos con esta fiesta y que no se termine. Somos un pueblo que vino de otras tierras y Ella venía con nosotros. Ahora que estamos aquí no la vamos a dejar. Aunque no sea la misma tenemos otra que trajeron nuestros padres. Pero la que se fue la estaremos recordando siempre. Gracias por sus velas y flores. Ella este año se va contenta porque seguimos festejándola. Gracias por todo hermanos y nos vemos en otro nuevo día, en otro tiempo.

Al término del mismo, se acerca un grupo de hombres y mujeres. Un integrante del Consejo de Ancianos les entrega la Virgen. Después de comer, los presentes parten a la casa del nuevo capitán.

5.3 Candelaria en pueblo mame

Me permito citar las palabras de don Marcos Salas para acercarse al escenario donde Candelaria comenzaba a ser venerada.

Candelaria iniciaba aquí cuando yo era chamaco. Pero bien me acuerdo que la fiesta del 16 de septiembre sí lo hacían. Venía orden para que esa fiesta sí se hiciera grande, así lo decía el gobierno, por eso es que tanto cohete había, hasta te iban a buscar a tu casa para que fueras a la fiesta. Era como la fiesta del pueblo. Pero nosotros sabíamos que la más importante era la patrona Candelaria. Había bajado para quedarse. No se entendía por qué teníamos que estar todos en el parque cuando era 16. Hasta nuestro trabajo dejábamos. Casi nos sentíamos obligados a estar ahí. Buena marimba traen de Guatemala. Había mucho trago.

31 de enero. 6:00 pm. Candelaria es bajada de su altar para estar más cerca de sus feligreses. Una vez abajo, es hora de salir a las calles principales de El Pacayal para “ver a su pueblo y darle su bendición, es la patrona. Ha esperado un año para salir y nosotros también; es por eso que la llevamos con mucha emoción” (Ana Morales). Entre cantos, velas y antorchas empieza su peregrinación. Sobre cada una de las esquinas se detienen para cambiar a los cargadores de la Virgen. “Todos quisieran pasar porque es un privilegio pasear a la virgencita por nuestro lugar” (Ludivina Rivas). Aún lleva el vestido del año pasado.

Imagen 34. La virgen de Candelaria recorre las calles de El Pacayal.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 01/02/2016.

Al término de la peregrinación, es regresada a la iglesia y colocada en el altar provisional que cada año le construyen. Ahí podrá ser venerada más de cerca. Uno de los catequistas invita a quedarse a la velada que le harán y a escuchar las serenatas que entrarán en su honor. Durante la vigilia suena la marimba a un costado de la iglesia. “Como cada año estamos tocando a la Virgen con este instrumento. Lo hacemos con gusto porque es la patrona y se merece nuestro sacrificio” (Mario Gutiérrez).

Las Mañanitas suenan en la madrugada. El grupo de mariachis de la iglesia llega al altar a cantarle. A las 9:00am dos señoras se acercan con reverencia y en silencio. Toman a la Virgen y la llevan a un costado de la iglesia. Están ahí durante dos horas⁵⁷. Al salir Candelaria luce un hermoso vestido en color rosa, al igual que su hijo. Es colocada nuevamente en su altar.

Imagen 35. Una de las imágenes de la virgen de Candelaria, la cual estuvo en la cofradía, es colocada junto al altar principal.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 02/02/2016.

⁵⁷ Se me negó la entrada al lugar. Sólo las elegidas podían entrar a cambiar el vestido a la Virgen. Entre las tareas de estas dos señoras están el maquillar y peinarla. Uno de los catequistas me señala que no está permitida la entrada a quien no se le encomendó la tarea. “Los hombres nunca pueden ni podrán cambiarla, sólo es tarea de mujeres”, señala.

Es interesante mencionar uno de los motivos por los que doña Etelvina Felipe cada año desea ser quien arregle a la Virgen y lo que hace que siga siendo católica:

**Imagen 31. Doña Etelvina Felipe Matías. 56 años.
Catequista de la iglesia San Judas Tadeo. Su
oficio: vestir y maquillar a la virgen de Candelaria.**



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 12/12/2016.

Mi fe nunca va a cambiar a otra religión. Lo tengo bien comprobado que lo que dice esta iglesia es verdad. Te voy a contar algo que me pasó en este cuarto hace dos años, un milagro: mientras les poníamos el vestido a la Virgen nos dimos cuenta con doña Aidé que el vestido no le entraba y decidimos descoserlo desde la nuca hasta su cadera y sacarle un poco para después costurarlo de nuevo.

Mientras la pintaba, doña Aidé fue a traer una aguja y el hilo. Cuando regresó le di la vuelta para empezar a componerlo. La sorpresa fue que ya estaba arreglado con la puntada de máquina, como cuando muy lo trajeron. Realmente nos admiramos y contamos lo que había pasado. Algunos creyeron y otros no, pero que fue un milagro, fue un milagro. Por eso hoy digo que ella es real y cumple lo que pides, hasta ella misma solucionó el problema que teníamos con su vestido.

1º de febrero, 11:00 am. La iglesia no tiene un cupo lleno pero el catequista Evaristo López hace un llamado a escuchar lo siguiente:

¿Saben qué es la cofradía? No es sólo ir a ayudar o llevar la cera, es más que eso. La cofradía es un grupo de hombres y mujeres que se reúnen a conservar y preservar las costumbres y tradiciones de nuestros pueblos. Aunque las tradiciones no se permiten, tenemos que ir purificando algunas de nuestras tradiciones.

Antes la cofradía servía para echar trago, cerveza. Hoy ya casi no. No porque el padre lo haya dicho, sino porque el cofrado debe entender, comprender, que su compromiso no es echar trago. Su compromiso es ejecutar las virtudes y cualidades de la patrona de nuestro Pacayal, la santísima virgen de la Candelaria. No sólo es reunirse cada año y volver a hacer cofradía otra vez. No son

esas las cualidades de la Virgen. La virgen de la Candelaria es la madre de Jesús y hay que seguir con los dos caminos.

Por ejemplo, yo pertenezco a la cofradía desde mi papá, que en paz descanse. He estado con ustedes siempre apoyándolos y dándoles palabras de vida. Ojalá esta celebración ayude a reflexionar de cuál es el beneficio de estar en la cofradía, pero no alejarse de la iglesia nunca.

Don Evaristo López⁵⁸, quien ha enunciado este discurso, dice a la cofradía que puede salir y les recuerda que a las 12:00 del siguiente día deberán entrar junto a las flores y los Niños a la iglesia para recibir la bendición y dejar la imagen.

La cera va en manos de los ancianos de la cofradía. Se van alternando en la quema de ésta. Todos son llamados capitanes. Los demás llevan flores rojas. La imagen de la virgen de Candelaria va adornada con flores de Candelaria.

Imagen 37. Se observa el privilegio de los maitines: llevar la cera (los cohetes).



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 01/02/2016.

⁵⁸ A pesar de la entrega que dice tener a la cofradía desde sus padres, don Evaristo no va a peregrinar con la cofradía. Al preguntarle el motivo, me ha señalado que para que haya una mera cofradía todos tienen que ser convertidos.

La Virgen es conducida a la casa de don Ángel Martínez. Por primera ocasión la peregrinación va hacia allá. Ahí la espera quien la recibió en su casa el año pasado, doña Magui Carbajal. Uno de los peregrinos indica que es la segunda vez que sale de las “meras cofradías”.

Al preguntarle la razón señala:

Donde siempre se había hecho la cofradía ya no se hace, el padre dice que para que vuelva a servir su espacio deben entregarse a la iglesia. Por eso quitaron la cofradía de don Andrés Lázaro porque no es de iglesia, tienen que ser bien metido en la iglesia para poder participar. Todo lo apoya el padre pero que sean de iglesia y no de cada año. Así son ellos y por eso el padre no lo admitió. Son varios, sólo dos son de afuera no más. Don Mino es uno y don Adrián es el otro.

Al señalar doña Hilda “sólo dos son de afuera”, hace referencia a que don Herminio Mauricio y don Adrián Tomás son los que aún pertenecen a ancianos que han guardado las tradiciones del pueblo y que no participan con privilegios en la iglesia. El primero es quien por años ha dado su casa para la organización de la procesión de Semana Santa (hay otra procesión organizada en nombre de la iglesia católica. Recorrido y tiempos diferentes), en donde todo el año queda la Virgen en su altar, guardan los instrumentos musicales de dicha fiesta, etc. Es el espacio donde judíos, Cristo, romanos se visten y organizan el evento, “acciones que dice el sacerdote no van con la liturgia católica” (Heriberta Matías).

Don Adrián es uno de los capitanes más ancianos. Junto a don Andrés Lázaro, organizaba año con año la cofradía en honor a Candelaria. Acompañaba a esta cofradía el Baile del Venado, Baile del Torito y El Bailemoro.

Todo era diferente, con marimba y todo se llegaba y se salía de afuera de la iglesia. Se bailaba y se quemaba más cohetes. Todos tomaban su licor pero no se emborrachaban. Dos días eran de fiesta y bastante comida. Era bien alegre. Ahora un ratito tarda. Pero así seguimos apoyando a la cofradía (doña Amelia Díaz, esposa de don Adrián).

La iglesia ha prestado a la cofradía una imagen de Candelaria, pues uno de los líderes me explica por qué no dejan sacar a Candelaria en bulto y deben conformarse con la que les dan. El por qué: porque una cofradía debe ser evangelizada, renovada. Dato importante para comprender las pugnas entre discursos y cómo los discursos también establecen relaciones de poder.

Durante la peregrinación los cohetes no dejan de sonar. Junto a la guitarra todos van cantando a una sola voz:

Madre de nuestro pueblo/ Los hombres abren el corazón/ Quieren llamarte madre en su palabra en su canción/ Madre te llaman los pobres/ Hombres sin paz y calor/ Pobres sin libro en las manos/ pobres sin ninguna ilusión/ Madre te llama el que ríe, el que camina en la luz/ Madre que marcha hacia el cielo/ Madre del pueblo eres tú/ Madre te llaman los hombres/ Virgen María eres tú/ Madre te llama el que sufre/ Penas de llanto y dolor/ Penas de los oprimidos/ Penas del alma en dolor⁵⁹.

Al llegar al lugar, otra imagen más en el altar. La marimba recibe a la cofradía. El lugar está arreglado con globos y hojas de pacaya. Entra la Virgen y comienza el Rosario a cargo de tres mujeres. Dos de ellas veteranas y una anciana. A lado del altar se coloca la cera, pues ésta debe ser santificada antes de que sea quemada. La cera, uno de los elementos más importantes en la cofradía. Es señal de que hay fiesta. Don Herminio Mauricio coloca la cera a los lados del altar “para que se puedan quemar durante el día y la noche, y en el momento en que se suba la Virgen”.

⁵⁹ A diferencia de la cofradía de Guadalupe Victoria, donde el sonido del tambor, la chirimía y la marimba son los que cantan.

Imagen 38. La virgen de Candelaria en su altar.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 01/02/2016.

Hay un dato interesante. A diferencia del altar en honor a la virgen de Candelaria en Guadalupe Victoria, en este el altar no se observa comida ni bebida para la Virgen. En palabras de doña N. E.: “no se le pone porque no es cuerpo, es imagen, y la que come es la de la iglesia pero no nos la prestan”, señala. Lo único que está sobre la mesa es un vaso con agua.

Durante la vigilia, algunos de los presentes se postran frente al altar y rezan rosarios. Uno de los ancianos⁶⁰ que había estado desde la tarde se acercó, quitó su sombrero y dijo:

⁶⁰ Cito la oración de don Lázaro porque, de los que pude escuchar, él ha dado una oración diferente a la virgen de Candelaria; los demás han enunciado rosarios o fragmentos de él.

Hoy me permitiste estar aquí, por eso hoy vengo a estar contigo toda la noche. Tengo dolencias pero sé que me las vas a quitar. Virgen de Candelaria, por algo llegaste a nuestro pueblo. Confío en ti y sé que vas a intervenir por mí, por todos. Viniste a ser la patrona del lugar, por eso te festejamos. Bendícenos a todos y estaremos toda la vida contigo, esa es mi promesa.

La marimba no deja de sonar. 6:00 am. Llega a la cofradía un grupo de hombres avanzados de edad y dieron Las Mañanitas a las Vírgenes. Llegó la hora indicada por el catequista el día antes y empezaron a llegar personas, en mayor número que el día anterior”.

Esto es interesante. Preguntándole a un grupo de señoras de por qué no habían estado el día anterior en la llevada de la cofradía y su vigilia, argumentaron que “ahí van todos lo que no se han convertido, los que no quieren cambiar la tradición, y nosotros obedeceremos al padre. Para ser verdaderos cristianos debemos de purificar la tradición, como dijo el catequista ayer”.

Lo citado me permite reflexionar: el día de la reunión de la cofradía, no todos recibieron las flores que llevarían. Antes que éstas fueran repartidas, casi la mitad de los presentes salieron de la iglesia. Lo que concuerda con el discurso del sacerdote de la parroquia y con los discursos de los catequistas que han realizado misa, el objetivo es la “evangelización”.

Empieza a salir la virgen de la Candelaria del altar de la cofradía y se encamina a la iglesia. Van por ellas niñas y niños con vestiduras blancas con azul llevando en sus manos candeleros. Una Biblia y varios Niños Dios se unen a la peregrinación.

Al llegar a la iglesia es colocada a un costado del altar principal. Comienza la misa patronal. Después del protocolo católico se hacen presentes todos los barrios que han llegado a la fiesta. Entre ellos, un grupo pequeño de Guadalupe Victoria ha asistido. Después de esto, el sacerdote invita pasar a todos los Niños y las velas para ser bendecidos y les pide en gran manera no faltar a la subida de la Virgen “porque debe uno cerrar círculos”.

Imagen 39. Misa para bendecir a Niños.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 02/02/2016.

La cita es a las 8:00 pm. Cinco minutos del repicar de las campanas anuncia la subida de la Virgen a su altar. Después de escuchar las palabras finales del catequista:

Que esta fiesta nos lleve a ser mejores cristianos, mejores católicos y seguir siempre fieles a la iglesia y a la virgen María. Que para el otro año nos den vida para seguir con las fiestas, que es una de las cosas más importantes en la iglesia católica. No dejemos que los protestantes nos hagan creer que María no es nuestra madre. ¡Viva la virgen de Candelaria! ¡Viva nuestra madre!

El sacerdote termina su participación con su objetivo, la evangelización:

Las fiestas patronales deben ser verdaderas jornadas de evangelización que nos llenen del Espíritu Santo. Que al terminar la fiesta sigamos adelante en su festividad y en los caminos del Señor. Decir que estamos llenos de fe por las fiestas y consagrarse al Señor y estar consagrándose a Él. Hay que ver los frutos de la fiesta patronal. Que haya más entrega por parte de la comunidad, de la iglesia.

Ha llegado el momento de poder estar más cerca de Candelaria. Entre vivas, todos esperan el momento en que la Virgen pase frente a ellos para poder tocarla. Todo es algarabía. Los

cohetes no paran de sonar, las campanas no dejan de tocar, el mariachi canta muy fuerte y todos aplauden. Al pasar por sus lugares, una de las asistentes expresa: ¿ya miraron cómo va sudando? Alguien responde: sí, ella también está contenta y lo siente. A la vez que una señora detrás de mí exclama: “qué contenta va mi Virgencita hermosa. Se nota cómo va de feliz porque estamos de fiesta”.

Para quien no alcanzó a tocarla, invitan pasar adelante donde Ella los espera. Ahí hay lágrimas. Unos tocan su vestido y lo pasan sobre la cabeza de los niños; otros hacen la señal de la cruz con el mismo. Hay quienes besan sus manos, su ropa. Algunos colocan rosarios y pequeños Niños sobre la mano que carga el Niño que la acompaña.

Imagen 40. Actos de fe.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 02/02/2016.

Al término de ese momento sacro, es hora de que Ella suba nuevamente a su altar donde esperará otro año para que vuelva a bajar. Entre humo y papeles de colores, los mariachis no dejan de cantar y la suben poco a poco a su altar antes de las doce de la noche, antes que su día termine.

Imagen 41. Ya en el altar, muchas de las personas bendijeron sus velas.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 02/02/2016.

La alegría en el rostro de los asistentes es notoria. La marimba entona sus últimas melodías. Comienzan a retirarse los asistentes. Antes de partir, frente al altar, algunos se despiden de Candelaria con voz audible. La siguiente petición ha sido elegida para cerrar esta etnografía porque representa la totalidad que se ha creado en torno a esta festividad del pueblo mame. Brindando elementos que señalan a Guadalupe Victoria como el lugar de donde Candelaria partió y adoptó a este nuevo pueblo que hoy la celebra.

Hoy madre mía ha terminado tu día, tu año. Pero sé que cada tiempo vendrás como siempre los has hecho, desde que veniste de allá arriba. Nosotros te queremos mucho porque nos elegiste, por eso eres la Virgen del pueblo. Aquí estaremos para servirte como tú te lo mereces. Cuidanos, protégenos. Somos ahora tus hijos y te hemos dado gracias con marimba, con cohetes, con flores. Te quedas en tu casa, tu tierra. Llévanos con bien a nuestras casas, tu casa. Tu vela está encendida⁶¹.

5.4 Cofradías en frontera

Hablar de cofradías en frontera refiere al dinamismo en el cual hoy las cofradías de estos pueblos están insertas. Las de Guadalupe Victoria, a pesar de estar estructuralmente consolidadas, la pérdida de uno de los integrantes del Consejo de Ancianos el año pasado, rezador en lengua poptí' durante el festejo a sus Vírgenes, ha venido a resignificar la vivencia de estas festividades. Mientras, las cofradías en El Pacayal invitan a pensar en lo evangelizado y lo tradicional, aunque la de Guadalupe no está exenta de esta división. En medio de ella El Pacayal ha optado por la mezcla de elementos que permitan continuar con lo que sus abuelos les han dejado.

Para conocer las cofradías en su origen, estructura, cómo funcionan (jerarquías) y cómo han venido cambiando, las palabras de don Amadeo, don Caralampio, don Herminio y don Adrián invitan acercarse a ese mundo que es fundamental para conocer el universo religioso en estos

⁶¹ Experiencia grata haber escuchado las palabras de doña M. O. Es necesario mencionar que las últimas palabras fueron poco audibles y no fue posible traerlas en estas líneas. Lo que se observa es revelador para comprender uno de los elementos centrales en la complejidad de las interrelaciones de jalcatecos y mames.

ejidos. Además, al ser centro, las cofradías se convierten en elemento principal al hablar de ser jocalteco o mame en estos pueblos fronterizos.

Tanto Guadalupe Victoria como El Pacayal nombran un tiempo. Cuando sus abuelos vinieron del “otro lado” trayendo sus costumbres y tradiciones es recordado por ambos pueblos. Sin embargo, el origen de la cofradía instaure un antes y un después para El Pacayal. La voz de don Herminio presenta el origen de la cofradía en El Pacayal:

Pero hay una cosa. Cuando mis papás vivían no había cofradías. Todo era sólo una fiesta. Como no habían protestantes. De ahí surgió la idea de organizarse con las costumbres y tradiciones de los abuelos y empezaron los capitanes y maitines a llevar a cabo las cofradías. Con decirte que ni sacerdote había. De vez en cuando se acercaba uno que venía de Zapalutan, de Trinitaria. Sólo en día de fiesta venía, por eso se hacía en grande la fiesta. Por eso pensamos nosotros que como no había padre del diario, que era mejor estar organizados para que los protestantes no terminaran con nuestras fiestas. Ahí empezó todo. De ahí era sólo uno el pueblo. Pero las cosas tienen que cambiar. Eso creo. Pero nuestras costumbres y tradiciones siempre van a estar.

Imagen 37. Doña Amelia Díaz. 75 años. Una de las capitanas de la cofradía en honor a la virgen de Candelaria.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 12/12/2016.

donaron la de Dolores, el día de la Semana Santa. La sacan un ratito y la guardan. Cuando nos dimos cuenta, de la nada, la bajaron y la tiraron donde están los otros santitos y después ya nunca quisieron subirla a su lugar que le habíamos hecho. Otro santo había subido. Y lo mismo pasa con Candelaria y Guadalupe, el padre no permite que la saquemos en procesión.

Pero lo que dice la iglesia es que ya no debemos de hacer eso en las cofradías porque deben ser evangelizadas. No entiendo mucho porque es lo mismo, somos de la misma iglesia. Pero no nos queda de otra que seguir con nuestra imagen. Por eso decimos que es lo mismo que está pasando en nuestra iglesia que nos desprecian como los protestantes que nos dicen que esas son cosas malas y que la marimba son las costillas del diablo. Pero hay quienes le hacen caso al padre de no ir pero mandan su cooperación.

El origen que narra Guadalupe Victoria sobre sus cofradías se remonta más allá de sus fronteras. Para ellos la cofradía nació con ellos y estará siempre con ellos. Don Caralampio expresa:

Las palabras de don Herminio permiten conocer y comprender cómo se vive la cofradía en El Pacayal. Pero hoy, no es sólo el protestantismo el que impulsa la permanencia de la cofradía en este ejido, sino que el papel de la iglesia católica es y será fundamental para explicar las transformaciones que la misma va teniendo. Ante esto, doña Amelia señala:

...antes, cuando todo era unido, no había quién nos iba a decir que no podíamos sacar a la Virgen de la iglesia en procesión, ahora sí. Un ejemplo es la virgen de la Concepción. Antes era la que sacábamos, pero ya no quiso la iglesia. Por eso es que

...las cofradías que hay aquí en Montaña⁶² no son cualquier cofradía. Ellas nos fueron dadas por nuestros abuelos ancestros. Esa forma es para mantener unido al pueblo y por eso vinieron con nosotros y seguimos como nos dijeron cuando nos las entregaron. Es por eso que las cuidamos y estamos firmes hasta que ya no podamos más. Pero cuando eso pase hay jóvenes que van a seguir con esa herencia que nos fue dada y estará siempre aquí.

A continuación se observa la estructura de la cofradía de Guadalupe Victoria. Se presenta sólo una porque los participantes han señalado que tanto para la virgen de Guadalupe como para Candelaria, los puestos son los mismos.



En cuanto al Consejo de Ancianas, es necesario mencionar que si bien son 13 el número de sus integrantes, ellas no precisamente son las esposas de los 13 integrantes del Consejo de Ancianos. Sino que han sido de otros ancianos que se han ido y ellas quedan ocupando su lugar. También forman ese Consejo mujeres que no tienen ni han tenido su esposo ahí, pero que han querido sumarse al Consejo “para que la cofradía pase alegre”, señala don S. H. Continúa: “eso sí, hay que tener presente que no puede llegar a ser capitana si no tienen o tuvieron su esposo en el Consejo”.

Es interesante mencionar que la presencia del rezador es fundamental. Puede llamársele prioste-rezador. Este no está en ninguna de las dos cofradías, por eso no fue colocado en el esquema, sino que habla para ambas durante la velación en el centro ceremonial. Hablar en

⁶² En referencia a Montaña Huixquilar, hoy Guadalupe Victoria.

populí lo coloca en un rango superior porque “es quien recuerda la palabra de los abuelos y quien sabe la historia del pueblo. Las costumbres y tradiciones, como la vida de las Vírgenes es conocido por él. Por eso es que todo pasa como debe ser si él habla la lengua”, narra don Amadeo.

Al igual que en El Pacayal, son los capitanes los que dan el espacio para que se lleve a cabo el festejo. Hay una diferencia importante. En Guadalupe Victoria no puede una mujer llegar a ser capitana. Sólo en el Consejo de ellas. Consejo encargado de los alimentos. Ser “capitán general”, como ellos le llaman, sólo es para hombres porque son los jefes de las casas. Aunque tenga espacio una de las ancianas, la figura del hombre es central para que ese hogar sea privilegiado.

Otro grupo, que no está entre los priostes, sino como colaboradores, son los encargados de ir por las flores que adornarán el lugar donde es colocado el altar. La presencia de jóvenes es notoria porque “son ellos los que están más fuertes para ir a la montaña y trepar los árboles”. Además que ser “cargador”, como se autonombren, es sinónimo de bienestar durante todo el año. Siendo para muchos una promesa que hay que cumplir.

En la estructura de la cofradía de El Pacayal, las mujeres están contempladas también para ocupar los cargos más altos, como llegar a ser primera capitana y dar el espacio para que la Virgen visite su casa,⁶³ tenga o no su esposo dentro del grupo de la cofradía. No hay que olvidar las palabras de don Adrián Tomás cuando señala:

...las cofradías no lo empezaron los hombres, sino un grupo de mujeres. Una señora que se llamaba Carmen Funes inició, mucho antes del 45'. Fueron ellas las que trajeron la imagen de Guatemala. Ahí comenzó todo, por ellas. Yo no lo vi, pero eso decían los viejitos, mis abuelos. Pero después fue cambiando y ya se fueron uniendo nombres, hasta que se hizo todo un conjunto para ser la cofradía. Por eso es que mujeres y hombres participamos.

Esta concepción permite señalar la importancia de la mujer dentro de las cofradías.

Doña Hilda expone también:

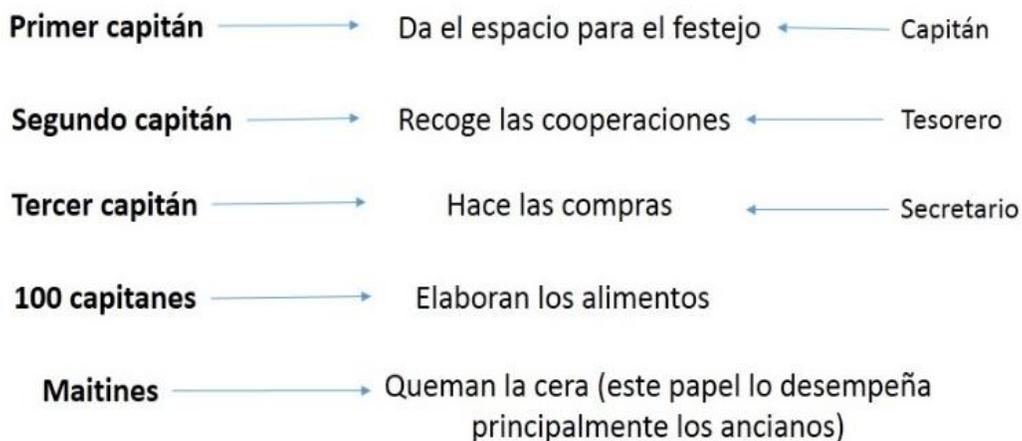
⁶³ Este año doña Magui Carbajal entrega su cargo de primera capitana a don Ángel Martínez. Lo que demuestra el papel importante que las mujeres pueden llegar a ocupar en la estructura.

Es muy importante el papel de las mujeres en las cofradías. Por ejemplo, hace tres años la cofradía fue con doña Elva porque es una de las señoras que está constante en la iglesia. La otra fue con su hija Magui. Todos estuvimos de acuerdo. Lo que importa es que se haga con amor. Hasta hoy que se hizo con don Ángel. Por ejemplo, yo heredé el papel de capitana con mi suegra. Por eso este año estoy pensando en que la cofradía se haga en mi casa; tenemos ese privilegio.

Es interesante mencionar que en este ejido, cuando los esposos son parte activa en la cofradía y el hombre pasa a ser primer capitán, automáticamente la mujer se convierte en primera capitana. Lo que conlleva a mayores responsabilidades, siendo líder al momento de organizar no sólo los alimentos, sino también en la organización de toda la cofradía. Ambos organizan el evento.

Se reconoce, por arriba de los capitanes en turno, el papel de los maitines, ancianos que han sido capitanes y que guardan las enseñanzas que les dejaron los abuelos. Son ejemplo de perseverancia en las tradiciones porque “aunque estén bien abuelitos no dejan los cohetes y eso no cualquiera lo hace porque está bendecido por la Virgen y sólo ellos lo pueden tocar”, recalca doña Hilda.

El siguiente esquema muestra la cofradía en El Pacayal.



Las cooperaciones económicas son equitativas

En cuanto a la organización, en este caso la cofradía de El Pacayal, a partir de septiembre, mes con mes, organizan juntas para ver cómo estará organizado el festejo. La primera reunión, es ya una tradición, casa por casa pasan trayendo a los miembros, para después disponer de las tareas de cada uno. Sin embargo, en palabras de don Herminio, “aunque todos participan activamente en la cofradía, no todos cooperan económicamente. Por eso hay quienes se les facilita más y dan otro poquito”.

Don Adrián explica que “la cofradía es todo lo que hace la fiesta, pero también todos los que son parte del grupo, entre cosas y gente. Siendo la cera (los cohetes) el elemento principal, aparte de la Virgen, la que toma los lugares centrales en el altar. Recalcando que la cofradía más vieja es la de Candelaria, por ser ella la patrona. Mientras que la de Guadalupe es más actual.

La organización para las cofradías de Guadalupe Victoria son similares. Aquí el papel del capitán es indispensable porque es él quien distribuye los quehaceres a cada integrante, además de ser respetado porque siempre ha tenido a la Virgen en su casa y quien aporta más dinero. Pero el respeto va más allá. Ellos, por lo menos los que desempeñan el cargo este año, son médicos tradicionales y uno de ellos es partero. Uno de los papeles más privilegiados en dicho ejido.

Los guadalupanos también definen la cofradía. Don Amadeo, capitán de Candelaria, explica:

La cofradía es todo. Nosotros y las cosas también son cofradía. El tambor y la chirimía son música y todos somos. La marimba y los danzantes. Pero además la cofradía también son nuestros abuelos, pues son ellos quienes la crearon por primera vez y nos la pasaron para que celebremos y recordemos lo que somos, nuestras raíces. Por eso es que las dos cofradías⁶⁴ es como si fuera una.

No son sólo ellos. También los abuelos participan en la cofradía. Lo que devela el tiempo que hoy Guadalupe Victoria significa para explicar su ser y estar en el mundo.

La cofradía invita a un espacio sagrado. Con elementos similares en ambos ejidos, es interesante nombrar cómo está conformada cada una de ellas. Para Guadalupe Victoria la casa adornada es pieza central en la creación del espacio donde el altar de la Virgen se levantará. Por

⁶⁴ Refiere a que las dos cofradías que se realizan por cada una de las Vírgenes son una sola.

lo que una de las preocupaciones es que los encargados deben adornar con flores nativas del lugar, “ya que a la Virgen le gusta ver lo que se produce en su tierra. Por eso se escojen las flores más bonitas en la montaña”, explica don Miguel. Flores que van acompañadas con hojas de pacaya.

“El suelo debe estar siempre aromoso. Eso es lo importante. Sea que se coloque hojas de pino o ciprés, lo importante es lo que va a sentir la Virgen y los cofrados”, señala uno de los del Consejo de Ancianos. Estas hojas llegan hasta el altar donde es colocada la Virgen. Ahí, otras flores decorarán de uno y otro lado del mismo.

Imagen 43. La decoración del altar.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 02/02/2016.

En el altar no pueden faltar las velas. “La luz que alumbra a la patrona y la que nos guía a nosotros hacia Ella” (Candelaria). En el mismo altar también se ofrece banquete a la Virgen. La mesa está servida pero no hay que olvidar poner el trago. Licor “que se acostumbra porque esa bebida ha venido acompañando a la cofradía para que la Virgen esté contenta y nosotros también”, narra uno de los asistentes.

Para El Pacayal el elemento principal es la cera, es decir, los cohetes que quemarán a la hora de inicio y término de la misma. No hay comida, pero “el agua es vida y es la necesaria para vivir, por eso es que no le ponemos tortilla⁶⁵. Así lo enseña Jesús”, narra una de las rezadoras, quien coloca un vaso grande con agua en el centro del altar. La cantidad de velas en el altar la distingue de la cofradía de Guadalupe Victoria. En este hay un número mayor.

En cuanto a la casa adornada, las flores llamadas de Candelaria hermocean el lugar, junto a globos de colores y listones de papel acompañadas de hojas de pacaya. Sin embargo, son flores de vivero traídas de otros lugares las que adornan el altar “porque se ven más bonitas y además son más caras” (doña Amelia). Esto último es interesante. Su esposo agrega:

... aunque comprar esas flores sea un sacrificio grande porque las van a comprar a Comitán y son más caras, se debe a que antes había un grupo encargado para ir a buscar las flores a la montaña. Pero como el padre anterior nos dijo que las tradiciones no servían, muchos ya no quisieron ir a traerlas. De ahí que se miraba más bonito porque son más duraderas. Estas flores de Candelaria son originales pero se encuentran en las casas del pueblo. No hay sacrificio, pero son puestas porque llevan su nombre. Antes así se hacía. No había nada comprando, sólo traído. Pienso que eso va más con la cofradía.

Las palabras de don Adrián Tomás permiten exponer cómo han venido cambiando las cofradías en estos ejidos.

La pérdida del rezador en la cofradía de Guadalupe Victoria provoca un cambio muy importante en el ritual. Es la preocupación de don Amadeo. Hace dos años que falleció don Bartolo Silvestre y la búsqueda del nuevo rezador no ha sido nada fácil. “Unos porque desean

⁶⁵ Se refiere a la comida en general. Un dato muy importante es que a pesar de que en la cofradía no colocan alimentos en el altar, en los altares familiares sí se observan alimentos. Ante esto, doña Etelvina explica: “en algunos altares familiares ponen de todo, pero depende la creencia de cada uno. Hay quienes colocan lo que cosechan para que la Virgen bendiga sus trabajos”.

ese lugar pero no saben completa la historia de la festividad, y otros porque les da vergüenza hablar su lengua”, explica.

Hay algo más. Don Amadeo es de la idea que uno de los capitanes sea quien ocupe el cargo. A la vez explica que eso traerá consecuencias porque si es él o don Caralampio quizá “la balanza de la cofradía se incline más de un lado que del otro, pues ser rezador es un puesto que da renombre en el pueblo, principalmente porque los dos somos curanderos”.

El nuevo rezador tiene que pertenecer o no al Consejo de Ancianos y cabe la posibilidad de ser capitán. Razón por la cual “hay que pensarlo antes de aceptar porque es mucho compromiso y gasto llegar a ser capitán”, expresa uno de los asistentes y quien sí sabe lo que se habla en lengua popti’ el día de la velada en El Sarro, su centro ceremonial. Lo que confirma la preocupación de los capitanes, quienes señalan el riesgo en que se encuentra el Consejo de Ancianos. El número de integrantes ha disminuido. Pero “de que tiene que seguir no cabe duda, aunque sea con un número menor. Los abuelos lo instituyeron y eso no puede acabar. Por ahí va ser tocado alguno y no va pensar mucho en aceptar”, palabras de fe de don Caralampio.

El cambio en El Pacayal es latente. El papel de la iglesia católica ha influido de tal manera que los mismos feligreses optan por llamarse a sí mismos evangelizados o tradicionalistas. Lo que ha implicado un cambio radical al hablar de la cofradía. En párrafos anteriores se ha aludido sobre esto.

Don Herminio expone su preocupación por la posibilidad de que termine la cofradía o que sea evangelizada por completo; al final, al igual que don Caralampio, su palabra de fe es escuchada:

Siento que estamos viviendo un momento difícil. Más cuando estaba el otro sacerdote. Este parece que sí va apoyarnos, aunque no del todo. Por ejemplo antes había también cofradía de Concepción pero nos la quitaron. Tiene como diez años que ya no existe porque los capitanes se fueron muriendo y ya nadie quería tomar el cargo. Fue cuando comenzaron a evangelizarnos en la iglesia. Aunque Concepción sigue estando con los santos de la iglesia, mi pena es que este año que pasó me dijeron diez capitanes que no iban a servir y que buscara a otros, pero no encontré. Así que ya somos menos.

La verdad es que no hay apoyo para las cofradías. La virgen de Candelaria no la podemos sacar, sólo en cuadro. Desde el padre Honorio se prohibió. Puro decirnos que quitáramos las tradiciones. Los hombres fuimos los que más aguantamos, porque a las mujeres las amenazaron que si asistían a las procesiones, por ejemplo a la de Semana Santa, les iban a quitar su comunión. Por eso es que ya no hay muchas rezadoras en las cofradías. En dos estamos divididos, los que van a la cofradía y los que sacan a pasear por el pueblo a la Virgen. Ahí sí van las Vírgenes grandotas. Nosotros apoyamos pero ellos a nosotros no.

La verdad que los sacerdotes no saben de dónde vino esa tradición y las quieren quitar. Nadie la puede quitar porque desconocen el origen. Todo el tiempo ha estado. Ya tiene mucho tiempo que se inició la cofradía y ya no la pueden parar. Tiene como 80 años que empezaron los capitanes y maitines. Aunque ahora se sólo un día, porque antes se hacía cuatro, no importa, lo que debemos es estar pendientes para que se continúe.

Otro ejemplo es la marimba, la querían prohibir también. Pero eso sí no funcionó porque la marimba la traemos dentro de nosotros. No se puede quitar eso. Es música que ha venido con nosotros, está en nuestra sangre y ahí sí no se puede engañar. Sí respetamos la iglesia, pero la marimba siempre estará con nosotros, en la iglesia y en la cofradía. Por eso digo que la lucha va ser constante y que siempre habrá hermanos y cofrados dispuestos a no olvidar a nuestros padres y abuelos.

Al final, ambos ejidos muestran la necesidad de reconfigurar algunas prácticas religiosas. Los cambios observados en las cofradías permiten reflexionar sobre la capacidad que tienen estos ejidos en adaptar elementos a dichas prácticas para su sobrevivencia. Sobrevivencia que puede ser vista también como resistencia no sólo a esta sociedad moderna que amenaza con desaparecer estos actos de fe. Sino, como símbolo de nombrarse a sí mismo como habitante de esta frontera sur.

Capítulo VI Jesús Nazareno o Cristo Milagroso

6.1 Más allá de la frontera, el peregrinar del pueblo popiti' y el mame

Antes íbamos todos en la peregrinación a Santa Ana, del otro lado, eso no podía faltar en Cuarto Viernes, vacío quedaba el pueblo. Todos caminando nos íbamos por Coyegual. Allá llevábamos vela, manzanilla o cualquier otra yerba. Todos alumbrándonos con ocote. Pero era promesa y teníamos que llegar hasta allá, nos quedábamos a la fiesta y al otro día ya veníamos otra vez a pie y así cada año, todos nos íbamos. Ahora también van pero ya en carro y ya no se queda solo el pueblo (Marcos Salas).

Imagen 44. Fachada principal de la iglesia en honor a Jesús Nazareno o Cristo Milagroso en Santa Ana Huista, Guatemala.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 26/03/2016.

Ha llegado el momento en que Guadalupe Victoria y El Pacayal peregrinen y traspasen la frontera política. Santa Ana Huista es el escenario que los espera para festejar a Jesús Nazareno o Cristo Milagroso.⁶⁶

Aquí todos van a Santa Ana. Mis abuelos y mis papás venían conservando su cultura. Mi papá tocaba la chirimía y mi tío el tambor. Por eso yo soy bien tradicionalista porque mi papá así me enseñó. Creo en todo. Soy católico porque la tradición tiene relación con la religión católica. Antes peregrinábamos hacia Santa Ana pasando por Celegua o Coyegual o a veces por Tabacal, por Cuatro Caminos. Ahora ya no se peregrina, sino en carro, antes se iban caminando de aquí y allá nos vemos con los de Pacayal. Sin pleitos ni nada. Creo en los santos porque de ellos dependemos, los milagros. Creo en Jesús porque me ha dado unos milagros. Él se ha aparecido. No lo hicieron. Por eso él sí hace milagros, lo he vivido. Las creencias son esas (Miguel Silvestre).

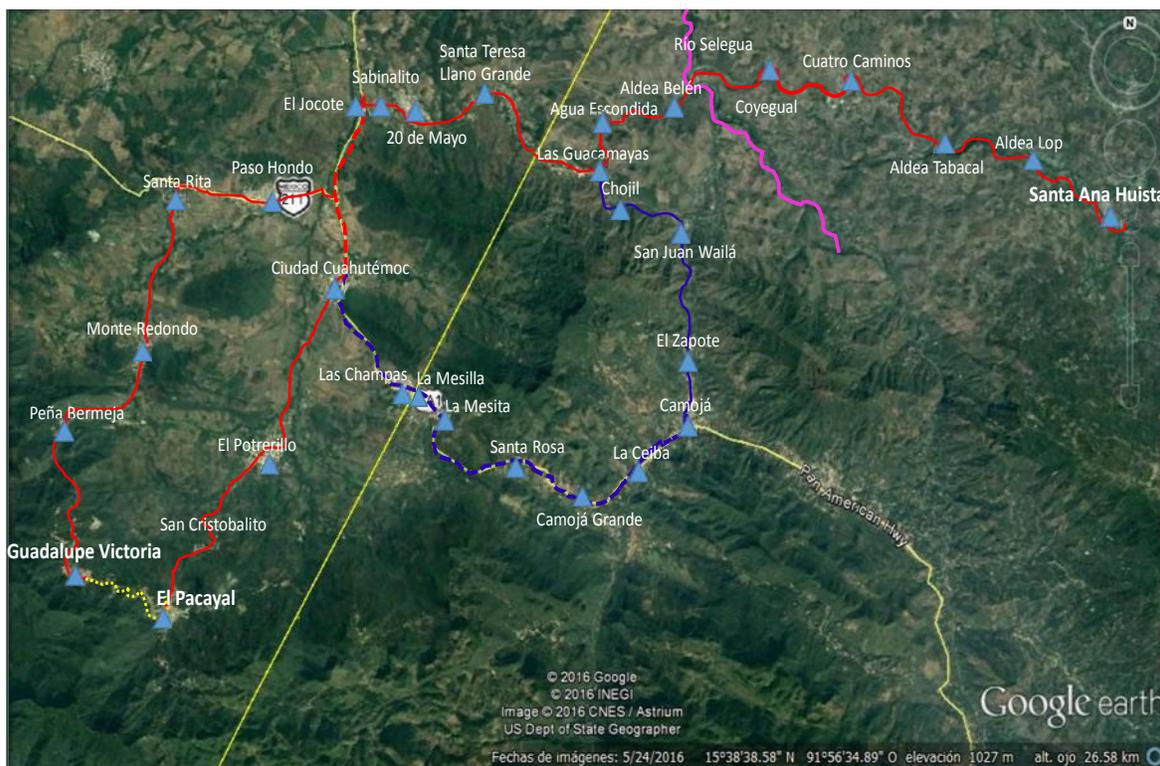
Tanto don Marcos (El Pacayal) como don Miguel (Guadalupe Victoria) trazan una ruta de peregrinación. Al trazarla, muestran cómo estos dos pueblos se encuentran en ese espacio sagrado del otro lado de la frontera.

El siguiente mapa permite conocer las rutas a Santa Ana Huista. El “camino viejo” y el “camino nuevo” son representativos para estos pueblos. El primero recuerda las peregrinaciones con sus padres o abuelos. Pero hoy, Guadalupe Victoria y El Pacayal toman el camino nuevo que entra por La Mesilla, por la carretera panamericana.⁶⁷

⁶⁶ Don Miguel López, originario de Santa Ana Huista, capitán de la festividad a la virgen de Santa Ana y Cuarto Viernes, explica: “vienen todos de aquí y de allá. Pero más de allá, de México. La fe es la que mueve a todos de allá. Se dejan venir muchos pueblos y es bien alegre. Comitán, Trinitaria, Comalapa, Motozintla y todos los pueblos pequeños que están ahí. Hasta de otros estados vienen. A mis 88 años de edad digo que siempre se mueven de aquel lado porque este espacio no es iglesia, es santuario, siempre ha existido”. El Sacerdote de la iglesia, Ogler Rodolfo Gutiérrez, asegura también que es un santuario, porque “es un encuentro de fe que los une. Una imagen compartida que trasciende las fronteras. Como cuando vamos a México a visitar a la virgen de Guadalupe. Todos vamos. No importa de qué lugar vallamos”, señala.

⁶⁷ El “camino viejo”, por ellos señalado, sigue siendo un camino muy transitado principalmente por personas que llegan a Santa Ana en vehículo propio. Al no pagar ninguna cuota de acceso al territorio, les es más fácil llegar por esa vía. La peregrinación que salió este año de La Trinitaria (el 25 de julio, en honor a la virgen de Santa Ana), llega por ese camino. (Dato proporcionado por el sacerdote de la iglesia Ogler Rodolfo Gutiérrez Martínez).

Imagen 45. El “camino viejo” y el “camino nuevo” a Santa Ana Huista, Guatemala.⁶⁸



Fuente: Google Earth. Editado por Nancy Felipe Gutiérrez. 24/05/2016.

Si bien las fronteras políticas y naturales pueden traspasarse con facilidad para llegar a Santa Ana, no pasa lo mismo con las fronteras creadas al interior de los ejidos. En el mapa se señala a Ciudad Cuauhtémoc como el ejido de encuentro de estos pueblos. Las voces de peregrinos revelan las complejas relaciones al momento de ir al santuario:

Antes sí pasábamos por Pacayal. Ese era el camino. El principal digamos. Los abuelos nos enseñaron que aunque fuéramos diferentes era el camino más corto y que como todos iban allá, éramos los mismos que buscábamos al mismo Milagroso. Pero ahora ya cambió. Preferimos bajar por Monterredondo que por allá abajo. No debemos suspirar por quienes nos ven con indiferencia. Cada quien con su camino, con su tierra (S.H.).

⁶⁸ La mayor parte de los nombres que trazan la ruta del mapa no son identificados por el satélite. Para colocar cada uno de sus nombres fue necesario, principalmente para el “camino viejo”, hacer un recorrido.

Para doña Florentina, el hecho de que Guadalupe Victoria no pase por el pueblo mame, reconoce ser diferentes unos de otros.

No somos los mismos. Ellos jacaltecos y nosotros mames no vamos a entendernos. Como venimos de diferentes tierras por eso es que cada quien con su dirección. Nuestros abuelos también veían esa diferencia. Ahorita es más por los partidos políticos. Pero lo importante es que nos dirigimos hacia el mismo lugar y vamos a lo mismo. Cumplir la promesa a Jesusito Milagroso es lo que importa.

Con ramos de manzanilla y velas entran a la iglesia el Cuarto Viernes⁶⁹. Saben que es un Cristo muy milagroso y que el año venidero será bueno o malo dependiendo del cumplimiento de su promesa:

A Santa Ana Huista todos van. Una necesidad o una pena ahí van con la promesa, pues ahí está el Jesús Milagroso. Cuando la fiesta hay que ir a cumplir por la promesa que hicieron. Es una tradición. Todos los años van. Recuerdo cuando los abuelos traían la reliquia, el recuerdo, como parte de la cultura. Y ¿por qué Santa Ana?, me pregunto, porque es parte de la región Huista. Por eso Pacayal y Guadalupe van porque, aunque no seamos de la misma cultura, somos de la misma tierra y de la misma región. Allá abajo de San Antonio y muchos más, y aquí puro jacalteco. Además allá llegan nuestros familiares de Guatemala, allá nos vemos. Si podemos hablamos nuestra lengua. Pero sí rezamos y pedimos al Milagroso (Miguel Silvestre).

6.2 Experiencia compartida

4:00 am. El vehículo que nos llevaría a Ciudad Cuauhtémoc estaba a punto de salir. Un taxi espera para llevarnos a la línea (La Mesilla). Antes de subirse a la combi que va a La Democracia, es necesario cambiar pesos a quetzales.⁷⁰ Una vez en la combi, pedimos la parada en Camojá.

⁶⁹ Actualmente no todos acuden el día viernes. Desde el lunes comienzan la peregrinación porque “es mejor que no haya mucha gente para que uno esté a gusto con él”, señala doña Francisca.

⁷⁰ Las personas con las que iba se quejan de lo barato que está el peso frente al quetzal. Hay que cambiar más de lo que se pensaba.

Frente al parque central está el transporte hacia Cuatro Caminos, este mismo nos conduce a Santa Ana.⁷¹

Una vez en el pueblo, hay que buscar y comprar la manzanilla que podrá ser santificada por Cristo. No importa lo que cueste, nadie puede pasar sin esta al altar y sin su veladora. Después de comprarla es momento de esperar y formarse en las larguísimas filas para poder acceder a la iglesia. Durante la espera, había personas que balbuceaban palabras poco audibles, pero el rosario que llevaban en sus manos podía indicar lo que hacían. Mientras, las antorchas del lado mexicano como las de Guatemala accedían a postrarse en el atrio de la iglesia. En la fila, muchos esperan su turno de rodillas.

Durante el trayecto con las familias los temas de conversación se hacían presentes. Una vez en Santa Ana, aun colocándose en la misma fila, pocas eran las palabras que sostenían. Cerca de la iglesia, me llamó la atención lo que doña Cleotilde sacaba de su bolsa de mano, aparte de traer albahaca, traía unas pequeñas botellas, al preguntarle lo que contenían me contestó que era un poquito de agua y trago para cuando hay enfermedades.

Dentro de la iglesia, el calor de las velas y las plegarias creaban un ambiente sacro. Ahí la pareja de Guadalupe trató separarse de los de El Pacayal y pasó adelante. Seguía observando. Cerca del altar, don José saca de su morral un velo pequeño y lo frota varias veces en el cristal que cubre al Cristo, cerca de su rostro, mientras su esposa saca varias hierbas y hace lo mismo. En señal de cruz, los de El Pacayal hacen lo mismo con lo que llevan al altar. Rápidamente doña Cleotilde lleva sus botellas a la vidriera donde está el milagroso e inmediatamente toma un trago de una de ellas y pone sus labios frente a los pies del Cristo.

⁷¹ Hablo de un nosotros porque me tocó acompañar a una familia de El Pacayal y a una pareja de Guadalupe Victoria, a esta última nos unimos en Ciudad Cuauhtémoc.

Imagen 46. Jesús Nazareno o Cristo Milagroso.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 26/03/2016.

Después de un rato la pareja llega nuevamente a la puerta de la iglesia y hacen la señal de la cruz. “Tenemos que regresar a casa porque este año no prometimos quedarnos por las enfermedades”, me dice don José. Ya casi a la salida del atrio de la iglesia, no sabía cómo preguntar lo del pequeño pañuelo, le pregunto a la esposa de don José el por qué de la bendición, pero ella no me responde. Sólo me mira y voltea su rostro. Vuelve a mirarme y me dice que le pregunte a su esposo. Al darme el permiso, me dirijo a don José, quien había escuchado la pregunta y, sin repetirle la pregunta, me dice:

... es mi herencia, era el pañuelo de mi padre. Todos los años lo traigo a bendecirlo porque es el que me ayuda cuando hay problemas, enfermedades. Por eso ando por estas tierras. Es un recuerdo. Para mí todo sigue siendo igual, nada ha cambiado. No estoy triste, estoy contento de haber venido un año más. Son tierras que pisaron nuestros padres.

Al escuchar a don José me quedé atónita. Sin decir nada más se despidieron y volvieron a casa.

La familia de El Pacayal decide trasladarse al río del lugar. Voy con ellos después de haber escuchado a don José. Al llegar, una de ellas, doña Etelevina, no para de llorar, cuando los demás le preguntan de su llanto, ella contesta que recuerda a su mamá cuando las traía todos los años. La promesa es recordada:

No se me olvida cuando antes que se fuera papá le trajeron promesa para que no muriera, y no murió, pero el otro año ya no vinieron y fue cuando él se fue. Por eso lloro y lo recuerdo todo. Era una alegría venir. Con gusto esperábamos todos los años para que viniéramos. Pero después que mamá se fue, tiene como nueve años, no venía, y eso da tristeza.

Después de comer decidieron regresar. Antes de pasar a despedirse frente a la iglesia, todos compraron las reliquias⁷² para llevárselas a sus familiares. Esa es la costumbre. Reliquias que fueron llevadas dentro de la iglesia para ser bendecidas con la presencia de Jesús Nazareno.

⁷² Del hilo pende una esfera de estambre de colores y de ella un crucifijo. Una reliquia no puede colgarse al cuello sin antes ser bendecida.

Imagen 47. Las plegarias al Milagroso.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 26/03/2016.

6.3 ¿Y los otros?

Toda la semana arribaron a Santa Ana.⁷³ El cuarto viernes, día en que pude ir con las familias, en las filas se veía a personas de Guadalupe Victoria y El Pacayal. Cada uno con su grupo. Mientras, algunos limpian su rostro con manojos de manzanillas a los pies de la cruz que está en el atrio de la iglesia.

Doña Lucha explica que es necesario limpiarse de enfermedades o “malpuesto” en la cruz morada porque

⁷³ Me fue imposible platicar con los otros que llegaron. Las entrevistas fueron hechas en sus casas y en días posteriores.

... esa cruz es poderosísima y la enfermedad queda en la manzanilla que será quemada cada vez que llega el gran cerro.⁷⁴ Porque si no logran quemarla las enfermedades salen y llegan otra vez a nosotros. Por eso todos debemos limpiarnos para que no estemos contaminados allá adentro.

Algunos de los feligreses de Guadalupe Victoria y El Pacayal se quedaron para el siguiente día, otros ya estaban el día anterior para ser los primeros en pasar. Cada uno con sus promesas y en actitud de reverencia se conducía al altar. Todo era rápido. Había muchos que esperaban su turno. Lo importante era aprovechar ese momento que podían tener a Jesús frente a ellos.

Imagen 48. La manzanilla, hierba por excelencia para visitar a Jesús Nazareno.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 26/03/2016.

⁷⁴ Cuando no quepa más en el espacio donde está la cruz.

Aquí donde todo es simultáneo y coexiste. Guadalupe Victoria y El Pacayal asisten al culto religioso y reconocen la existencia de este territorio desde sus orígenes:

No debemos olvidar que todos somos guatemaltecos, pues un día no hubo frontera y éramos los mismos. Es por eso que aquí está nuestro Cristo Milagroso. Pacayal, Guadalupe, todos vienen. No juntos pero venimos a lo mismo. Es una costumbre desde que existimos. Es bien bonito porque aquí los hermanos guatemaltecos vienen a lo mismo. Eso dice mucho del Cristo y de aquí. Nos podemos quedar a dormir, somos los mismos hermanos (B. H.)

La cita es reveladora en cuanto a la reivindicación de seguir siendo guatemaltecos. La aprehensión del hecho religioso de ese lado de la frontera lo demuestra. Chavarochette hace referencia a esta fiesta:

La peregrinación a Santa Ana Huista ha sido la fiesta más importante de la región fronteriza. Esta romería, que se lleva a cabo en Semana Santa, es una muestra de una devoción popular común que la creación del límite internacional no ha podido borrar. Aunque de hecho los años de guerra civil impidieron el desplazamiento de los peregrinos, el aumento de la presencia del Estado en la frontera no ha impedido a los peregrinos mexicanos dirigirse al país vecino (2014: 189).

Doña Florentina es sin duda una de las peregrinas que, en su testimonio, recalca varias veces que desde que sus abuelos vivían jamás ha dejado de ir al lugar sagrado. Algunos de los participantes señalan que ella es una de las personas más devotas en este cumplimiento. Con

Imagen 43. Doña Florentina Méndez. 79 años. Una de las peregrinas inquebrantable.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez. 26/03/2016.

lágrimas en los ojos al recordar al Cristo Milagroso, expresa:

Siempre ha sido así. Para qué mentir. Soy una de las primeras que pasa adelante cuando ya se acerca Cuarto Viernes. Es una promesa que hasta el día en que Cristo me lleve cumpliré como lo prometí y como lo hacían nuestros antepasados. Aunque sea en dificultades seguiré yendo.

De aquí todos iban. Nadie faltaba. Todos los años. Antes era más duro porque todos caminando, hasta la noche. Hasta donde ya no podía uno se cansaba y ahí acampábamos. Ahí se parqueaban las mulas. Nos contaban mucho que mataban gente, por donde quiera, pero le pedíamos al Señor que nos cuidara en el camino.

Desde chiquita iba yo caminando junto con mis abuelos y mamá, papá no conocí yo. Todos nos conocíamos y juntábamos en el camino. Casi todo Pacayal se iba en esas fechas. Cinco días era la peregrinación. Allá nos juntábamos con Guadalupe. Llevábamos flores y velas. Meras romerías

eran. Meras porque ahí iba el tambor y la chirimía. Bien alegre pasaba la caminada. Ahora sólo flores y lo que nos va servir llevamos, ya no va la música.

Ella misma cuenta qué tan milagroso es el Cristo:

Hubo una vez, cuando íbamos en camino, nos dijeron que estaban rodando piedras, unas grandes peñas, a media noche, para que nos cayeran a nosotros, pero las piedras no nos caían a nosotros sino que se iban para un lado. ¿Por qué?, porque el Señor es milagroso y no permitía que nos hicieran daño. Eso lo vieron los viejos. Don José Felipe, el chimán, y tío Gumersindo y tía Laura, muchos más, ellos sí lo miraban en sus visiones y nos avisaron que nos levantáramos. Ellos podían ver y nos cuidaban en el camino. Era bien peligroso ir para allá. Nunca nos pasó nada. El

Señor era nuestra arma. Esa es mi fe mía. Cuando yo me iba de aquí iba pensando en Él y nada nos pasaba. Siempre fue la fe con el Señor. Ya hemos probado nuestra fe.

No es sólo la fe de ellos la que ha sido probada. Para los devotos los milagros del Cristo son evidentes. Como, por ejemplo, el milagro de regalarle otro año más de vida al papá de doña Etelvina, como se mencionó anteriormente. También doña Florentina reconoce que la vida que goza hoy la debe a que al cumplir ella la promesa de ir cada año, Él le permite que siga llegando sin ninguna enfermedad:

El Señor da milagros. Por ejemplo, la vida que llevamos se la pedimos a Él. Cuando llegamos allá la promesa es seguir yendo cada año y que Él nos de larga vida para el año que venga podamos estar nuevamente en su casa. Que no nos enfermemos. Le decimos a Él porque es el mismo Señor del cielo. Es el Mayor que anduvo en la tierra. Por eso todo lo buscan por su poder. Así lo buscaban nuestros padres y abuelos.

Un ejemplo. ¿Hasta dónde llega el señor Jesús? Averías y media⁷⁵ ya le hicieron y nunca le ha pasado nada. Vinieron los guerrilleros y lo sacaron en medio de una llamarada. Doña Amalia, una rezadora de allá, dijo: “aquí en Santa Ana nos sacaron a nosotros y a Él de la iglesia y del pueblo y nos llevaron a las montañas y nos pusieron en campamentos. En la punta del cerro. No nos dijeron qué harían con Jesús. Hicieron un gran fuegual⁷⁶ y sacaron al Señor Jesús y lo pusieron en medio de la llamarada. Pero cuando se dieron cuenta él ya se había parado y estaba del otro lado. Fueron a traerlo y lo vuelven a poner ahí, pero se volvió a salir y ya estaba parado donde está ahorita.

A Él no lo mueven desde siempre del camarín donde está. Antes estaba sin vidrio pero ahora ya lo cubren por las cosas malas que le iban a poner ahí. Nunca lo pudieron quemar. Ese señor Jesús ya está bien probado y es la razón por la que le he entregado toda mi vida a Él y pase lo que pase siempre estaré con Él el día de su celebración. No lo puedo evitar.⁷⁷

Esto último es similar a lo dicho por don Miguel López, capitán de la iglesia de Santa Ana, quien asegura que el Cristo ha resistido muchas cosas y se ha salvado: “vino gente de otros lados y se llevaron a Jesús y lo aventaron en un pedregal, dentro de una cueva, y no le pasó nada. No

⁷⁵ Le han ofendido de muchas maneras.

⁷⁶ Fogata muy grande.

⁷⁷ Tal fue la vivencia de su discurso que al término de su última oración lágrimas corrían de su rostro después de haber narrado su experiencia. Razón por la cual he citado lo que ella expresó.

pudo quebrase. Además de ponerle cosas debajo de su túnica. Por eso ahora está en una vidriera y lo cuidamos”, señala.

Ir a Santa Ana es mucho más que una promesa. Es el espacio sagrado donde “viven muchos santos, especialmente Santa Lucía”, virgen que ha sido recomendada por don Caralampio Silvestre a sus pacientes que están dentro del espacio sagrado donde tiene su altar:

Recuerden ir a Santa Ana. Deben llevar promesa, especialmente a la poderosísima Santa Lucía, uno de los santos que vive con el Milagroso. Ustedes ya saben qué es la promesa que van a llevar, porque si no lo hacen de nada sirve que vaya a interceder por él con mis santos y espíritus. De todas maneras voy a estar abogando por él estos nueve días y después nos vamos a ver aquí otra vez.

“Soy médico”, expresó al percatarse que había escuchado las recomendaciones hechas a los visitantes. “No somos brujos o chimanes como dicen. Es un don que hemos traído desde nuestros grandes abuelos, nuestros ancestros. De allá del otro lado de la frontera”, recalca, antes de que pueda explicarle el motivo de la visita. Después de su intervención me dice lo importante que es para él y el pueblo no dejar de ir a Santa Ana:

Llevo mi promesa a Santa Ana Huista, a Jesús Nazareno, para que año con año me dé más vida. Porque nosotros estamos para servir a los que no tienen. Todos vamos a Santa Ana con fe porque la iglesia católica es la única religión que empata con la tradición y cultura. Porque para los protestantes no empata. Además por ser el lugar donde se reúnen todos los santos y espíritus. Todo está ahí. Aquí también están pero es una oportunidad para que podamos estar todos juntos y recordar los tiempos en que íbamos con nuestros padres y abuelos.

Por ejemplo, los santos que tengo acá adentro son San Miguel y San Antonio. Son veinte mis espíritus o ayudadores que me dieron mis padres y ancestros, nuestros abuelos. Uno de ellos es el Planeta o El Cargador. Los tengo desde antes que ellos se vinieran para acá. Es un don que traemos al nacer. Mi esposa también es como yo. Otros son sus santos y espíritus de ella. Pero creo que hasta que me muera dejaré de ir al otro lado.

Más allá de los discursos, Santa Ana Huista se erige como el lugar predilecto para acercarse al Cristo Milagroso y a los demás santos de su casa, al recuerdo de sus abuelos, saludar a “la misma gente”. Pero también es el lugar de encuentro entre Guadalupe Victoria y El Pacayal,

pueblos que sostienen en el límite de sus fronteras la complejidad de relacionarse que permiten hoy reconocer a Santa Ana como espacio y tiempo para estar juntos o enfrentados.

Cada una de las etnografías muestra tiempos y espacios por donde el pueblo jacalteco y el mame han transitado para dejar escuchar las voces heterogéneas en torno al universo religioso que viven. La virgen de Guadalupe, la de Candelaria y Jesús Nazareno o Cristo Milagroso se desdoblan y enseñan el entramado de las complejas relaciones sociales que Guadalupe Victoria y El Pacayal establecen. Ahí, la rivalidad juega un papel central para comprender y conocer el diálogo entre estos pueblos. Eligiendo la diferencia como la facilitadora para que estos pueblos sigan en comunión.

Si bien el discurso del universo religioso es el escenario donde las voces dialogan, las etnografías muestran los otros universos que componen la totalidad. El discurso de los ancestros (Abuelos y la Madre Tierra), el del Estado-Nación, el catolicismo oficial y el de las nuevas religiones protestantes, son indispensables para saber que este universo religioso está acompañado de otras voces que, de alguna u otra manera, lo definen.

Ejecución de voces

El lenguaje participa en la vida a través de los enunciados concretos que la realizan, así como la vida participa del lenguaje a través de los enunciados.

(Mijaíl Bajtín)

Las voces que hablan hoy han sido reacentuadas. Esta reacentuación posibilita elaborar un discurso donde los enunciados muestran las voces que los han y están reestructurando. Entran en ejecución en el centro del discurso religioso. Su tiempo, tiempo de enunciación⁷⁸.

La coexistencia en la diferencia funda, en ambos pueblos, las voces que se ejecutan a continuación: la presencia inevitable de los antepasados, voces que hilan la vida de estos pueblos fronterizos con los Abuelos y la Madre Tierra. Muchos son los escenarios donde estas voces se escuchan: en las peregrinaciones, las cofradías, las danzas, la música del tambor y la chirimía, la marimba, etc. Todo lo que conlleva a su realización.

Otra de las voces que ha permeado gran parte del mundo religioso de Guadalupe Victoria y El Pacayal ha sido el catolicismo oficial, como lo reconoce el sacerdote de estos ejidos. Catolicismo que hoy lucha por “evangelizar” al catolicismo tradicional y seguir evangelizando a los “meros católicos” para no caer en el discurso de los protestantes, señalan los catequistas de ambos ejidos.

La voz del protestantismo juega papel fundamental en el mundo religioso de estos pueblos. Elemento central en el discurso de lo que es ser o no ser un pueblo verdadero. Pero también de “los que en verdad luchamos para defender lo que nuestros abuelos nos dejaron, nuestras tradiciones”, expresa doña Alicia.

⁷⁸ En las etnografías de las festividades religiosas descritas en el capítulo V, el análisis de los enunciados se encuentran dentro de los párrafos que los contienen, con el objetivo de presentar la relación de estos enunciados en la totalidad del sentido y significado. En esta ejecución de voces los enunciados presentan las voces principales que forman parte de la complejidad de las interrelaciones sociales de estos ejidos fronterizos.

La cuarta voz, que ha estado desde la fundación de estos pueblos en este lado de la frontera, es la del Estado-Nación. Voz acaparadora que ha creado el discurso que incluye y excluye lo que es o no de su territorio. Instauradora no sólo de fronteras, sino de límites. Espacios que permiten conocer el movimiento de estos pueblos de este y del otro lado de la frontera. Ir más allá de la línea que cortó estos pueblos permite pensar, a esta parte de la frontera sur, como continuidad, resignificada, de lo que quedó y sigue siendo parte de Guadalupe Victoria y El Pacayal.

En esta cuarta voz, el discurso sobre la construcción de los que habitan estos pueblos, posibilita el acercamiento a la concepción que tienen de sí mismo y del otro. Concepción gestada a partir de lo que es ser mexicano o guatemalteco; aún más, jalcateco o mame. Cuatro voces que representan la totalidad vista a través de enunciados que guían la trama de cómo se construyeron las realidades de estos ejidos. Realidades fundadas en la complejidad de habitar una zona fronteriza.

En el acontecer, el reconocimiento de sí mismo y del otro fundamenta los enunciados que componen el universo religioso de jalcatecos y mames. Las voces que se ejecutan no hablan sobre el mundo, sino con el mundo. No es hablar de sí mismo y del otro, sino consigo mismo y con el otro (Bajtín: 2012). En este dialogar, la constante interacción con la palabra ajena permite acercarse a las concepciones del mundo religioso que inciden en gran parte de la vida social de estos pueblos.

“Aunque seamos de razas diferentes nos unimos en ese momento”. El discurso se abre con este enunciado para referenciar el hecho religioso como centro de encuentro de Guadalupe Victoria y El Pacayal. Hay algo más notorio. “Razas diferentes” retrocede en el tiempo y lleva al lector dirigirse al término “raza”.

Para estos ejidos la concepción de “raza” se funda en la idea de diferenciarse del otro porque “venimos de diferentes casas, de diferentes pueblos” (don Edilberto). No es la idea de racismo, esta dicotomía que opone dos polos, para jalcatecos y mames hablar de raza permite diferenciarse de las demás “casas” que componen su universo. Razón por la cual hablar de pueblo es importante para acercarse a estos ejidos fronterizos.

En esta diferenciación hay un reconocimiento de origen por parte de ambos ejidos: “pero venimos de la misma tierra, del mismo territorio (don Edilberto)”. En esta totalidad que encierra

un nosotros, la Madre Tierra juega un papel de principio en el discurso gestado: “La Madre Tierra nos vio nacer. Todos somos los mismos. Pero un poco diferentes de este lado”, enuncia don Amadeo al remontar el origen de su pueblo más allá de su creación de este lado de la frontera. Si la Madre Tierra ha visto nacer sus hijos, ¿por qué son diferentes de este lado de la frontera? La voz del Estado- Nación, y al preguntar en qué está basada tal diferencia, responde: “ya no somos los mismos indígenas”, ya hay otra religión, somos mexicanos y guatemaltecos a la vez. Mames y jacaltecos pues”, recalca don Edilberto.

Ambas voces muestran momentos fundamentales para conocer y comprender la movilidad entre la estructuración y reestructuración de quien habita esta zona fronteriza. Línea que cortó los pueblos y trajo consigo elementos que permitieron el entrecruzamiento del discurso y una pluralidad de voces que han quedado en la memoria de quienes explican su habitar en ese espacio y tiempo.

Tiempo y espacio sagrado. Tiempo y espacio de adopción de las santas patronas de ambos ejidos. Pero también de adopción al pasar a ser ellos hijos de Candelaria o Guadalupe. Este acontecer se ejemplifica en el enunciado de doña Florentina: “lo importante es que ahora ya tenemos madre, aunque la Tierra sigue siendo santa”. Este cambio en el discurso adoptivo es interesante. El desplazamiento indica no sólo el pasar de ser hijos de la Madre Tierra a Candelaria, sino que insta acciones que han llevado a los de El Pacayal a estructurar una realidad que pone como partida a los otros (los de Guadalupe Victoria) que defienden como suya a la virgen de Candelaria: “la virgencita está contenta con nosotros porque somos un pueblo que lucha con otras religiones” (doña Amelia).

Lo expresado por doña Amelia permite reconocer también la adopción de un nuevo discurso que han aprehendido para explicar el acontecimiento religioso en torno a su santa patrona y su lucha constante para merecer ser llamados de Candelaria. Bajtín explica este hecho al señalar que la complejidad de la comunicación discursiva está en su movimiento, en su actividad entre los diferentes planos, percepciones, reacentuaciones.

La complejidad de este universo religioso nos lleva por las voces pasadas, presentes e invoca un futuro que está siendo visibilizado por cada uno de los ejidos. Voces heterogéneas que evocan un tiempo que ha sido concebido desde la fundación de cada pueblo. Los enunciados

identificados en torno a la festividad del Cristo Milagroso revelan la continuidad del hecho religioso: “nunca terminará lo que los abuelos nos enseñaron”, expresa doña Cecilia.

Mientras, doña Florentina afirma que los tiempos se cumplen a cada año y seguirán cumpliéndose por la eternidad: “la ida para allá nunca terminará porque allá quedaron las huellas de nuestros ancestros para siempre”. Cerrando esta temporalidad don Antonio expresa: “somos hijos de Dios, hijos de María, raíces de nuestros antepasados”. Temporalidad en movimiento en un antes, un después, un hoy y quizá un futuro. Enunciados que no son indiferentes uno a otro, ni autosuficientes, sino que “saben uno del otro y se reflejan mutuamente” (Bajtín, 2012: 278).

No es la combinación de voces en una sola conciencia, como lo hace Bajtín al analizar el discurso de varios personajes en las novelas de Dostoievski, la que se presenta en esta ejecución de voces. Sino que las voces presentadas van formando la conciencia de cada uno de los ejidos. Son su fundamento. Encuentros y desencuentros que ejecutan residuos de voces ajenas que forman la totalidad donde Guadalupe Victoria y El Pacayal coexisten. Pensamiento originado y formado en el proceso de interacción y lucha con pensamientos ajenos.

En esta lucha, el papel del catolicismo oficial ha influido radicalmente en la concepción y prácticas del universo religioso. Catolicismo que hoy lucha por “evangelizar” al catolicismo tradicional y seguir evangelizando a los “meros católicos” para no creer el discurso de los protestantes, señalan catequistas de ambos ejidos.

Hay enunciados que hablan del papel que juega el catolicismo oficial. Las palabras de don Evaristo López, al final de la misa en honor a Candelaria en El Pacayal, son importantes para observar cómo esta voz “oficial” va resignificando las acciones en el campo religioso: “tenemos que ir purificando algunas de nuestras tradiciones, como las cofradías”. Otro enunciado lo expresa un peregrino de la cofradía: “una cofradía debe ser evangelizada, renovada”.

El sacerdote de ambos ejidos es el portavoz de esta nueva concepción: “para ser verdaderos cristianos debemos purificar la tradición”, por lo que “las fiestas patronales deber de ser verdaderas jornadas de evangelización”. Algunos reafirman su palabra: “hay que cambiar un poco y aprender de las enseñanzas del padre de ser una cofradía nueva donde se vea más la palabra de Dios”, señala doña Dilma.

Estas concepciones plantean nuevas y complejas relaciones sociales entre los adeptos al catolicismo “tradicional” y los que se encaminan por el catolicismo “oficial”. Don Caralampio Silvestre da muestra de ello: “recordemos que la cofradía siempre va estar en nosotros como ellos, nuestros abuelos; el nuevo catolicismo es otra cosa”. Don Amadeo reafirma: “todo lo hagamos en nombre de nuestros antepasados, de nuestros abuelos, todo es por ellos”. “Todo está en nuestras raíces y no hay nada ni nadie que no los va a poder quitar”, termina doña Florentina.

Sin embargo, ambos participan del hecho religioso desde su posición en el mundo. Coexisten en la totalidad. En una unidad “no como unidad natural solitaria, sino como una concordancia dialógica de dos o de varios que no pueden fusionarse”, expresa Bajtín (2012: 326.)

En el cruce de horizontes, más allá de la frontera, cada uno de los participantes del acontecimiento se sitúan dialogizando con el otro: “sea como sea se debe festejar porque la virgen y nuestros abuelos escuchan y recuerdan que estamos de fiesta” (Santiago Ruiz). Por lo que “lo importante es que no dejen de festejarla aunque sea a sus modos”, afirma la esposa de don Amadeo al narrar cómo El Pacayal ha cambiado el festejo hacia “sus patronas, nuestra patrona”. Más allá de frontera, lo inagotable. Las posibilidades del ser.

Aunque en este apartado se presentan enunciados extraídos de un discurso general, podemos decir que el discurso religioso constituye un gran enunciado heteroglósico. Las palabras de don Joselino Carrillo escenifican las cuatro voces que están siendo analizadas: los antepasados, el catolicismo oficial, el protestantismo, y la voz del Estado-Nación:

Antes nada había. Los cerros se adoraban, todo era de la Madre Tierra, decían. De los abuelos y las abuelas. Más la gente que hablaba el idioma. No había santos ni santas. Libre se estaba. Pero la culpa de ese cambio la tiene el gobierno, porque si no hubieran pasado lo de la quema, ella se hubiera quedado allá (Candelaria) y tal vez hubiera más gente cristiana.⁷⁹ Tal vez si no hubiera dividido los países otra historia se estuviera contando. Por eso digo que la culpa la tiene el Estado.

Aquí hay algo importante. La irrupción del Estado-Nación en cuanto al deseo de su pretendida desfanatización”, desató una serie de acciones en estos ejidos. Lo que vino a

⁷⁹ Don Joselino Carrillo Gómez empezó a los doce años a ser partícipe de la iglesia presbiteriana y estuvo en las filas del ejército mexicano.

reestructurar la concepción del universo religioso y la reconstrucción del mismo al margen de lo que es o no verdadero.

Don Santiago Hernández expresa: “nos dimos cuenta que venía ya la otra religión y nos apresuramos a unirnos como el pueblo verdadero que somos”. Mientras que don Edilberto señala: “dijimos que si ni el gobierno nos pudo acabar, menos otra religión que no es verdadera”. “Porque desde el momento que dejemos entrar sectas evangélicas nuestra tradición va acabar”, concluye don Amadeo. Tres personas originarias de Guadalupe Victoria que, por medio de sus enunciados, muestran lo que las iglesias protestantes significaron en la nueva reestructuración y significación del universo religioso fronterizo.

Los de El Pacayal, aunque con mayor incidencia de iglesias evangélicas, se posicionan y expresan, como el enunciado de doña Etelvina: “mi fe nunca va a cambiar a otra religión, esta es la verdadera”. “No dejemos que los protestantes nos hagan creer que María no es nuestra madre”, exclama uno de los catequistas. Al final, ambos ejidos concluyen que “la iglesia católica es la única religión que empata con la tradición y cultura”⁸⁰. Siendo “lo más importante no dejar de festejar lo que ha venido con nosotros desde los orígenes en esta y aquella tierra que nos vio nacer” expresa doña Faustina, una de las mujeres que forma parte del Consejo de Ancianas de El Pacayal, al hablar de los festejos de los pueblos en honor a Candelaria.

El discurso protestante, sin duda, es una voz que va más allá de condicionar las acciones que toman los adeptos al catolicismo tradicional u oficial. El deseo de que un día estos pueblos sean liberados “de su maldad” lleva a protestantes, en sus diferentes denominaciones, a tomar posiciones respecto a las costumbres y tradiciones en estos ejidos:

“Nosotros por eso es que cada día vamos con más fuerza despreciando esas costumbres. Cuando están las grandes celebraciones, como es el de Candelaria, tratamos la manera de no participar en la fiesta. Yo he llegado hasta no comprar lo que ahí venden porque todos los negocios son en honor a ella y así no funciona nuestra fe”.

Palabras de don G. G., quien es miembro de la iglesia pentecostés, y quien asegura que esta actitud va “santificándolo” para estar preparado para la venida:

⁸⁰ Palabras expresadas por catequistas al oficiar misa en honor a la virgen de Guadalupe y Candelaria.

Siempre he dicho que entre más lejos estés del pecado, más que nada de la idolatría, más cerca estás de Dios. Porque una de las cosas que más recomienda es que estemos retirados de los dioses de mentira. Y aquí todos los santos católicos hacen caer a varios, hasta algunos de nuestra iglesia que no pueden resistir la tentación.

De ahí el temor que causa a la iglesia católica permitir que protestantes sigan avanzando.

Palabras que dan cuenta de intrincadas relaciones sociales que oscilan, frágilmente, entre la rivalidad y la convivencia. Dispuestas a incluir en lo suyo lo del otro. Propuesta ante la deshumanización sufrida en la sociedad actual. Desestructuración del modelo oficial del mundo al incluir e incluirse en la palabra enunciada.

“El acto es un acontecimiento que sucede entre los dos y que involucra voluntades, pensamientos y sentimientos, tanto como acciones e intenciones. La suma incuantificable de estas actitudes activas constituye el acontecimiento de ser en el mundo”⁸¹ refiere Tatiyana Bubnova y recalca la importancia de nombrar al mundo en y desde el otro. Desde la diferencia, donde “el yo y el otro son asimétricos. No son duplicables. Su lugar en el mundo es único”, subraya. Ejecución de voces que muestra la infinitud de sentido de los enunciados que construyen el discurso sobre el universo religioso de jalcatecos y mames.

En este límite fronterizo, son acontecimientos que despliegan acciones, intenciones y emociones. Juego dialógico, inconcluso, y de una alteridad permanentemente negociada. Vivencias fundadas en la diferencia y la rivalidad que permite a estos pueblos coexistir más allá de los límites por ellos credos: “la vida justamente no tiene nada que hacer con las fronteras, porque todas las energías creadoras abandonan los límites, dejándolos a su propio destino” (Bajtín, 2012:173).

⁸¹ Conferencia dada en el CESMECA-UNICACH el día 5 de octubre de 2016.

In conclusiones

-¿Qué hora es?

-Son las siete

La situación más o menos compleja de la pregunta.

Es necesario ver el reloj.

(Mijaíl Bajtín)

Hemos tomado la palabra. Cada una de las voces ha sido partícipe en la totalidad del *nosotros*. La coexistencia en la diferencia abrió el camino para una comprensión de la complejidad de las relaciones sociales de jacaltecos y mames, analizadas a través del enunciado y teniendo como escenario el universo religioso. Ahí, la rivalidad, como ellos materializan la diferencia, permitió conocer a cada uno no sólo en su individualidad, sino en su colectividad.

Traer a Bajtín a esta parte de la frontera sur permite ver y nombrar las manifestaciones discursivas entre Guadalupe y El Pacayal. Revelando la naturaleza del lenguaje, especialmente del enunciado, como el conductor de una realidad concreta que constantemente es resignificada. Lo que permite concebir a estos pueblos enmarcados en un dinamismo, propio de las sociedades modernas.

Polifonía, conclusividad y acontecimiento, fueron algunos de los tópicos tomados de Bajtín para presentar a jacaltecos y mames. Conceptos fundamentales en la obra del autor y provechosos en la exposición de este universo polifónico fronterizo. Conceptos que se adaptaron y permitieron estar más cerca de lo que jacaltecos y mames construían en sus encuentros y desencuentros religiosos.

El mundo de jacaltecos y mames, pensado a través de las categorías bajtinianas, resaltan el aspecto relacional de la realidad y el carácter dialógico de la existencia. Para Bajtín, es a partir de la presencia del otro y de su palabra que formamos nuestros propios enunciados y nos construimos: “tomo conciencia de mí mismo a través de los otros: de ellos obtengo palabras, formas, tonalidad para la formación de una noción primordial acerca de mí mismo” (2012: 47).

Siendo la palabra ajena fundamental para conocer la totalidad en la que jalcatecos y mames se construyen.

En esta construcción, la diferencia y la alteridad son fundamentales en la comprensión de la complejidad de las relaciones sociales en estos ejidos. Subjetividades y prácticas que permiten aproximarse a una visión no sólo dinámica de los que habitan una zona fronteriza, sino de inclusión, donde toda palabra es copártcipe en la enunciación de un tiempo y espacio determinado. Voces que orquestan el pasado, el presente y la posibilidad de un futuro.

Más allá de las fronteras verbales, la palabra dialogizada posibilita la desestructuración del modelo oficial del mundo. Desestructuración observable en la resignificación que estos pueblos hacen en y desde el tiempo, en relación con los otros que también están en movimiento. Siempre en diálogo con nuevas percepciones, nuevas formas de concluir la totalidad por ellos creada. Conclusión inconclusa que abre el camino para que jalcatecos y mames caminen en el devenir del tiempo.

Entrar en la totalidad implica saber que ningún acontecimiento humano se desenvuelve en los límites de una sola persona o grupo social. La participación de las voces en la polifonía y heterogeneidad

... exponen aquellas visiones del mundo que ven la finalidad última en la fusión, en la disolución de las conciencias en una sola, en la desaparición de individualidades. De ahí que “ningún nirvana es posible para una sola conciencia. Una sola conciencia es *contradictio in adjecto*. La conciencia es múltiple en su estancia. *Pluralia tantum*” (Bajtín, 2012: 325).

Para ser parte de ese todo, hay que reconocer que la vida es dialógica por naturaleza:

...vivir significa participar en un diálogo: significa interrogar, oír, responder, estar de acuerdo, etc. El hombre participa en este diálogo todo y con toda su vida: con ojos, labios, manos, alma, espíritu, con todo el cuerpo, con sus actos. El hombre se entrega todo a la palabra, y esta palabra forma parte de la tela dialógica de la vida humana, del simposio universal (Bajtín, 2012: 331).

Diálogo inscrito en el gran tiempo, “diálogo infinito e inconcluso en el cual no muere ni uno sólo de los sentidos. No existe nada muerto de una manera absoluta: cada sentido tendrá su fiesta de resurrección” (Bajtín, 2012: 389-390).

Resurrección que invita a tener nuevas percepciones de lo ya dado y lo que está porvenir. “Presencia del otro que está constantemente produciendo un estado de necesidad”⁸². Momento que permite situar la trama de los que habitan esta parte de la frontera sur y su necesidad de buscar otras voces y contextos para dialogar. Discursos que nunca deben ser tomados como consolidados y finalizados. He ahí el desafío para una teoría e investigación que aborde a lo social como proceso vivo y en proceso de transformación.

Después del privilegio de haberseme revelado y permitido narrar el acontecimiento de esta totalidad discursiva, he comprendido que no hay palabra decisiva y definitiva. Cada uno tenemos nuestra verdad. La existencia de otros con verdades diferentes, hace que tu verdad cobre sentido. Sin embargo, el sentido que va adquiriendo nuestra verdad no es sólo en cuanto voy reafirmando la mía al ir interponiendo las palabras del otro sobre mí, o viceversa. Poner en duda lo que creemos como nuestra verdad, sería un paso interesante para nuevas miradas en el que hacer investigativo, pero también en el acontecer de la vida.

Al comprender y conocer la totalidad discursiva de estos pueblos, puedo ahora nombrar: al ser analizados los enunciados, como parte metodológica en esta investigación, encuentro enunciados nodales que explican el universo de jalcatecos y mames. Entre los que destacan los que hablan, principalmente, de la diferencia que ellos establecen entre sí como criterio para nombrarse a sí mismos como indígenas o no indígenas, jalcatecos o mames, católicos tradicionalistas o católicos evangelizados, protestantes, mexicanos o mexicanos guatemaltecos, o guatemaltecos mexicanos. Diferencia materializada en acciones que llevan a cada uno de los ejidos a sobresalir en las acciones que comparten.

En esta diferencia que han establecido, enunciados que aluden al origen de cada pueblo son escuchados a lo largo de la totalidad discursiva. Origen que condiciona lo que es o no verdadero. Quiénes pueden ser o no merecedores de ser llamados hijos de Candelaria o Guadalupe. De los que aseguran continuar o no con el legado de sus ancestros. Pero también de los que han dejado abandonado las “cosas paganas” y se han dedicado a otros cultos religiosos y, por lo tanto, a nuevas prácticas sociales.

⁸² Tatiyana Bubnova. Conferencia dada en el CESMECA-UNICACH el día 5 de octubre de 2016.

Recociendo, en cada uno de los enunciados, la diferencia como coexistencia de estos pueblos, la rivalidad se erige como uno de los caminos a seguir para conocer la complejidad social en la que jacaltecos y mames interactúan. Rivalidad negociada que permite hoy ver a Guadalupe Victoria y El Pacayal como copartícipes de una totalidad discursiva que, para que ésta cobre sentido, ambas partes entran con todo y sus voces ajenas a este universo fronterizo, siempre entre lindes.

Queda abierto el camino para emprender otros viajes: la entrada y expansión del pentecostalismo por la Selva a cargo de dos habitantes de El Pacayal; el universo luminoso de los médicos tradicionales de Guadalupe Victoria; la experiencia de los ejidos fronterizos en el peregrinar de Jesús Nazareno o Cristo Milagroso por sus pueblos, préstamo de la iglesia de Santa Ana Huista, Guatemala; algunos de los temas que salen a la vista en esta investigación. Sin duda, todo viaje abre nuevos horizontes.

Referencias

- Andrés Fábregas Puig, A., y Román García, C. (1994). *Al fin del milenio: el rostro de la frontera Sur*. Tuxtla Gutiérrez: Coneculta.
- Bajtín, M. (2012). *Estética de la creación verbal*. (T. Bubnova, Trad.) México: Siglo XXI.
- Bajtín, M. (1997). *Hacia una filosofía del acto ético: De los borradores y otros escritos*. (T. Bubnova, Trad.) Barcelona: Antropos.
- Bajtín, M. (2003). *Problemas de la poética de Dostoievski*. (T. Bubnova, Trad.) México: FCE.
- Basail Rodríguez, A. (coord.). (2005). *Fronteras des-bordadas: Ensayos sobre la frontera sur de México*. México: Cesmeca.
- Chavarochette, C. (julio-diciembre de 2014). Identificaciones regionales entre las zonas fronterizas de Comitán, México y Huehuetenango, Guatemala. *Liminar*. 12 (No 2). pp. 1824-2001.
- De Vos, J. (2002). *Una tierra para sembrar sueños: Historia reciente de la Selva Lacandona 1950-2000*. México: FCE.
- Fábregas Puig, A. (). *El concepto de frontera en la frontera sur*. Chiapas: Gobierno del Estado de Chiapas. Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: Método campo y reflexividad*. Colombia: Editorial Norma.
- Gutiérrez Alfonso, C., y Hernández Castillo, R. A. (2000). *Los mames: Éxodo y renacimiento*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Hernández Castillo, R. A. (2001). *La otra frontera: identidades múltiples de Chiapas poscolonial*. México: CIESAS.
- Hernández Castillo, R. A. (2012). *Sur profundo: Identidades en la frontera Chiapas-Guatemala*. México: Casas Chata.
- Lisbona Guillén, M. (2004). *Sacrificio y castigo entre los zoques de Chiapas. Cargos, intercambios y enredos étnicos en Tapilula*. México: UNAM.

Pinto Durán, Astrid. (2000). *Los artificios de la fidelidad. Reciprocidad y poder en una finca de Los Altos de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez: Separata.*

Rojas Lima, F. La cofradía indígena, reducto cultural de los mayas de Guatemala. *Seminario de Integración Social de Guatemala.* Recuperado de <file:///C:/Users/ORUGA/Downloads/Dialnet-LaCofradiaIndigenaReductoCulturalDeLosMayasDeGuate-2775334.pdf>

Toledo Tello, S. (1999). *Fincas, poder y cultura en Simojovel* (Tesis de maestría en antropología social publicado). Tuxtla Gutiérrez: UNACH-UNAM.

Anexos

Los primeros pasos del pentecostalismo por la Selva. Pasos encaminados por el primer evangélico del ejido El Pacayal, Raúl Mazariegos Ambrosio.

Ahora en la tercera iglesia que tengo, después de ayuno y ayuno, el Señor me empezó a mostrar todo lo que es la Selva. Empecé a cruzar los ríos en sueños. Grandes ríos que yo miraba. En mis sueños levantaba mis manos y el Señor me levantaba y me cruzaba al otro lado. Empezaba a ver las casas en las montañas gente muy humilde, pero sinceramente no sabía que era ese rumbo. Nunca había entrado por allá. Así me llevó el Señor a conocer en espíritu todos los ríos. Pero llegó el tiempo en que tomé una decisión con la guerrilla de Guatemala de 1982. Entonces formé un grupo de 11q hombre, conmigo éramos 12. Entonces le dije que fuéramos, porque en la montaña se decía que estaban los grupos de refugiados. Lo que queríamos era visitar los campamentos. Entonces alquilamos un carrito que tenía don Cándido que le llamaba El Llavero y nos hizo el viaje.

Primero llegamos hasta donde estaba la brecha. Entramos por Nuevo San Juan Chamula. Después Pacayal. De ahí para allá ya no había carretera. De ahí entramos caminando a Huistán. En ese entonces en esa zona estaba bombardeando un avión israelí. Toda la frontera. Cuando agarré mi gente y nos fuimos. Ahí en Huistán nos prestaron el patio y dimos el primer servicio. Lo difícil era que no hablaban español y por ser gente de dialecto es gente dura, menos que aceptaran el evangelio. De ahí nos pasamos a Santo Domingo Las Palmas y lo que hice fue subirme a los bordos. Llevaba una grabadora Panasonic grande y una bocina y micrófono. Se ponía música y la gente escuchaba, salí a ver a las puertas. Ya que estaban atentos, lo apagaba y comenzaba a predicar, leía la Biblia. Pero era difícil porque no me entendía, sólo la música sentían.

De ahí me fui a Maravilla Tenejapa. Con el mismo sistema entré. Visitando de casa en casa y poniendo música en la calle y predicando la palabra. De ahí me fui para Monteflor, que está en la mera frontera. Ahí sí me dieron una casa pero donde tenía ocho días que habían matado al dueño de la casita. Era guerrillero. El ejército entró y lo mató. Pero pensamos nos dimos cuenta en que la cosa estaba fea porque esa noche iba a entrar el ejército a Monteflor. Esa noche no dormimos y pasamos de rodillas pidiendo a Dios que nos guardara. Sí Dios nos libró porque como a las cinco de mañana el ejército hizo un descargue a 100 metros de ahí. Nos paramos y les hice una pregunta a los hermanos: tomemos una decisión, estoy de acuerdo a lo que ustedes digan. ¿Están dispuestos a seguir o regresamos de aquí?, antes que entremos a lo más peligroso. Me contestó uno de ellos: mire hermano Raúl, ya estamos aquí. Sería una vergüenza si regresáramos sin cumplir nuestra misión. Entonces nos tomamos de la mano y dijimos que si nos moríamos no había problema. Estamos reconciliados.

El problema era cómo seguir. Ahí estaba un muchacho de Guatemala que se llamaba Santos Escalante y fue nuestro guía. Se fue con nosotros pero ahí en Monteflor no se pudo hacer nada

porque estaba muy delicado. De ahí nos fuimos por toda la frontera hasta salir a Flor de Café. Ahí estaban los dos ejércitos enarbolando sus banderas, el mexicano y el guatemalteco. Ahí una familia fue a pedirle permiso al capitán para que nos permitiera hacer el culto. Ahí aceptaron cuatro y al día siguiente volvimos a hacer el servicio. De ahí agarramos para Ixcán. Cuando llegué al primer río que se llama Jabalín que tienen aproximadamente 150 metros de ancho. Era el primer río grande de mis sueños.

Bajando a Ixcán me mandó a llamar al comandante, como a las dos de la tarde. Me dijo: ¿cuál es su misión?, y le dije soy evangélico. ¿No sabía usted que está en estado de guerra? Sí se sabe, le contesté. Y ¿cómo se animó a venir?, me volvió a decir. Nosotros venimos por predicar el evangelio. Un hombre de Dios, que escucha su palabra, es un problema menos para ustedes, se aparta del mal camino, le dije. Entonces me preguntó a qué hora iba hacer el servicio. Pues era de seis a ocho. Pero me dijo que corríamos peligro por el ejército y que al mirarnos reunidos nos podían tirar una bazuca. Entonces me dijo que comenzara a las cuatro para terminar a las seis. Entonces mandó al ejército a resguardarnos. Pero tenía yo cuidado con predicar sobre guerrilla por los guerrilleros que se encontraban en el servicio. Así que sólo me limitaba a hablar palabra de Dios. El guerrillero es conocido, tiene un pañuelo rojo en el cuello. Como mi mensaje era evangelístico, aceptaron 27 ahí en Ixcán. De ahí nos despedimos y regresamos. Entonces todos nosotros les regalamos la ropa que llevábamos a los refugiados en los campamentos. Sólo regresamos con la que teníamos puesta. La gente se puso a llorar. De ahí empecé a entrar cada dos meses. Subí por Loma Bonita, Niños Héroe, San Felipe, empecé a desplazarme por toda la montaña.

Ahora tengo nueve municipios a mi cargo. Son 80 iglesias que tengo en toda la zona de montaña. A parte una que tengo en Cobán, Guatemala; otra en Nacajucan, Tabasco; y dos más en Tuxtepec, Oaxaca. Hasta ahí vamos.

Cuando el campo ya estaba grande me uní con un hermano de México, fundador también él de iglesias. Cuando eso pasó ya se les dio el reconocimiento a las iglesias como Monte Tabor, Iglesias Evangélicas. Esta es la zona seis. Así se llama el movimiento en todo México. Estamos divididos en zonas. Estas es la seis. Cuando el hermano al que me uní falleció, les dio el reconocimiento a los ancianos de todas las zonas. Ahora estamos reconocidos como apóstol.

Así es como esto ya llevó muchos años. Cuando ya no podía, el Señor me levantaba. Cuando ya no creía, el Señor me hablaba. La cosa es que no me soltó. Me llevó siempre de la mano. Esta es la historia, hasta hoy. Se podrían contar todos los problemas y luchas que pasamos, pero se sabe que no fue camino fácil. Todo lo fuimos venciendo en el nombre del Señor.

La danza del Bailemoro en la cofradía de
Guadalupe Victoria



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez.

Junto a don Marcos Salas



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez

Doña Candita con su traje tradicional
jacalteco



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez.

Río Celegua, Guatemala.



Fuente: Nancy Felipe Gutiérrez.